

Destellos de Luz

en las sombras

Cristianismo en tiempos de intolerancia



ROMEO GUEVARA

Espiritualidad en tiempos de Adversidad
Una Exposición de Juan 1:11-13

Junio 2014
Romeo E. Guevara

Dedico este libro
A mi amada esposa Triny,
ejemplo vivo de espiritualidad en tiempos de adversidad
Y a mi amado hijo Romeo Benjamín
nacido por el poder de Dios en tiempos de adversidad extrema

CONTENIDO

Prefacio	3
Introducción	7
Capítulo 1 Espiritualidad real en tiempos de Adversidad	11
Capítulo 2 Espiritualidad resiliente en tiempos de Adversidad	25
Capítulo 3 Espiritualidad pertinente en tiempos de Adversidad	58
Capítulo 4 Espiritualidad renovante en tiempos de Adversidad	79
Capítulo 5 Espiritualidad potente en tiempos de Adversidad	90
Capítulo 5 Espiritualidad retante en tiempos de Adversidad	102
Epílogo	111
Apéndice	114
Bibliografía	129

Palabras iniciales...vaya el Prefacio

“Si me preguntan de qué es este libro debo decirles no sé; pero si le preguntan al libro, él les dirá quién soy yo”

Hace unos dos años, le pedí a Dios que mostrara, cuáles serían los desafíos que como iglesia tendríamos que enfrentar en esta nueva generación. Estuve pendiente de escuchar su voz, ya sea por lo que leía en algunos libros, o lo que percibía en mi lectura bíblica, o escuchaba decir a algún predicador. Dios fue muy preciso al traer a mi mente sólo la frase “a lo suyo vino”. Esta frase que aparece en el evangelio de Juan capítulo 1 verso 11. Al principio no entendí porque se repetía esa oración en mi mente, hasta que decidí hacer un estudio que incluyera los versículos 11,12 y 13 de Juan 1. Fue fascinante la forma en que Dios me mostró la profundidad de su Palabra al estudiar exhaustivamente este pasaje. De todos los principios que vi en el texto uno sobresalió tan claro como el mediodía. El mayor desafío que viviremos en los próximos años será enfrentar la hostilidad de la intolerancia del mundo hacia el cristianismo. Y es que cada día se percibe esa hostilidad abierta y desafiante a las creencias cristianas de este siglo. Creo que como iglesia no nos hemos percatado lo difícil que será vivir la fe y testificar de los valores de ella en un mundo permeado por el humanismo y la legalidad abusiva de la intolerancia. Mientras usted lee estas líneas, la sociedad a su alrededor está pasando por lo que puede ser el cambio cultural más rápido y peligroso de la historia de la humanidad, algo como una metamorfosis cultural transformando cada área de la vida mientras esto se difunde a través de la educación, películas, televisión, y otros medios de difusión. Es un cambio tan grande que sus implicaciones nos dejan atónitos. Lo más preocupante de todo es que la mayoría de los cristianos parece que no se dan cuenta del asunto. Como resultado posiblemente un día no muy lejano nos levantaremos en una cultura que no sólo no es receptiva, sino también abiertamente hostil a la iglesia y al evangelio de Jesucristo, una cultura en la cual los que anuncien el evangelio serán llamados prejuiciosos y fanáticos, una cultura en la que la persecución de los cristianos no

solamente se permitirá, sino que también se aplaudirá. Y todo esto estará relacionado con la intolerancia hacia el cristianismo. ¿Cómo puede suceder esto?, quizá usted se pregunte. ¿Cómo puede algo llamado 'tolerancia' crear hostilidad? ¿Cómo puede la 'tolerancia' hacerme una víctima a mí, mis hijos y mi iglesia? ¿Cómo puede una idea aparentemente benévola como ésta resultar en persecución? Y si esto es cierto que podemos hacer como iglesia para enfrentarnos a ella. De eso se trata este libro. En realidad es un estudio exegético, expositivo y pastoral que aporta ideas y pensamientos que se pueden y se deben poner en práctica si no queremos ser sorprendidos por los tiempos que vienen. Digo que es un material exegético, porque se ha tratado de estudiar el texto de una manera profunda, observando detalles desde la exégesis del idioma original, pero he tratado de no caer en el tecnicismo ni el academismo estéril. Al hacer esto, se motiva al estudiante serio de la Escritura comprobar la profundidad del texto palabra por palabra y término por término. Por otro lado digo que es un estudio expositivo, porque es la única y mejor forma de hacerle honor al texto cuando se predica. La intención es que el libro sirva como una serie de bosquejos que puedan ser predicados desde el púlpito o enseñados en cursos, clases, seminarios y otras áreas. El bosquejo y los temas han sido ordenados de tal manera que el lector pueda predicarlos siguiendo un bosquejo claro y ordenado. Además se usa la técnica de la aliteración, es decir se pretende que los enunciados se describan con palabras que tanto el predicador como la audiencia las entiendan y las recuerden fácilmente. Finalmente es pastoral porque nace del corazón de un pastor, y va al corazón de los pastores que ministran en el contexto de América Latina (aunque pueden ser usados por cualquier creyente). Se trata de estudiar todo el texto desde esta óptica. En la manera de lo posible se buscan ejemplos de Latinoamérica, problemática desde la perspectiva de esta audiencia, estadísticas desde este continente (aunque confieso que hay poca información en este campo) y soluciones para este contexto. Necesitamos literatura bíblica, seria y profunda desde este lado del "charco".

Este libro es el primero de una serie de libros que tocarán variados temas pero siempre desde la perspectiva antes expuesta, es decir, bíblico, exegético,

expositivo y pastoral. Así que es como un primer nacido, al que se le da luz. Hay muchas expectativas cuando se da a luz por primera vez. Hay tantas ilusiones, pero también hay muchos desafíos. Quiera Dios usar estos escritos para su gloria y para la edificación del Cuerpo de Cristo disperso por toda América Latina. Sin más preámbulos entremos en materia.

Santa Tecla, El Salvador

Introducción

“No tiene aspecto hermoso ni majestad para que lo miremos, ni apariencia para que Lo deseemos” (Isaías 53:2) NBL

Unas palabras de introducción...

Como cada verano, a la Señora Pata le dio por empollar y todas sus amigas del corral estaban deseosas de ver a sus patitos, que siempre eran los más guapos de todos. Llegó el día en que los patitos comenzaron a abrir los huevos poco a poco y todos se congregaron ante el nido para verles por primera vez. Uno a uno fueron saliendo hasta seis preciosos patitos, cada uno acompañado por los gritos de alborozo de la Señora Pata y de sus amigas. Tan contentas estaban que tardaron un poco en darse cuenta de que un huevo, el más grande de los siete, aún no se había abierto. Todos concentraron su atención en el huevo que permanecía intacto, incluso los patitos recién nacidos, esperando ver algún signo de movimiento. Al poco, el huevo comenzó a romperse y de él salió un sonriente pato, más grande que sus hermanos, pero ¡oh, sorpresa!, muchísimo más feo y desgarbado que los otros seis... La Señora Pata se moría de vergüenza por haber tenido un patito tan feísimo y le apartó con el ala mientras prestaba atención a los otros seis. El patito se quedó tristísimo porque se empezó a dar cuenta de que allí no le querían... Pasaron los días y su aspecto no mejoraba, al contrario, empeoraba, pues crecía muy rápido y era flacucho y desgarbado, además de bastante torpe el pobre. Sus hermanos le jugaban pesadas bromas y se reían constantemente de él llamándole feo y torpe. El patito decidió que debía buscar un lugar donde pudiese encontrar amigos que de verdad le quisieran a pesar de su desastroso aspecto y una mañana muy temprano, antes de que se levantase el granjero, huyó por un agujero del cercado. Así llegó a otra granja, donde una vieja le recogió y el patito feo creyó que había encontrado un sitio donde por fin le querrían y cuidarían, pero se equivocó también, porque la vieja era mala y sólo quería que el pobre patito le sirviera de primer plato. También se fue de aquí

corriendo. Llegó el invierno y el patito feo casi se muere de hambre pues tuvo que buscar comida entre el hielo y la nieve y tuvo que huir de cazadores que pretendían dispararle. Al fin llegó la primavera y el patito pasó por un estanque donde encontró las aves más bellas que jamás había visto hasta entonces. Eran elegantes, gráciles y se movían con tanta distinción que se sintió totalmente acomplejado porque él era muy torpe. De todas formas, como no tenía nada que perder se acercó a ellas y les preguntó si podía bañarse también. Los cisnes, pues eran cisnes las aves que el patito vio en el estanque, le respondieron: - ¡Claro que sí, eres uno de los nuestros! A lo que el patito respondió: -¡No os burléis de mí! Ya sé que soy feo y desgarbado, pero no deberíais reír por eso... - Mira tú reflejo en el estanque -le dijeron ellos- y verás cómo no te mentimos. El patito se introdujo incrédulo en el agua transparente y lo que vio le dejó maravillado. ¡Durante el largo invierno se había transformado en un precioso cisne! Aquel patito feo y desgarbado era ahora el cisne más blanco y elegante de todos cuantos había en el estanque. Así fue como el patito feo se unió a los suyos y vivió feliz para siempre.

No sé cuántas veces debo haber leído este pequeño cuento de Hans Christian Andersen. Creo que muchas veces desde la primera vez cuando tenía 6 años. Siempre me encanta. Y es que enseña una gran verdad, hay miles de personas que son como el patito feo y no logran desarrollar todo el potencial, porque no saben quiénes son, que son y a que han venido a este mundo. Desentonan en el ambiente que los rodea.

En la historia de la Biblia hay muchos como esta pequeña narración infantil. Eran bellos, hermosos pero en un mundo de patos feos. Sin embargo lograron hacer la diferencia en su medio. Creo que un gran ejemplo de esto fue Jesús mismo fue la persona más hermosa pero tratada “como sin atractivo para que le deseemos” (Isaías 53:2c). ¿Cómo pudo Jesucristo hacer la obra de un gran hombre en medio de un ambiente tan hostil y adverso? ¿Cómo cumplió con el propósito de Dios en su vida?

Pienso, que al igual que Jesús la iglesia por la que Dios murió es bella en su esencia, pero también es tratada como “sin atractivo” y es claro si así fueron con el maestro así lo serán con sus seguidores. Cada vez estamos siendo más desafiados por las nuevas corrientes y pensamientos del siglo XXI, así que urge replantearnos para saber cómo podremos enfrentarnos a este mundo tan complejo e imponente. Hace unos días atrás El Espíritu de Dios trajo a mi mente una frase que quedo impresa por varios días. Pienso que era en respuesta a varias oraciones que estaba haciendo en esos días. Me pareció muy interesante el texto en particular, ya que usualmente es un pasaje muy usado en términos de evangelismo y un gran porcentaje de evangélicos se lo saben de memoria. Cuando lo leí, me pregunté ¿Qué relación tiene con lo que he estado viviendo y pidiendo? Me senté en mi estudio y comencé a escribir todo lo que El Espíritu de Dios me enseñaba a medida que estudiaba el pasaje. El pasaje en mención es: **“¹¹ Vino a lo que era suyo, pero los suyos no lo recibieron. ¹² Mas a cuantos lo recibieron, a los que creen en su nombre, les dio el derecho de ser hijos de Dios. ¹³ Éstos no nacen de la sangre, ni por deseos naturales, ni por voluntad humana, sino que nacen de Dios.**

Este pasaje tiene una tremenda instrucción en términos de replantear nuestro cristianismo y nuestra espiritualidad como iglesia en esta generación del siglo XXI, sobre todo en un contexto de intolerancia. Así que dividiremos el estudio en seis principios importantes que ayudarán a reafirmar nuestro cristianismo en tiempos de intolerancia. Es decir, un desarrollo de nuestra espiritualidad como hijos de Dios en esta generación. Y esta potencialidad no está limitada sólo al área espiritual, son pasos que uno debe tomar aún en la vida laboral, familiar, etc. El Espíritu me ha convencido que estos principios son generadores de todo el potencial que posiblemente hasta este día no hemos desarrollado, o ni siquiera nos hemos imaginado que podemos lograr. ¿Cuáles son los elementos que contribuyen a desarrollar un gran potencial en nuestra vida espiritual? *Primero si queremos enfrentar la hostilidad y la intolerancia en este tiempo debemos tener una visión realista del cristianismo. En segundo lugar debemos tener una condición resiliente del cristianismo. En tercer lugar debemos tener una misión*

pertinente del cristianismo. En cuarto lugar debemos tener una renovación de la identidad del cristianismo. En quinto lugar debemos tener una recuperación de la autoridad del cristianismo. Y finalmente debemos tener una restauración de la credibilidad del cristianismo.

Caminemos pues y destaquemos ese “hermoso cisne” que es la iglesia de Cristo en medio de un mundo de “patos” hostiles.

CAPÍTULO UNO
“Dios te da las nueces, pero nunca te las parte.”
Anónimo

Un hombre estaba esperando su vuelo en el Aeropuerto Internacional de los Ángeles y estaba muy ansioso porque tenía miedo de perder su vuelo. No tenía reloj de pulsera y no podía localizar uno de pared, de modo que se dirigió a una persona totalmente desconocida y le dijo: “Perdone, ¿podría darme la hora?”. El extraño sonrió y le dijo: “Naturalmente”. Puso en el suelo las dos grandes maletas que llevaba y miró su reloj de pulsera, diciendo: “Son exactamente las 5:09. La temperatura es de 73° Fahrenheit y se supone que lloverá. En Londres el cielo está claro y la temperatura de 38° Celsius. El barómetro indica 29.14 en descenso. Y déjeme ver, en Singapur hay un cielo límpido. De paso hoy aquí en los Ángeles habrá luna llena y...”

El hombre interrumpió: ¿Todo eso se lo dice su reloj?

Ah, sí y mucho más. Vea, yo inventé este reloj y puedo asegurarle que no hay un medidor de tiempo como éste en el mundo.

¡Quiero comprar ese reloj! Le pagaré dos mil dólares ahora mismo.

No, no está a la venta, dijo el extraño, agachándose a recoger sus dos enormes maletas.

¡Espere: le doy cuatro mil! ¡Le pagaré cuatro mil dólares en efectivo! Le ofreció, tomando su billetera.

No, no puedo venderlo. ¿Sabe? He decidido dárselo de regalo de cumpleaños a mi hijo cuando llegue a los veintiún años. Lo inventé para que él lo disfrute.

Bueno, escuche: Le doy diez mil dólares. Tengo el dinero aquí mismo.

El extraño pensó un poco: ¿Diez mil dólares? Bueno, está bien. Es suyo por diez mil dólares.

El hombre estaba ya fuera de sí de ansiedad. Pagó al extraño, tomó el reloj, se lo colocó con deleite en la muñeca y dijo: ¡Gracias! preparándose para seguir su camino.

Un momento, le dijo el otro. Con una gran sonrisa, le alcanzó las dos enormes y pesadas maletas y agregó: ¡No se olvide de las baterías del reloj!

Eso es exactamente lo que ha ocurrido en nuestro contexto cuando hablamos del cristianismo. Hablamos de un placer tras otro, de esta bendición y de aquel beneficio, de los pecados perdonados, de la paz interior, del gozo del corazón, de la fuerza en las pruebas, de la esperanza más allá de la tumba. Lo que quiero decir es que nadie se negaría a recibir todo eso. Pero lo que arruina todo es lo que no les decimos. El paquete incluye un equipaje extra muy pesado y sólo es cuestión de tiempo antes que agreguemos un peso que una vida de simple fe se transforme en una vida oprimida por la tiranía de lo urgente. En pocas palabras le hablamos a la gente de que Dios nos da abundantes nueces, pero no les decimos que tenemos que partirlas. Y a veces es muy difícil partirlas.

¿Cómo hacemos para que cuando nos toque partir las nueces no nos desanimemos?

El primer principio que se desprende de nuestro estudio indica que para poder sobrevivir en tiempos de intolerancia se debe tener una visión realista del cristianismo.

Esa visión realista debe incluir por lo menos tres conceptos básicos. La frase del texto comienza diciendo: **“a lo suyo vino”**. ¿Qué implica esta frase? Muchos comentaristas dicen que tiene que ver con el mundo, otros dicen que tiene que ver con los judíos. Y en cierto sentido si hay una implicación de ambos conceptos. La palabra griega para “suyo” es **“idios”** que se traduce “a lo propio de él” o “propiedad de él”. Por otro lado la expresión vino es el verbo **erjomai**, que se traduce moverse de un lugar a otro. El verbo es un aoristo segundo que habla de una acción cumplida y terminada. El modo indicativo habla de una acción dinámica. Según el texto y el concepto arriba, nos podemos preguntar ¿Qué elementos debe tener esa redefinición o visión realista del cristianismo?-

La frase a lo “suyo vino” implica por lo menos tres elementos que lo asociamos con la realidad del cristianismo hoy. **Primero demuestra definición.** Esto significa que Jesús sabía exactamente a lo que venía. Note el sentido singular de

la frase. Habla de enfocarse en una sola cosa, en la prioritaria. Es descubrir mi vocación, es saber a qué he sido llamado. Cuando no sabemos a lo que hemos venido con claridad, no podemos vivirlo bien. Nuestras congregaciones tienen algunos principios o ideas de lo que es su existencia como creyentes, pero la inmensa mayoría desconoce cómo definir su vida espiritual. Los cristianos nos hemos acostumbrado a definir nuestra creencia por lo que creemos, otros por lo que no hacemos, otros la definimos por lo que sentimos y últimamente por lo que poseemos. En este sentido la búsqueda de definición, es una búsqueda de prioridades. La iglesia al igual que Jesús debe dedicarse “a lo suyo”, si pierde su llamado, los creyentes perderán su rumbo. **Así que la definición es un llamado a las prioridades.**

En segundo lugar, el texto también involucra dedicación. Jesús se dedicó para lo que fue llamado hacer, se involucró personalmente. No esperó que otro hiciera el trabajo que él fue llamado a hacer. No se entretuvo haciendo la obra de otros. Es importante entender que como creyentes en Cristo se nos ha encomendado una tarea ardua que realizar. La Biblia es enfática en mostrarnos que la dedicación del creyente es hacia afuera primordialmente. Es alcanzar al mundo con el testimonio del evangelio. **Si definimos aclaramos prioridades, si dedicamos fortalecemos habilidades.**

En tercer lugar la frase “lo suyo” también nos habla de determinación. El texto nos dice: “vino”. Por la gramática griega implica el carácter de Jesús de renuncia, de movilizarse, del hacia afuera. Jesús no llevo a lo suyo donde él estaba. El texto no dice: “a lo suyo llevó”. El texto habla de venir, de descender, entrar en contacto con la realidad, de ensuciarse. **La determinación nos redefine nuestras actividades.** ¿En qué debemos gastarnos, cuáles son las actividades profundas que debemos tener, que dejen un legado en las generaciones a las que nos enfrentamos hoy? ¿Estamos tan ensimismados entendiendo que nuestra obra es que ellos vengan y alcancen nuestro nivel? o Estamos dispuestos a bajar de “nuestro nivel espiritual” e ir y ensuciarnos en las calles polvorientas de este mundo y de esta generación?

¿Cómo encajan estos tres conceptos en una aplicación práctica de una visión realista del cristianismo?

Para pensar un momento...

Tratemos de aplicar estos conceptos para que sean pertinentes en nuestra vida personal y eclesial.

Bueno, **diría que en cuanto a la definición** debemos hacer tres preguntas claves en este tiempo que nos harán entender lo realista que es el cristianismo. **Primero tiene que ver con el Señorío.** Por años hemos predicado que Jesús es Salvador, pero poco hemos predicado que es Señor. Este señorío es en primer lugar a nivel personal y salvífico. ¿Por qué en nuestras iglesias, se ha dividido los atributos de Cristo? A.W. Tozer con respecto a este tema dice muy atinadamente que las Escrituras en ninguna parte enseñan que la persona de Jesucristo o ninguna de sus funciones u oficios importantes los cuales Dios le dio, puedan ser divididos o ignorados. Pero ha entrado una herejía muy perniciosa a través de todos nuestros círculos evangélicos cristianos. Es un concepto ampliamente aceptado de que nosotros como humanos podemos escoger aceptar a Cristo únicamente porque lo necesitamos como nuestro Salvador, y que tenemos el derecho de posponer nuestra obediencia a Él como nuestro Señor, por todo el tiempo que queramos¹.

Todo creyente debe ser obediente. No existe ninguna división o separación. Me parece sumamente importante que Pedro hable de sus compañeros cristianos de aquel tiempo como “niños obedientes” (Ver 1a de Pedro 1:14). Él no les estaba dando una orden o una exhortación a ser obedientes. En realidad él dijo: “Supongo que ustedes son creyentes, por eso también creo que son obedientes. Así que ahora, como niños obedientes, hagan esto y esto”.²

Un segundo concepto que se debe rescatar no sólo es a nivel personal, sino a nivel eclesial. Es algo referente al Señorío en la iglesia. Es decir ¿quién es el

¹ <http://www.revistaavivamiento.org/revistas/salvador.htm>

² *Ibíd.*

dueño de la iglesia? Una frase interesante que aparece en repetidas ocasiones en los evangelios es “la sinagoga de ellos”. Estaba leyendo acerca de Lucas 4:14-30 sobre el primer mensaje de Jesús y me preguntaba ¿porque un servicio religioso y una casa de Dios se convierte en enemiga de Jesús, hasta el punto de que lo quieren matar? Porque la casa de Dios se vuelve hostil hacia Jesús. Hablaba con un amigo pastor y lo oía decir que la iglesia es el lugar de sus más grandes frustraciones y decepciones. ¿Cómo lidió Jesús con el rechazo de su propia casa? Como se puede pasar de “todos daban buen testimonio de él y estaban maravillados de las palabras de gracia que salían de su boca” a “al oír estas cosas, todos en la sinagoga se llenaron de ira... y le echaron fuera de la ciudad y le llevaron a la cumbre para despeñarle. ¿Cómo se puede pasar de la admiración al odio? En varias oportunidades los narradores del evangelio dicen la siguiente expresión “en la sinagoga de ellos”. Es curioso observar que al principio del proyecto de Dios, no hay registro de que el plan original incluyera algo como la sinagoga. ¿De dónde vino esta forma de reunirse? Surgió debido al exilio de los judíos la destrucción del templo. El término simplemente denotaba el hecho de un grupo de gente congregado (synagoge), pero luego se designó a un edificio y se le llamo “sinagoga”. Según el diccionario significa originalmente tanto de la comunidad en cuanto reunida (Ex. 16:1, Hechos 13:4) como a la comunidad o congregación en sí (Hechos 9:2), en tiempo posterior se llama sinagoga al edificio en que los judíos celebraban el culto³. Al reflexionar en esta frase uno se pregunta ¿Por qué si la sinagoga era la casa de Dios, los narradores del evangelio ponen que no era de Dios sino de “ellos”? Porque precisamente eso es lo que ocurre en ese tiempo y en este tiempo la casa de Dios ya no le pertenece a Dios sino “a ellos”. ¿Y quiénes son ellos? Bueno en el contexto de este pasaje ellos son los fariseos, los líderes y los escribas. Ellos determinaban que y que no hacer en esa sinagoga.

Hoy por hoy tenemos nuestros “ellos” en la iglesia. Quizás la podríamos llamar “la iglesia de ellos”. ¿Y quiénes son ellos? Pues el menú es variado. Pueden ser los fundadores de la iglesia los que son dueños, pueden ser los hijos de esos

³ <http://www.geocities.com/CapitolHill/Lobby/2679/sinagoga.htm>

fundadores que son dueños por herencia. Pueden ser los que dan más dinero a la iglesia o los que la sostienen con grandes recursos. Pueden ser los famosos de la sociedad o los profesionales que con sus títulos académicos ostentan la última palabra autorizada. A veces son los administradores de la iglesia los que son los dueños, y porque no decirlo pueden ser los pastores, “los apóstoles ungidos de hoy”, pueden ser el cuerpo de diáconos, pueden ser la directiva o el consistorio, (dependiendo el sabor denominacional). Sin embargo es importante observar que a pesar de eso Jesús iba a la sinagoga de ellos. Pero no como Señor sino como visita o como invitado. Pero aun así, Jesús llegaba y los desafiaba en su ritualismo. La iglesia de hoy pasa por los mismos síntomas. El pasaje de Lucas 4:14-30 nos revela cómo era la sinagoga de ellos y como reaccionaban ante un Jesús, que llega a desafiar su sinagoga. Las condiciones de la sinagoga mostraban que Jesús no era el Señor de allí. Observe las frases del texto para sacar algunos principios. *La primera frase es: “Nazaret donde se había criado”, esto refleja que era un Jesús rutinario, aquí vemos un problema, es el problema de la familiaridad vrs. La intimidación.* El Señorío se pierde cuando vemos a Jesús sin asombro, y con rutina. Esto significa que Jesús era conocido en ese lugar. Lo habían visto crecer, jugar y nunca lo habían visto más allá de ese Cristo familiar de su barrio. Esta gente estaba acostumbrada a Jesús. El que sepa de Dios, lo conozca no necesariamente refleja que tengo una intimidación con él. Creo que Jesús es familiar en nuestras asambleas, pero no íntimo. La gente sabe de él, ha oído de él, pero no viven con él. De allí el resultado del poco compromiso en nuestras reuniones. *Una segunda frase que se desprende del pasaje es “entró en la sinagoga conforme a su costumbre”.* Es decir es un Cristo presente pero no relevante, aquí vemos la paradoja de la costumbre vrs. Convicción. La palabra describe a un Jesús que asistía puntualmente a la sinagoga, es decir el no dejaba de asistir por ningún motivo. La sinagoga no tiene sus raíces en ningún proyecto de Dios, fue una estrategia humana ante la necesidad de congregarse, debido a que estaban en cautiverio y opresión y estaban lejos del templo. La sinagoga tenía todo un ritual se reunían para leer la Escritura, exponer la Escritura y citar la Escritura. Esto se parece a lo que hacemos actualmente.

Al pensar en esto, saltó a mi mente una pregunta: ¿será posible que la forma en que nos reunimos hoy, sea un proyecto humano, y no de Dios, y que a pesar de eso Jesús visita “la iglesia de nosotros”? Nazaret era el lugar donde Jesús se había destacado. La gente ya lo conocía, quizás como un líder o un rabí. El hecho es que le dio la oportunidad de leer la Escritura, eso significaba que de alguna manera Jesús tenía influencia. No hay duda que dejamos que Jesús participe de nuestras asambleas, pero el control lo tenemos nosotros. Sino dígame de dónde salieron los programas del culto por la mañana? Sólo dejamos 45 minutos para que la Palabra de Jesús pueda ser escuchada en nuestras asambleas, una vez termina el tiempo, le decimos: “hasta aquí Jesús, tenemos un programa que respetar”. *Una tercera frase es “los ojos estaban fijos en él” esta frase nos habla que hay una gran diferencia entre escuchar y entender.* La experiencia ahora es que Jesús ha terminado y la gente estaba esperando, quizás que explicara el texto de Isaías como cualquier profeta o rabí lo explicaría. Al principio tiene toda la atención y la admiración para El, por lo que la gente está diciendo. La gente estaba escuchando, pero no hay entendimiento de lo que está pasando. Jesús rompe nuestros hábitos, no hará lo que nuestros criterios desean, sino lo que el desee hacer. *Luego una cuarta frase que me gustaría enfatizar es “Y todos daban buen testimonio...y estaban maravillados...y decían”* Aquí encontramos la paradoja del discurso vrs. testimonio. La dinámica de este culto fue que cada uno de ellos decían cosas buenas y bonitas declaraciones. Se sienten bien y hablan bien. El culto está reducido a decir cosas bonitas y a sentir cosas bonitas. Pero a la hora de expresarse, no pasan más allá de un asombro emocional de Jesús. Decían: “no es este el hijo de José. Esta es su percepción y su visión de un Cristo reducido. No pueden sacarlo de su percepción humana reducida. Así que entonces la “la sinagoga de ellos” era un lugar donde pasaban cosas religiosas pero no tenían una experiencia íntima y fresca de Jesús, a pesar de tener su presencia no le daban el lugar que le correspondía como dueño de la sinagoga. Y tenían una cosmovisión de un Cristo reducido a sus esquemas y percepciones humanas religiosas.

¿Cómo desafiaba Jesús esta situación? Es decir no sólo las condiciones las que mostraban que Jesús no era Señor de allí sino que también su confrontación. Cristo desafiaba la sinagoga con su presencia. Ahora veamos específicamente lo que hace cuando se enfrenta a los fariseos en este momento. Veamos los vrs. 4:23-27. Jesús hace varias confrontaciones a los fariseos ¿porque Jesús fue tan directo? En realidad los desafían tres áreas. *Primero desafiaba sus pensamientos.* En el texto hay dos expresiones para “decir”. “Él les dijo...sin duda me diréis. Es decir lo que Jesús “dice” y lo que “ellos dicen”. En estas dos frases está la lucha y el lugar donde debemos desafiar con el pensamiento. Como es el pensamiento de ellos, en realidad está traducido en términos específicos. Ellos tenían un pensamiento popular. Jesús les dice “me diréis este refrán”. Al investigar la palabra refrán, encontré lo siguiente, “refrán: Dicho agudo y sentencioso de uso común”⁴. Jesús les hace ver que sus enseñanzas estaban saturadas de dichos populares y sentenciosos. El “evangelio” en la sinagoga de ellos está caracterizado por dichos comunes, populares que enseñan cosas bonitas pero solo de sabiduría humana. También el “evangelio” en la sinagoga de ellos es un pensamiento sin autoridad. Es un pensamiento agradable, quizás hasta jocoso. Veán cuál es el refrán de ellos “médico cúrate a ti mismo”. En realidad tiene algo de enseñanza, pero no es relevante, ni transformador. Es más es un pensamiento que se le quiere aplicar a Jesús, pero este pensamiento no puede describir la majestuosidad de Jesucristo.

Una de las cosas que se ve más en nuestras iglesias hoy son las iglesias que han adaptado su “mensaje al mundo de los incrédulos”. Y aunque no tengo nada en contra de contextualizar el mensaje, si lo tengo cuando lo diluimos. El peligro es que estos mensajes son muy populares, y la gente los adora. Sin embargo si no hay transformación en la vida de las personas, entonces no es un mensaje de Dios. Otra cosa que Jesús desafiaba es un pensamiento localista. La expresión “médico cúrate a ti mismo” se refiere a las señales que se dieron cuando Jesús sanó al hijo del noble, según 4:44. En realidad el pensamiento de ellos era: es necesario que te muestres en nuestra tierra. Recordemos que el lugar donde se

⁴ <http://lema.rae.es/drae/?val=refr%C3%A1n>

encuentra es Nazaret. Jesús predicó o visitó en dos ocasiones Nazaret. (Mateo 13:54-58, Marcos 6:1-6). La gente no creía en Jesús. El texto relata que no pudo hacer muchos milagros en su ciudad, porque el profeta no tiene honra en su propia tierra. Quizás la gente tenía un pensamiento “provincialista”, creen que Dios está obligado a hacer algo en su sinagoga. La sinagoga de ellos tiene un pensamiento localista, piensan que pueden manejar a Dios a su antojo, y que Dios está a la disposición de ellos.

Hoy con los fenómenos pentecostales y neo carismáticos, se despliega una arrogancia, que nos demuestra que Dios está obligado a mostrarse en sus iglesias, que ellos controlan al Espíritu Santo y que son los únicos que merecen que Dios se muestre. Estaba viendo un anuncio de una iglesia popular en El Salvador tienen un lema que dice: ¡Un lugar donde la presencia de Dios se manifiesta!⁵ Increíble, ya tienen garantizado que se manifestará la presencia de Dios. (Cómo si esto fuera algo correcto escrituralmente hablando). Es el mismo fenómeno. Somos tan orgullosos como los fariseos en la sinagoga de ellos. Así que desafía su pensamiento. Creo que hoy tenemos por delante un gran reto a nivel de pensamiento teológico, necesitamos recuperar la cosmovisión bíblica, ya no necesitamos más comunicadores, sino expositores de la Escritura. Ya sabemos la respuesta por lo menos en la teoría. Es importante volver a entender y saber que el dueño ha sido, es y seguirá siendo Jesucristo Rey de reyes y Señor de señores.

No sólo es acerca del Señorío de Cristo, sino que la segunda pregunta clave en cuanto a la definición es acerca de la satisfacción. ¿Qué satisface a una iglesia? ¿Qué hace que una iglesia o un hijo de Dios se sienta satisfecho en su vocación cristiana? Cabe destacar que muchas personas definen su satisfacción a través de los logros, los títulos, la familia a la que pertenecen, el carro que manejan, la casa y el barrio donde viven. Pero eso simplemente no define por qué y para que estamos aquí. Por otro lado también es importante entender que la iglesia del siglo XXI ha cambiado la definición de su satisfacción. Para muchas iglesias su satisfacción es construir, para otros es su alcurnia histórica-teológica,

⁵ <http://www.tabernaculodeavivamiento.org/iglesia>

para otros su satisfacción es identidad denominacional, para otros su satisfacción es personal, definimos la iglesia asociada con alguien famoso y con personalidad carismática. La definimos por la clase social que asiste a ella, o por la ubicación geográfica. La claridad de la satisfacción estriba en preguntarnos nuevamente ¿Estamos aquí para estar satisfechos con nosotros o para satisfacer el corazón de Dios? Es obvio que la iglesia y los hijos de Dios estarán siempre aquí para proclamar la redención del ser humano a través de la obra y la persona de Cristo. Porque ese es y ha sido siempre el corazón de Dios.

La tercera pregunta se refiere nuestro sentido. ¿Es nuestra labor esperar que la gente venga y vivamos para la iglesia o estamos llamados a salir hacia el mundo y dejar nuestros ambientes cómodos eclesiales? ¿Es nuestro sentido de existencia parecernos más a empresas exitosas o a la sencillez y profundidad de la iglesia emergente del Nuevo Testamento? Es decir la pregunta pretende hacernos pensar ¿En qué sentido nosotros nos parecemos más al mundo que al diseño original de Dios? Wolfgang Simson en su libro Casas que Transformarán al Mundo escribe 15 tesis interesantes que pueden devolver el sentido al Señorío de Cristo en este tiempo. Una de ellas se refiere al hecho de que las iglesias históricas Ortodoxa y Católica Romana desarrollaron y adoptaron, en el siglo IV después del período de Constantino, un sistema religioso basado en dos elementos: Una versión cristiana del templo del Antiguo Testamento (la catedral), y un modelo de la adoración que se hizo común después de la sinagoga judía. De esta forma adoptaron, como el patrón fundamental que habría de continuar en el futuro, un molde que daría forma a las reuniones cristianas y a la adoración, pero que ni había sido revelado por Dios de forma expresa, ni le había dado su visto bueno durante el tiempo del NT. De esta forma surgió la «categoría», conectando la mentalidad de «casa de Dios» con la sinagoga (catedral-sinagoga). El sistema de «categoría» fue bautizado con la filosofía griega pagana, quien separó lo sagrado de lo secular, y comenzó a desarrollarse en la peor época de la cristiandad, perdiendo la mayor parte de su energía para transformar la sociedad, e induciendo a la iglesia a permanecer absorta consigo misma durante los siguientes siglos. La Iglesia Católica Romana llegó a canonizar el sistema. Lutero

reformó el contenido del evangelio, la doctrina, pero dejó intactas las formas y estructuras de la «iglesia». Años después las llamadas «iglesias libres» separaron a la iglesia del estado, y entonces llegaron los Bautistas y la bautizaron, después los Cuáqueros la limpiaron en seco, más tarde el Ejército de Salvación le puso un uniforme, a continuación los Pentecostales la ungieron y los carismáticos la renovaron, pero hasta el día nadie ha cambiado realmente el sistema.⁶ Luego añado que al redescubrir el evangelio de salvación por la sola fe y la sola gracia Lutero empezó a reformar la iglesia a través de una reforma de la teología. En el siglo XVIII, por el movimiento de la renovación pietista, sucedió una recuperación de la intimidad con Dios, que llevó a la iglesia a una reforma de la espiritualidad, la Segunda Reforma. Ahora Dios está tocando a los mismísimos odres, iniciando una Tercera Reforma, la de las estructuras⁷. En otras palabras ha llegado el momento de regresarle la iglesia a su verdadero dueño, Jesús, El Señor.

En cuanto a la dedicación debemos plantearnos preguntas profundas. Creo que la pregunta fundamental hoy en cuanto a la dedicación ***__es sobre la espiritualidad***. Esta dedicación nos lleva a varias preguntas. **La primera es el concepto de la espiritualidad hoy.** ¿Qué es estar dedicado a Dios? ¿Es sinónimo hoy ser evangélico con ser cristiano? ¿Será posible que hay muchos evangélicos pero pocos cristianos? ¿Qué es ser espiritual hoy? No cabe duda que tenemos una gran deuda con este tema. Segundo Galilea dice que “Podemos definir la espiritualidad cristiana, como el proceso de seguimiento de Cristo, bajo el impulso del Espíritu y bajo la guía de la Iglesia”⁸. Galilea tiene en cuenta dentro de su teología el lugar de los sacramentos como medios de gracia y de la Iglesia como “patria de la fe”. Pienso que una adaptación evangélica de esta definición podría decir que “es el proceso continuo por medio del cual seguimos Jesucristo, alimentándonos de la comunión íntima con el Padre, bajo el impulso del Espíritu Santo y en

⁶ <http://haciendo-discipulos.blogspot.com/2013/03/quince-tesis-para-reentender-la-iglesia.html>

⁷ *Ibíd.*

⁸ Galilea, Segundo. *El Camino de la Espiritualidad*. Ed. San Pablo, España 2004. Pág. 32

peregrinaje fraterno con la Iglesia.⁹ . **La segunda cosa nos lleva del concepto de la espiritualidad a las concepciones de la espiritualidad hoy.** Sin embargo creo que uno de los más atinados en cuanto a esta “otra espiritualidad” es el Pastor Bautista René Kivitz. Kivitz ha dado en el clavo al tratar de exponer este punto. Él dice: “¿Cuál es la diferencia entre espiritualidad y religión? La espiritualidad es la experiencia humana de lo sagrado, trascendente, divino. La religión es la manera como el ser humano organiza y vivencia esta experiencia. Espiritualidad es una experiencia humana universal. Religión es una experiencia humana condicionada a dogmas, ritos, códigos morales y grupos de personas que creen en las mismas cosas y celebran su espiritualidad de la misma manera. Las religiones más conocidas en el mundo son: Judaísmo, Islam, Cristianismo, Hinduismo y Budismo. La espiritualidad es lo que los seres humanos tienen en común. Por ejemplo, tanto el Dalai Lama como el Papa Benedicto XVI tienen una espiritualidad, pero tienen creencias diferentes. Uno es budista y el otro es cristiano. La religión es la manera como cada ser humano desarrolla y practica su espiritualidad. ¿Por qué “otra espiritualidad”? Dentro de cada religión existe una variedad de formas de vivenciar la espiritualidad. Por ejemplo, en el Cristianismo la espiritualidad puede ser vivida de una forma Católica Romana y otra Protestante, e incluso dentro del Protestantismo existen ramificaciones como el protestantismo histórico, el pentecostalismo y el neo-pentecostalismo. En América Latina, los protestantes quedaron conocidos como “evangélicos”. Significa que, “evangélico” es una rama del protestantismo, que a su vez es una rama del Cristianismo, que a su vez es una de las cinco grandes religiones. Ser “evangélico”, por lo tanto, es una forma de vivir la espiritualidad cristiana, y en ese caso podemos decir que existe una “espiritualidad cristiana evangélica”. Por detrás de la expresión “otra espiritualidad” está la sugerencia de que existe otra manera de vivir la espiritualidad cristiana, diferente de la manera como los evangélicos la viven”.¹⁰

⁹ Segura, Harold. Hacia Una Espiritualidad Evangélica Comprometida, Buenos Aires: KAIROS, 2002. Pág. 10

¹⁰ <http://kivitzenespanol.blogspot.com/>

Es decir Kivitz lo que sugiere es que la “espiritualidad evangélica” está cada vez más distante de lo que puede considerarse una “espiritualidad cristiana”.¹¹ Por otro lado la expresión “otra espiritualidad” a la que Kivitz se refiere, sugiere la pregunta: “¿otra en relación a qué?” ¿Significa que una espiritualidad está siendo abandonada para que en su lugar aparezca “otra”? En realidad la propuesta de Kivitz es simple: “Se debe abandonar la espiritualidad del sentido común evangélico, y salir en busca de la espiritualidad del sentido común de la revelación bíblica.

Me apresuro a explicar. Creo que lo que Kivitz pretende decir (y con lo que estoy totalmente de acuerdo) es que la frase “sentido común” es una forma simple de referirse al hecho de que a pesar de la enorme diversidad en relación a las características que identifican al ser evangélico, hay un núcleo que resume la manera como este segmento religioso de la sociedad articula su creencia y su forma de vivir. Al escoger el sentido común, admite que la “otra espiritualidad” que busca no es una novedad, sino un rescate de los aspectos esenciales de la fe cristiana conforme se establecieron en la revelación bíblica.¹² Dejando de lado el rigor académico y científico, que no caben en la propuesta de esta reflexión, se le llama “sentido común de la fe evangélica” a los contenidos articulados en la fase más visible de esta tradición religiosa, notoriamente a través de los medios de comunicación impresos, radiales y televisivos. Son los autores y comunicadores masivos quienes le “hacen la cabeza” a los fieles y de a poco van definiendo, consciente e inconscientemente, voluntaria e involuntariamente, un núcleo de creencias determinantes de una cosmovisión, y por consecuencia, una forma de ser en el mundo. A partir de un determinado punto, pasa a existir una cultura autónoma, independiente de los contenidos más elaborados de los teóricos. Esta cultura autónoma es apropiada por el pueblo y a partir de entonces enciende un proceso de desarrollo de creencias y costumbres que se van distanciando cada vez más de la propuesta original. No tengo dudas en cuanto al hecho de que este fenómeno sucedió en la llamada iglesia evangélica, y que el ser evangélico,

¹¹ *Ibíd.*

¹² *Ibíd.*

conforme a lo comprendido al día de hoy por la sociedad latinoamericana, e incluso hasta por muchos evangélicos, es algo totalmente distante de los contenidos originales de la fe cristiana revelados en la Biblia.

Una tercera cosa es la conclusión de la espiritualidad hoy. Tengo la firme convicción que el cristianismo de los evangélicos contemporáneos es absolutamente distinto del cristianismo de los primeros cristianos y de las exhortaciones teológicas más consistentes de la Palabra de Dios. Así que si queremos desarrollar nuestro potencial debemos definir bien nuestra existencia y segundo debemos redefinir nuestra creencia.

En cuanto a la determinación, es obvio que nos lleva al campo del precio y del distintivo que debemos mantener en este siglo. ¿Hasta dónde llega nuestra conversión? ¿Hasta pagar el precio con sangre por las convicciones? Vivimos hoy en una cultura intolerante, que aborrece los absolutos. ¿Cómo haremos para que nuestro mensaje con principios absolutos encaje en esta agresividad cultural y mundial? Hay tres cosas que debemos estar determinados a mantener. Son principios no negociables. **Primero, la salvación en Cristo no es una opción es la única opción. Es una lucha en cuanto a la singularidad.** La iglesia del NT no fue perseguida porque dijera que Jesús era Dios, sino porque dijo que era el único Dios. Este principio cada día será un reto mantenerlo en un mundo plural y globalizado. Simplemente el ser humano ya no tolera los absolutos, y hará todo lo posible por destruir el pensamiento y las creencias en lo absoluto. Por lo menos, a los que creen de esa forma, porque los absolutos son independientes de si se creen o no.

Segundo, la salvación en Cristo no es una conversación es conversión. Esto es una lucha con la radicalidad. O somos hijos de Dios o no somos. Esto implica una determinación a presentar el evangelio puro sin ningún aditivo para que en realidad haya una transformación del individuo y por lo tanto en el mundo. Hablaremos de esto más adelante. Creo que estamos siendo desafiados a pasar la página de los métodos evangelísticos las cuatro leyes espirituales, de salir a “ganar almas”, es decir debemos pasar de buscar conversaciones a desarrollar

conversiones profundas e íntimas con los no alcanzados. Por otro lado debemos entender que el evangelismo de la iglesia emergente no era una hoja con tres o cuatro conceptos bíblicos ordenados sistemáticamente y sin conexión de su contexto. La gente le compartía toda la historia a los que evangelizaban, ya que incluso en ese tiempo los escritos bíblicos ni siquiera tenían capítulos y versículos. Para poder compartir todo el contenido bíblico invertían tiempo y desarrollaban relaciones basadas en una conversación de la fe, pero que acompañaban al evangelizado a lo largo de su vida. Eran conversaciones profundas y de toda la vida que generaban genuinas conversiones. **Tercero, la salvación en Cristo no es estética es ética. Es una lucha con la autenticidad.** La verdadera salvación no informa, no reforma sino que transforma. Si no hay cambio sólo representación entonces no podemos afectar al mundo. Debemos mantener la ética del reino, no una ética situacional, o cosmética.

Hasta aquí hemos visto...

Que Dios nos da las nueces pero nunca nos las parte. El cristianismo tiene muchas “nueces” pero también hay que partirlas. Para poder hacerlo hay que tener una visión realista de lo que es ser cristiano. Esa visión realista parte de la expresión del texto que estamos considerando. La expresión “a lo suyo vino”. De esta expresión establecimos tres grandes conceptos. Primero la visión realista del cristianismo parte de la definición. Esta definición afectará nuestras prioridades como creyentes y como iglesia. La definición incluye aclarar sobre el Señorío de Cristo, incluye aclarar el sentido del cristianismo y finalmente incluye ubicar bien la satisfacción del cristianismo. En segundo lugar la visión realista del cristianismo incluye dedicación. La definición nos orienta hacia las prioridades, pero la dedicación nos orienta hacia las habilidades. Este principio nos lleva a discutir sobre espiritualidad, ¿Qué es ser un cristiano espiritual? Un tercer concepto de esta frase es que la visión realista del cristianismo no sólo nos lleva a la definición, dedicación sino a la determinación. La determinación nos conduce a las

actividades. Esta determinación nos reta con la singularidad del cristianismo, la radicalidad del cristianismo y finalmente con la autenticidad del cristianismo.

Si los que han tomado la decisión de seguir a Jesucristo como maestro y Señor no saben que les aguarda la incomprensión y el rechazo de la sociedad, el sufrimiento y la persecución, tan pronto se presenten estas circunstancias se sentirán confundidos, se asustarán. Y rápidamente se acobardarán y se desanimarán, abandonando el seguimiento de Jesús. El grado de persecución o de rechazo e injusticia será distinto de persona a persona y en cada época y lugar, pero todos los cristianos gustarán de alguna manera que en este mundo no son bien vistos. De alguna manera, todos los cristianos "beberán del vaso que yo bebo", como dijo Jesús a los apóstoles Santiago y Juan (Marcos 10,39). De este tema hablaremos en el siguiente capítulo.

Capítulo Dos
“Nunca temas la presión, recuerda que esta convierte el carbón en un diamante”. Anónimo

La muerte repentina del actor Christopher Reeve, entristeció no sólo a sus numerosos fanáticos, que lo recuerdan por sus papeles dinámicos como Superman sino también a muchas víctimas de la parálisis motriz, quienes veían con interés y esperanza los esfuerzos del actor para encontrar soluciones a esta condición incapacitante, que afecta a muchas personas en silla de rueda o postradas en cama. Después de los primeros meses de su accidente ecuestre Reeve consideró el suicidio pero luego se dio cuenta de que podría sacar algo bueno de este percance doloroso. En una oportunidad dijo que había decidido ser una persona en lugar de un paciente. De las sombras de la parálisis levantó una organización que busca la cura para este mal. Le sobreviven tres hijos y su amada esposa que ahora manejan la fundación que él levantó. Reeve es un ejemplo de un hombre que pudo levantarse aunque ya nunca pudo caminar. En uno de sus últimos discursos antes de morir él afirmó lo siguiente: “Creo que un héroe es un individuo normal que encuentra la inteligencia y la fuerza para perseverar, dominando los grandes obstáculos que le atraviesan en la vida.”¹³ “Encuentra la fuerza”, dijo “Superman”. ¿A qué fuerza se refiere? ¿Cómo se explica que personas con problemas así logren sobreponerse y verle siempre el lado positivo a la vida? La respuesta está en una palabra algo difícil de pronunciar: resiliencia.

¹³ <http://analitica.com/cultura/lo-actual/recordando-a-christopher-reeve-el-verdadero-superhombre/>

La resiliencia ha sido definida como esa capacidad de sobreponerse y salir fortalecido de traumas fuertes, situaciones límite y largos períodos de dolor. Parece, dicen algunos, que quienes la tienen disfrutaran superando los obstáculos que se cruzan en su camino.¹⁴

Esta cualidad se pone a prueba en duras situaciones, como la pérdida inesperada de un ser querido, el maltrato físico y psicológico, el abandono afectivo o las catástrofes naturales. Pero, ¿cómo sabe una persona si tiene esa capacidad? ¿Se nace con ella? ¿Es posible adquirirla o desarrollarla? Mauricio Aponte, psiquiatra y filósofo, explica que algunos estudios demuestran que se puede aprender, pero se trata de una "combinación entre nuestros genes y la forma como nos adaptamos a nuestro entorno y nos sobreponemos" a los problemas.¹⁵

Sin embargo, hay que tener claro que no se aprende como cualquier otra habilidad. La infancia es clave, pues en ella se construye la fortaleza que nos permite superar los problemas más adelante. Alguien es más resiliente si las experiencias de infancia le enseñaron a frustrarse. No se trata de vivir en un mundo sin problemas y sin fracasos, porque esa burbuja explota en cualquier momento. Hay que aprender que la vida es una lucha permanente, de la que siempre salen cosas buenas.¹⁶

Si de una cosa estoy convencido es que el cristiano por naturaleza es resiliente. Y ya no digamos la iglesia. La historia ha demostrado la capacidad que tiene el pueblo de Dios de superar los obstáculos y los problemas que ha enfrentado.

Por eso es importante pensar que se vienen tiempos en los cuales la iglesia y el cristianismo deberán disponer de su capacidad innata resiliente. Sixto Porras en un artículo aporta algo significativo sobre lo antes mencionado. Lo pone de esta manera: "Latinoamérica ha sido testigo y ha saboreado lo amargo del terrorismo, el narcotráfico, la muerte y la violencia. Como padre y pastor, me parece que todas estas situaciones deben ser tomadas muy en serio en nuestro ministerio ya que nos desafían a dar respuestas pertinentes ante esta realidad."¹⁷ Con mucho

¹⁴ <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-11189921>

¹⁵ *Ibíd.*

¹⁶ *Ibíd.*

¹⁷ <http://www.desarrollocristiano.com/articulo.php?id=75>

dolor vemos y leemos sobre el aumento del suicidio y la drogadicción entre los jóvenes de nuestros países y con más dolor aun cuando este flagelo se experimenta en el seno de familias cristianas. Muchos jóvenes quedan congelados, marcados y traumatizados por experiencias negativas —reales o imaginarias—, las cuales les impiden avanzar. ¿Cómo ayudar a nuestros jóvenes? ¿Cómo prepararlos para enfrentar y asimilar positivamente las experiencias de dolor? ¿La iglesia local puede suplir y ser un recurso para nuestros hijos? En esta búsqueda de respuestas al problema presentado, me encontré con un tema que está siendo debatido en las aulas universitarias y en distintas profesiones, la resiliencia¹⁸. Los expertos la definen como la capacidad del ser humano para soportar la adversidad y recobrase con sabiduría y madurez a fin de conducir una vida productiva y con significado. Los documentos consultados no tienen como lector principal a la iglesia, sin embargo, uno de sus artículos presenta la importancia de la espiritualidad y señala el peso de un credo y una iglesia o comunidad de fe para que la persona —especialmente el niño y el joven— pueda desarrollar resiliencia. Desde la perspectiva pastoral me parece importantísimo resaltar cómo profesionales de otros ambientes reconocen el papel trascendental de la iglesia como ancla o fundamento para que una persona desarrolle resiliencia.¹⁹

Así que un segundo principio a estudiar es el hecho de que para poder sobrevivir en tiempos de intolerancia se debe tener una visión resiliente del cristianismo.

El pasaje dice: **“Y los suyos no le recibieron”**. (1:11b). Es obvio que aunque estemos muy enfocados y bien definidos no todos aceptaran nuestra vocación espiritual en este mundo. Tenemos un mensaje que pone nerviosas a las personas porque confronta sus relatividades. ¿Pero cómo será la oposición en nuestro contexto del siglo XXI? He escuchado muchas veces las declaraciones

¹⁸ *Ibíd.*

¹⁹ *Ibíd.*

que los que vivimos en este tiempo nos es más fácil compartir el evangelio porque no se nos persigue, no se nos apedrea, o tratan de quemarnos. Muchas personas insisten en que la verdadera convicción se mostró hace muchos años con los pioneros que predicaron el evangelio en nuestro continente latinoamericano. Ellos sí realmente pagaron un precio pero nosotros no. ¿Es esto así? ¿Qué es más peligroso? ¿La reacción violenta del no creyente? ¿O la apatía camaleónica en un mercado de diferentes opciones religiosas? Creo que los tiempos hoy son diferentes pero son tan peligrosos como los que vivieron los pioneros del evangelio en América Latina. En el pasaje puedo encontrar con tres grandes áreas de oposición para este mundo postmoderno. La frase “**pero los suyos**” nos habla del primer peligro y es el peligro *de la familiaridad de la fe*.

¿A qué me refiero con esto? ¿Qué significa la familiaridad de la fe? O mejor dicho ¿Qué significa un espíritu de familiaridad? El texto “los suyos” implican su raza, su gente, su pueblo, su ciudad su propia nación. Es decir Jesús era judío y vino a los judíos. Esto en realidad fue una piedra de tropiezo para ellos. Cuando decimos que el espíritu de familiaridad es el exterminador más grande de la frescura de Dios, muchos pueden resultar confundidos. A simple vista la familiaridad no representa ningún problema, pero quiero que veamos este tema con el enfoque correcto. Para comprender lo que significa el espíritu de familiaridad necesitamos definir la palabra “familiaridad”: Es un término que significa “conocer demasiado a alguien, y que debido a esa familiaridad, se pierde el sentido de admiración y respeto espiritual”. También conlleva un sentido de altivez y presunción, que hace que la persona muestre una falta de respeto hacia algo o alguien.²⁰ Jesús era el más grande sanador y maestro, y aun así su unción fue neutralizada por la presencia de gente conocida, familiar. En Marcos 6:1-3, 5 leemos: “Salió Jesús de allí y vino a su tierra, y le seguían sus discípulos. Y llegado el día de reposo, comenzó a enseñar en la sinagoga; y muchos, oyéndole, se admiraban, y decían: ¿De dónde tiene éste estas cosas? ¿Y qué sabiduría es esta que le es dada, y estos milagros que por sus manos son hechos? ¿No es éste el carpintero, hijo de María, hermano de Jacobo, de José, de Judas y de Simón? ¿No están también

²⁰ <http://www.restorationnations.com/es/mostrar-articulos.asp?artID=146>

aquí con nosotros sus hermanas? Y se escandalizaban de él... Y NO PUDO HACER ALLI NINGUN MILAGRO, salvo que sanó a unos pocos enfermos, poniendo sobre ellos las manos" Este pasaje nos muestra que Jesús no pudo hacer milagros en su pueblo natal. Ellos lo conocían demasiado como para recibirle como el Hijo de Dios. Ellos tenían reservas o cuestiones acerca de sus padres, su familia y su trasfondo. Creo que esta familiaridad ha contribuido a que nuestros cultos sean tan monótonos, tan programados, tan predecibles, tan cotidianos. Estamos tan familiarizados con lo que hacemos que ya no hay sorpresa, admiración, frescura. Siempre hacemos lo mismo, cantamos lo mismo, de la misma forma, oímos los mismos mensajes, los mismos pasajes, los mismos enfoques. Por eso mucho se aburren y buscan frescura en otras cosas que no es Jesús y pierden el verdadero enfoque de la vida. Nuestros sistemas eclesiales son tan predecibles, efímeros y repetitivos.

Un segundo gran peligro que veo aquí se desprende de la expresión “**no le**”. **Es el peligro de la hostilidad a la fe** ¿Qué es hostilidad? Hostilidad es la cualidad, que indica una actitud provocativa y contraria, generalmente sin motivo alguno, hacia otro ser vivo.²¹ Uno se pregunta la razón por la que se puede rechazar a un hombre tan perfecto como Jesús, con tanta pureza y con un proyecto de amor tan grande.

Hoy por hoy viviremos en un mundo que provoca y se opone al cristianismo. La hostilidad de los creyentes en contextos occidentales es más ideológica y cultural. Las tendencias del homosexualismo, el matrimonio y la familia son grandes temas de debates y presión para la iglesia y el cristianismo. Pero pronto vendrá la hostilidad legal y estatal. ¿La iglesia estará preparada para enfrentarse a esta hostilidad que se viene? Antes de proseguir con más detalles de esta hostilidad, es importante definir que es tolerancia e intolerancia en nuestro contexto del siglo XXI. Después de todo el tema de este escrito es precisamente cristianismo en tiempos de intolerancia. Quizás un autor bastante autoritativo en este tema es Josh McDowell, en su libro “La Nueva Tolerancia” describe claramente que es y cómo se manifiesta. El autor dice que por mucho tiempo pensó que sabía a qué se

²¹ <http://definicion.de/hostilidad/>

refería la gente cuando utilizaban la palabra tolerancia. Pero descubrió que lo que la palabra significaba antes y lo que significa hoy son dos cosas drásticamente diferentes.²² Luego añade: "La doctrina de la tolerancia de hoy (lo que llamo "la nueva tolerancia") va más allá de la definición del diccionario de tolerancia. El diccionario la define como "reconocer y respetar [las prácticas, creencias, etcétera de otros] sin compartirlas, "y "soportar o permitir con [alguien o algo lo cual no nos gusta particularmente]. Pero eso no es ya más lo que la palabra significa y promueve, por lo menos no a la mayoría de las personas e instituciones que la utilizan y eso es especialmente verdad entre los estudiantes.²³ Así que la doctrina actual de la nueva tolerancia" va más allá de la definición tradicional de la palabra. La tolerancia en la Biblia tiene connotaciones positivas y de ánimo. Esta actitud es básicamente lo que Pablo expresó en 1 Corintios 13:7, cuando él dijo que el amor "todo lo soporta". La Biblia dice: "Unánimes entre vosotros; no altivos, sino asociándoos con los humildes. Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres" (Romanos 12:16,18). Se nos dice "Recibíos los unos a los otros, como también Cristo nos recibió, para la gloria de Dios" (Romanos 15:7). La Palabra de Dios deja claro cómo los cristianos tienen que actuar los unos hacia los otros y hacia los de la fe: Con toda humildad y mansedumbre, soportándoos con paciencia los unos a los otros en amor. Efesios 4:2 Sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo. Efesios 4:32 Soportándoos unos a otros, y perdonándoos unos a otros si alguno tuviere queja contra otro. De la manera que Cristo os perdonó, así también hacedlo vosotros. Colosenses 3:13-. Así que, según tengamos oportunidad, hagamos bien a todos, y mayormente a los de la familia de la fe.

Gálatas 6:10 24.²⁴ Así que la tolerancia tradicional es perfectamente compatible con tales mandamientos bíblicos porque la comprensión tradicional de tolerancia ha estado respetando y protegiendo los derechos legítimos de los demás, aun los de aquellos con los que no estamos de acuerdo, y los que son diferentes a los

²² MacDowell, Josh. La Nueva Tolerancia. Editorial UNILIT, España. 2001. Pág. 11

²³ *Ibíd.*

²⁴ *Ibíd.* Pág. 23

tuyos. En un sentido pasivo, la tolerancia tradicional significa "todo el mundo tiene derecho a su propia opinión."²⁵ Antiguamente, fue la tolerancia activa lo que permitió a los cristianos (y otros) luchar por la abolición de la esclavitud en América en el siglo diecinueve, proteger a los judíos del nazismo de Hitler y estar entre los líderes en los principios del movimiento por los derechos civiles en los Estados Unidos y en otros lugares. Escuchando y aprendiendo de otras perspectivas, culturas y trasfondos. Un joven cristiano que con respeto asiste al bar mitzvá de un compañero de clases demuestra la tolerancia tradicional, tal y como un occidental que se quita los zapatos al entrar a un hogar japonés o un alumno de preuniversitario que escucha cortésmente mientras un estudiante extranjero describe su tierra natal, cultura o religión. Viviendo pacíficamente junto a otros, a pesar de las diferencias. "Seguid la paz con todos, y la santidad, sin la cual nadie verá al Señor" (Hebreos 12:14); los hijos de Dios deben ser buscadores de la paz (Salmo 34:14), promotores de la paz (Proverbios 12:20), pacificadores (Mateo 5:9), y perseguidores de la paz (1 Pedro 3:11). Esto no requiere de usted que sacrifique sus principios bíblicos para lograr la paz, sino que significa que "Si es posible, en cuanto dependa de vosotros, estad en paz con todos los hombres" (Romanos 12:18). Aceptando otras personas, no importa la raza, credo, nacionalidad o sexo. Después de todo, Jesús (aunque era un judío) hablaba libremente y con respeto con una mujer samaritana, compartía la cena con cobradores de impuestos, y hasta tocaba los leprosos (todo lo cual era un tabú estricto para los hombres de los días de Jesús). Cuando fue acosado por la mujer cananea (los cananeos eran enemigos históricos del pueblo judío y adoraban a Baal, Dagón, y otros dioses), Jesús alabó la fe de ella y sanó a su hija.²⁶ La tolerancia tradicional exhibe ese tipo de aceptación amorosa hacia las personas como individuos (aunque no necesariamente aceptando las creencias o manera de actuar). La tolerancia tradicional valora, respeta y acepta al individuo sin necesariamente aprobar o participar de sus creencias o modo de actuar. La

²⁵ *Ibíd.* Pág. 24

²⁶ *Ibíd.* Pág. 32

tolerancia tradicional hace diferencia entre lo que una persona piensa o hace y la persona misma.

Pero la definición de hoy, el concepto que se les enseña a nuestros hijos en las escuelas y en los medios de comunicación, es muy diferente. La nueva tolerancia estimaría que 80% de las veces que usted escucha la palabra tolerancia utilizada fuera de las paredes de la iglesia en el día de hoy, por los maestros de escuela, reporteros de noticias, funcionarios del gobierno, activistas, celebridades y quizás hasta nuestros propios hijos, casi nunca se refiere a la tolerancia tradicional, sino a lo que estamos llamando la nueva tolerancia. La nueva tolerancia puede sonar como la tolerancia tradicional, pero es totalmente diferente. Esta nueva tolerancia está basada en la creencia no bíblica que "la verdad es relativa a la comunidad en la cual la persona participa. Y como hay muchas comunidades humanas, necesariamente hay muchas verdades diferentes. Como hay muchas descripciones de la realidad, no se puede tomar ningún punto de vista en un sentido total... Como la verdad está descrita por el idioma, y todo idioma está creado por los humanos, toda verdad está creada por los humanos.²⁷ Ahora, ponga cuidadosa atención aquí porque el resultado de este modo de razonar no bíblico es crucial. Si toda verdad es creada por los humanos, y todos los humanos son "creados iguales" (como dice la Declaración de Independencia de Estados Unidos), ¿entonces cuál es el próximo paso lógico? Toda "verdad" es igual.

MacDowell cita a Fernando Savater, el filósofo español, que declara en su reciente libro *El mito nacionalista: Tolerancia...* la doctrina de moda, es que todas las opiniones son iguales. Cada una tiene su punto, y todas debieran ser respetadas o alabadas. Lo que quiere decir que no hay manera racional de discernir entre ellas ²⁸. La definición de la nueva tolerancia es que las declaraciones de las creencias de cada individuo, su sistema de valores, su estilo de vida y la percepción de la verdad son iguales. No hay jerarquía de la verdad. Tus creencias y mis creencias son iguales, y toda la verdad es relativa. ¿Captó eso? La Biblia deja en claro que todos los sistemas de valores, creencias, estilos

²⁷ *Ibíd.*

²⁸ *Ibíd.* Pág. 34

de vida y declaraciones acerca de la verdad no son iguales. Enseña que el Dios de la Biblia es el Dios verdadero (J e r e m í a s 10:10), que sus palabras son verdad (Salmo 119:160) y que si algo no está bien a vista de Dios, está mal (Deuteronomio 6:18). Este no es solamente el punto de vista de la cultura hebrea o de la cultura cristiana o de la cultura occidental; es la verdad, de acuerdo con el Dios que reina sobre todas las culturas. Así que este choque de cosmovisiones ha generado y generará todavía mayor hostilidad hacia el cristianismo. ¿Será lo suficiente resiliente el cristianismo para superar esta hostilidad? En esencia sí, porque Dios lo ha prometido y el sostiene con su poder a su pueblo. Pero que la vamos a pasar difícil, nadie lo discute.

Al respecto, Albert Mohler dice que los evangélicos deben «recuperar el valor teológico y la convicción o nos enfrentaremos a la trágica realidad de que esta podría ser la última generación que evangeliza».²⁹ Mohler se muestra muy crítico con «algunas tendencias de «evangelismo contemporáneo» que amenazan la integridad del mensaje, ya que «por definición, los evangélicos deben ser gente del Evangelio, que aprecia, enseña y comparte el Evangelio de Jesucristo». Alerta además del peligro de abandonar el centro del evangelio, «la verdad objetiva de que Cristo murió por los pecadores, y de que esa salvación es únicamente por gracia a través de la fe solamente en Cristo». Señala Mohler el testimonio de Lutero, que sostuvo que la doctrina fundamental de la justificación por fe es «el artículo por el cual la iglesia se levanta o cae».³⁰ Charles Spurgeon dijo: «Hemos llegado a un punto decisivo en el camino. Si giramos a la derecha, quizás nuestros hijos y los hijos de nuestros hijos irán por ese camino; pero si giramos a la izquierda, las generaciones venideras nos maldecirán por haber sido infieles a Dios y a su Palabra»³¹. Unas palabras que suenan con urgencia profética después de más de un siglo de que se hayan escrito.

²⁹ [http://www.protestantedigital.com/ES/Internacional/articulo/9622/Albert-mohler-si-la-iglesia-asume-el-rechazo](http://www.protestantedigital.com/ES/Internacional/articulo/9622/Albert-mohler-si-la-iglesia-<u>asume-el-rechazo</u>)

³⁰ *Ibíd.*

³¹ <http://www.spurgeon.com.mx/grallibros.html>

Un tercer peligro que veo en el pasaje se desprende de la palabra “recibieron”. **Y es el peligro de la frialdad de la fe.** El verbo que se usa en el texto original es paralambano. Este verbo es muy interesante. El verbo lambano lleva el prefijo “para” que significa a la par. El verbo lambano es “recibir”, pero al poner esa preposición intensifica la acción. El término se puede traducir: Tomar (a uno mismo), tomar con o junto con el acompañamiento de las personas, recibir, comprometer, asociado con uno mismo como una esposa o amante, un hijo adoptivo, un socio o aliado. Se utiliza de José “tomando” a María como su esposa (Mateo 1:20, 24) y después de “tomarla” a ella y al niño Jesús a Egipto (2:13, 14). Una vez más, se usa del diablo “llevando” a Jesús al templo y al monte (4:5, 8), de Jesús tomando a Pedro, Santiago y Juan con él (17:1, 26:37), de él “tomando” a los doce (20:17).³² Eso significa que el rechazo de los judíos para con Jesús fue total, y ni siquiera lo dejaron que se acercara a ellos. El verbo por estar en un aoristo implica que fue un rechazo real, fuerte y definitivo. Eso significa una decisión fría y rígida. Note una cosa importante, los judíos ni siquiera creían que Jesús pudiera pertenecer a su círculo por creerse superiores a él. Observe algo muy importante que va como un binomio frecuente. La frialdad genera rigidez. Cuando se enfría el agua a mayor frío más dura se hace. Eso significa que nuestro mundo es frío hacia las cosas espirituales, y si la iglesia pierde su calor y fuego por Dios terminará rechazando a Jesús.

Bueno este segundo punto relacionado con la adversidad nos ha demostrado que la adversidad en este contexto tendrá tres dimensiones. Estas tres dimensiones deberán ser enfrentadas con una capacidad resiliente, y sacar lo mejor de este tiempo. ¿Cómo superamos y sacamos algo del obstáculo **de la familiaridad de nuestra fe.** Este problema insisto es que estamos tan acostumbrados, habituados y aletargados que no nos emocionamos ya con la fe. ¿Cómo se combate el espíritu de la familiaridad? Hay tres cosas importantes que ayudarían a romper con la familiaridad, por supuesto que habrá más pero mi criterio éstas son importantes.

³² <http://apologista.wordpress.com/tag/paralambano/>

El primero debemos rescatar la grandeza de Dios. El reconocer este atributo implica que él está fuera de cualquier esquema, que es más grande que nuestras concepciones. Dios es mucho más grande, magnífico, que lo que solemos entender, de cómo podemos reducir a Dios en nuestra mente a una cosa "dominguera", de hecho, es enfático al señalar que varias iglesias han caído en esa rigidez, una visión mediocre de Dios, como si pudiéramos "guardarlo" en una caja. ¡Pero Dios es mucho más majestuoso que las cuatro paredes de una iglesia local! ... uno también puede adorar, alabar a Dios en medio de la naturaleza.³³ ¿Cuándo fue la última vez que contemplaste el océano y pensaste en la belleza que es capaz de crear tu Dios? ... ¿Piensas en tu Señor cuándo te diriges al trabajo o enfocas tu mente en empequeñecerla con rigideces, colocándote un "silicio" mental? "La visión de Isaías 6 de una escena por sobre el cielo raso es la que nuestra iglesia necesita hoy con desesperación ¿Por qué? Porque esta visión hace trizas la imagen del Dios manejable, blando, cómodo que hemos formado. Nos recuerda lo pequeños que somos y lo grandioso que es Él. Lamentablemente hablamos de Dios como si Él fuera compinche nuestro. Nos hundimos en el pecado y nos regodeamos en una gracia que ha sido abaratada porque la separamos de esta santidad, purificadora. Nos hemos perdido una porción tan grande de lo que significa estar vivos, ser hombres y mujeres conectados a Dios. Que Dios nos ayude a ser un pueblo que abraza no solamente los mensajes sobre Él, que deleitan nuestros corazones, sino también aquellos que nos estremecen e impactan hasta lo más profundo de nuestras almas. ¡No permitamos que el fuego se apague! ¡Debemos buscar primero la Palabra de Dios antes que a los hombres y su rigidez disfrazada de orden!

Una segunda cosa que debemos rescatar es la Gloria de Dios. Con respecto a este tema John Piper dice que hay que hacer un gran un esfuerzo por hacer lo imposible –definir la gloria de Dios. Esto es imposible porque esa gloria es más semejante a la palabra belleza que a las palabras pelota de baloncesto. Usted puede definir una pelota de básquet diciendo simplemente que es redonda,

³³ <http://entuleymeditodiaynoche.blogspot.com/2012/06/cautivados-ante-la-grandeza-de-dios.html>

inflada, de cerca de nueve o diez pulgadas de diámetro, que es usada en un juego para hacerla rebotar y pasar por un aro. Pero no puede hacer lo mismo con la palabra belleza. Todos sabemos que existe, pero la razón por la que podemos hablar acerca de ella es que la hemos visto, no que podamos definirla.³⁴

Si contrastamos la gloria de Dios con la santidad de Dios pudiéramos lograr una definición de la gloria de Dios. Decir que Dios es santo expresa que Dios, por sí mismo, está en un nivel de perfección y grandeza y crédito. Él es incomparable, su santidad es su esencia divina absoluta, única y perfecta. Ella determina todo lo que él es y hace, y nada ni nadie fuera de sí mismo puede determinarla. Su santidad es lo que él es como Dios, y que nadie más es, o nunca será, y denota su dignidad intrínseca, infinita. Así que este es el resultado del esfuerzo en una definición: La gloria de Dios es la infinita belleza y grandeza de sus múltiples perfecciones.³⁵

¿Ama usted la idea de que existe que Dios sea exaltado y glorificado? ¿Ama el pensamiento de que toda la creación existe para mostrar la gloria de Dios? ¿Ama la verdad de que toda la historia ha sido diseñada por Dios para que un día sea una gran carpa que muestre, de la mejor manera posible, la grandeza y belleza de Dios? ¿Ama el hecho de que Jesucristo vino al mundo para vindicar la justicia de Dios y reparar la injuria que habíamos hecho a la reputación de la gloria de Dios? ¿Ama la verdad de que existe como individuo para que Dios sea visto como realmente es: glorioso?³⁶ ¿Ama el hecho de que su salvación fue preparada para dar a conocer la gloria de la gracia de Dios? ¿Ama ver y mostrar la gloria de Dios? Por esta razón Dios creó el universo. Por esta razón Dios ordenó la historia. Por esta razón envió a su Hijo. Por esta razón usted existe. Para ver por siempre, y disfrutar, y mostrar la gloria de Cristo, quien es la imagen de Dios.³⁷

³⁴ <http://es.desiringgod.org/resource-library/sermons/all-things-are-from-god-through-god-and-to-god-the-glory-is-all-his>

³⁵ <http://es.desiringgod.org/resource-library/sermons/all-things-are-from-god-through-god-and-to-god-the-glory-is-all-his>

³⁶ *Ibíd.*

³⁷ *Ibíd.*

Una tercera cosa importante además de la grandeza de Dios, la Gloria de Dios, es la gracia de Dios. Hay una palabra que Pedro usa en su Epístola, quiero usarla como referencia para poder definir el pensamiento que tengo con respecto a este punto. El texto en mención es 1 Pedro 4:10: **“Según cada uno ha recibido un don especial, úselo sirviéndoos los unos a los otros como buenos administradores de la multiforme gracia de Dios”**. Pedro usa la palabra “multiforme” para calificar a la gracia. En griego la palabra es poikilos. La Versión Reina Valera Antigua traduce diferentes gracias de Dios (1 P. 4:10). Cuando recordamos lo que poikilos significa, esta declaración se revela como un tremendo pensamiento. Primero poikilos significa de colores variados; por tanto, hablar de la gracia de Dios como poikilos significa que sea cual fuere el color de la situación humana la gracia de Dios puede casar con él. No importa si un hombre está viviendo en el oro de la luz solar, del gozo y del éxito, o en la umbría del dolor y de la angustia; en la gracia de Dios hay ese componente que la hace ponerse a la altura de las circunstancias de la situación que sea. No hay tesitura humana que la gracia de Dios no pueda alcanzar, adaptarse a ella y responder. La gracia de Dios es una realidad con esa cualidad de policromía que le permite encontrarse con cualquier situación en la vida. Por otro lado poikilos significa mañoso, diestro, inteligente, ingenioso; por tanto, decir que la gracia de Dios es poikilos significa que no hay problema que ella no pueda solucionar; cualquiera que sea la tarea que se nos imponga, la gracia de Dios siempre tiene el método para realizarla. No existe circunstancia, crisis, emergencia o demanda que la gracia de Dios no pueda tratar con ella y, al final, vencer. No hay nada en la vida con lo que la gracia de Dios no pueda competir. Poikilos, esta vívida palabra, dirige nuestros pensamientos a la multicolor gracia de Dios, la cual es, en verdad, suficiente para lo que haya menester.³⁸ Tenemos la gracia de Dios para ser frescos y creativos de tal manera que rompamos con el espíritu de la familiaridad.

³⁸ Barclay, William. Palabras Griegas del Nuevo Testamento: Su uso y significado. Editorial Caribe. USA, 1998. Pág. 86

Un segundo punto relacionado con la adversidad es la hostilidad. ¿Cómo nos enfrentamos a la hostilidad? Creo que lo que el teólogo católico Segundo Galilea dice sobre este tema es algo muy pertinente. Él dice: "Nuestra cruz no tiene sentido si ni nos incorporamos por ella a la cruz de Cristo. Con ello realizamos una experiencia espiritual, una experiencia de Dios. Al entender, con los ojos de la fe, la cruz de Jesús, entendemos nuestra propia cruz y la cruz del mundo"³⁹ El conflicto es uno de los modos más habituales de cómo se presenta la cruz en la condición humana. La vida personal, la familia, las comunidades humanas, la sociedad, y por lo tanto la Iglesia, han experimentado, y experimentan continuamente, situaciones de conflicto. El conflicto es en sí un hecho, muchas veces inevitable, a menudo ligado y reforzado por el egoísmo y el pecado, pero a menudo también consecuencia simplemente del hecho que somos distintos, limitados y a veces incompatibles. En todo caso, el conflicto, en diverso grado, es una forma de cruz y de sufrimiento, y como tal ha de ser integrado en la espiritualidad. Jesús también experimentó el conflicto - inútil recordarlo - y en su actividad misionera de forma muy aguda. Conflictos con los dirigentes religiosos, con los poderes públicos, incompreensión de parte del pueblo y los discípulos. La pasión y la cruz es el desenlace trágico e inevitable de la dimensión conflictiva de la vida de Jesús. El, que no buscó el conflicto, que traía un mensaje de misericordia y fraternidad, a causa del rechazo y de la reacción de los pecadores, conoció una de las experiencias conflictivas más dramáticas de la historia humana.⁴⁰ Ahora bien no se trata de crear una espiritualidad conflictiva ni de sobrevalorar en manera alguna el conflicto. En verdad, el conflicto y la cruz no son nunca un valor en sí, y sería muy impropio hablar de una "espiritualidad del conflicto". Sí en cambio podemos hablar de una espiritualidad cristiana "en el conflicto". Siempre permanece cierto que la única espiritualidad auténtica en el cristianismo es la que brota del seguimiento de Jesús bajo la guía de la Iglesia, y que por lo tanto no es el conflicto lo que santifica, sino la identificación con Jesús sujeto de conflicto y persecución. Este seguimiento de Cristo no sólo viene a ser

³⁹ Galilea, Segundo. La Fidelidad al Espíritu en los Conflictos. Artículo s.f. pág. 1

⁴⁰ *Ibíd.*

la causa de los conflictos de sus discípulos, sino que es también el modelo de cómo vivir los conflictos humanos evangélicamente. En una palabra, cómo vivir la experiencia del conflicto como espiritualidad.⁴¹

Un tercer punto asociado con la adversidad es la frialdad. Si la iglesia se enfría y pierde su calor, ¿cuáles deben ser las cosas que debemos cambiar para tener el calor de Dios? Esa frialdad muchas veces se manifiesta en su ausencia de gozo y alegría al hacer las cosas que hacemos.

Primero debemos recuperar el carisma expresivo del cristianismo. ¿Por qué la iglesia ha perdido ese espíritu festivo? Antes de analizar las causas debo aclarar que cuando hablo de espíritu festivo, me refiero esa descripción bíblica de la alegría. Y no lo que puede ser una manipulación exhibicionista, excéntrica y bizarra que existe en muchas iglesias contemporáneas de corte "renovado". La alegría se define como uno de los frutos del espíritu en Gálatas 5:22. Dado que un árbol necesita un proceso de crecimiento más largo para desarrollar fruta madura, los cristianos aceptan y entienden que la alegría es algo que debe madurar. Hay incluso una "plenitud de gozo" bíblica que sólo se produce en presencia de Dios. Un símbolo de la presencia de Dios, el Monte Sion, es considerado como "el gozo de toda la tierra", según el Salmo 48:2. La verdadera alegría, "el gozo del Señor", se equipara en Nehemías 8:10 con la "fuerza". Es también uno de los valores fundamentales, junto con la justicia y la paz "en el Espíritu Santo" del reino de Dios de acuerdo a la carta de Pablo a los Romanos. (Ver Romanos 14:17). La alegría derroca al luto y, en el Salmo 30, aparece realmente por la mañana. Isaías incluso sugiere que hay un aceite de alegría que debe ser aplicado cuando alguien esté de luto. Esto se describe en Isaías 61:3. La Biblia nos da varios ejemplos. En el cielo hay más alegría cuando una persona se arrepiente que en cualquier otro momento. (Ver Lucas 15:07). El tiempo de cosecha es caracterizado por la alegría. La presencia, el carácter de Dios y la confianza de ser salvado traen alegría. (Ver Habacuc 3:18 y el Salmo 51:12). La victoria sobre los enemigos también se traduce en alegría como lo fue para todos los judíos cuando se frustró el plan de

⁴¹ Galilea, Segundo. La Fidelidad al Espíritu en los Conflictos. Artículo s.f. pág. 2

Amán para masacrarlos. Esto se cuenta en el libro de Ester. Por último, de acuerdo con Juan, el mayor gozo que experimenta una persona en la tierra viene cuando los padres ven que sus hijos viven bien. (Ver 1 Juan 4). Hay un buen número de expresiones bíblicas de alegría. Una de ellas es el regocijo, que a menudo incluye el baile como cuando el Rey David acompañó al Arca de la Alianza a su lugar en los años del Tabernáculo después de haber sido secuestrado en una batalla. Las celebraciones fuertes y ruidosas también acompañan con frecuencia a la alegría. Tal vez la más famosa expresión de alegría fue cuando Juan el Bautista "saltó" en el vientre de su madre cuando conoció a la madre embarazada de Jesús.⁴² Así que es a este tipo de alegría al que me refiero que debe combatir esa frialdad que existe en nuestras iglesias hoy. ¿Pero que hizo desaparecer esa alegría? El pastor bautista Francisco Rodas aduce esta seriedad a dos factores fundamentales. El primero es lo que él llama la influencia del pensamiento gnóstico en cristianismo emergente del Nuevo Testamento. Este pensamiento hizo una separación en la naturaleza de las cosas, a saber, material y espiritual. Así afirmaban que la materia es la cárcel del espíritu. La materia es esencialmente mala y no puede contener lo divino. Esto infiltró en los pensadores cristianos del segundo siglo una actitud de sospecha y represión a todo lo que proviene de nuestro cuerpo. Se multiplicaron los ayunos, se glorificó la represión del instinto sexual y se exaltó la mortificación del cuerpo. Un cristianismo plagado de culpa y tristeza ensombreció el cielo de la cristiandad. Un segundo factor, dice este autor, es la transformación de la iglesia de la gente sencilla, en la iglesia del imperio poderoso. Ya no comían con "alegría y sencillez de corazón" como en los viejos tiempos sino que el poder económico y político hizo su papel corrupto creando divisiones en la comunidad cristiana. El liderazgo de la iglesia ya no estaría constituido por maestros humildes que servían al pueblo, sino por dignatarios ávidos de recibir honores. La mesa de la comunión pasó al altar para ser administrado por un personal especializado.⁴³ Estas dos tendencias a mi criterio siguen vigentes en la iglesia evangélica hoy. Es decir la

⁴² http://www.ehowenespanol.com/dice-biblia-acerca-alegria-sobre_445808/

⁴³ Rodas, Francisco. "Espiritualidad de la Alegría". Revista SIGNOS, No. 56, Julio. Pág.9. <http://issuu.com/clai/docs/sv56>

dualidad de espiritual y secular, y la burocratización de la iglesia. Estos elementos anulan la creatividad, y el disfrute de la experiencia cristiana generando por un lado una mente dividida que entiende que en lo eclesial hay que ser serios y rigurosos, mientras que en lo secular se puede divertirse y ser feliz. Pero también la rigidez y la burocracia eclesial no permiten que las personas entiendan que la famosa división entre clero y laico no existe y que tal división anula la sencillez de la experiencia comunitaria.

Segundo, creo que la frialdad se disipa si recuperamos ***el carácter expositivo de la Palabra de Dios.***

Hace años un predicador que conozco, fue a un pueblito de Guatemala a predicar. Este hermano predicador era miembro del departamento de predicación expositiva de un Seminario de prestigio en esa ciudad. El lugar era una aldea compuesta básicamente por hermanos de origen indígena. Cuando el expositor fue presentado a la hora del devocional, el diácono que lo había invitado, queriendo hacer alarde de tan famoso predicador dijo: “El hermano fulano de tal es miembro de la facultad del Seminario, y él dirige el departamento de predicación “supositiva”. Cuando este predicador me contó la experiencia, yo le pregunté ¿y tú que hiciste? A lo que el sonriendo me dijo: Pues subí al púlpito y “supuse” el texto. Creo que no está solo, hay miles y miles de predicadores que cada domingo se suben al púlpito y “suponen” que predicán.

Recientemente se hizo una investigación sobre la predicación en la iglesia. El informe dice que Inglaterra, la nación que una vez nos dio predicadores de la talla de Charles Simeón, Charles Spurgeon, y Martyn Lloyd-Jones ha entrado en decadencia. Con una rara excepción y como muestra de un remanente solo quedan unas pocas iglesias evangélicas fieles. Pero en general la triste conclusión es que la predicación ha caído en tiempos desesperados. Algunos observadores de la vida británica estiman que en una semana determinada, la asistencia de los musulmanes en las mezquitas supera a la asistencia a las iglesias cristianas. Eso significa que probablemente hay en el Reino Unido más personas que escuchan a los líderes musulmanes que a los predicadores. Esto plantea una pregunta

interesante: ¿Es la marginación de la predicación bíblica en tantas iglesias una causa o una consecuencia de la retirada del país de la cristiandad? En realidad, debe ser a la vez causa y efecto. En cualquier caso, no hay esperanza para una recuperación del cristianismo bíblico, sin una recuperación anterior de la predicación bíblica. Tomo como ejemplo el modelo inglés porque ese continente aportó grandes expositores de la Palabra de Dios. ¿Pero que de América Latina? ¿Tenemos expositores de la Palabra de Dios? Confieso que traté de encontrar referentes latinoamericanos, pero me fue difícil ubicar verdaderos expositores. Me imagino que habrá, pero no hay información sobre ellos. Algunos podrán señalar a predicadores como Dante Gebel. Pienso que podrá ser un comunicador y motivador pero no pasa la prueba de una predicación expositiva profunda y sólida. Otros podrán hablar de Marcos Witt, o Danilo Montero, Alberto Motessi o incluso Luis Palau. Pero si les pasamos rigurosamente el tamiz de la filosofía de la predicación expositiva quedan muy distantes de esos estándares.

Eso significa que la imperante necesidad de la predicación expositiva, textual, con aplicaciones evangelísticas y doctrinales urge hoy. En otras palabras, debemos volver a la disciplina de una predicación que tomará mucho más de diez minutos y que no está diseñada para hacerse pasar por una forma de entretenimiento.⁴⁴ Una y otra vez, el pueblo de Dios ha sido rescatado de su frialdad espiritual por una recuperación de la enseñanza bíblica y la predicación. La predicación correcta de la Palabra de Dios es la primera marca esencial de la iglesia. Como los reformadores dejaron en claro, cuando esa marca no está presente, no hay iglesia. J.L Packer definió la predicación como: “La acción de Dios que trae ante un público un mensaje basado en la Biblia, relacionado con Cristo, impactante, de instrucción y dirección, que proviene de Él a través de las palabras de un portavoz.”⁴⁵ La predicación de la Palabra es central, irreductible e indiscutible para la auténtica adoración que agrada a Dios. John Stott lo declara simple y resueltamente: “La predicación es indispensable para el cristianismo”⁴⁶. La predicación esencial para la adoración cristiana es la expositiva. De hecho, la

⁴⁴ <http://www.albertmohler.com/2010/01/20/how-will-they-hear-without-a-preacher/>

⁴⁵ Mohler, Albert. Proclame la Verdad. Editorial Portavoz Grand Rapids, Michigan. 2008. Pág. 53

⁴⁶ Stott, John. El Cuadro Bíblico del Predicador. Editorial CLIE. TERRASA, Barcelona. 1975. Pág. 27

única forma de predicación cristiana auténtica es la expositiva.⁴⁷ Sin embargo uno de los sellos distintivos de nuestra época es que nos enfrentamos a una crisis de predicación. Mohler plantea preguntas importantes con relación a esta inquietud, él dice: “Permítame hacerle algunas preguntas sinceras y delicadas. Si usted escogiera una iglesia evangélica al azar y asistiera a uno de sus servicios dominicales, ¿cuáles serían las probabilidades de que escuchara un fiel sermón expositivo, un sermón que obtenga su mensaje y su estructura del texto bíblico? Si responde a esa pregunta con sinceridad, admitirá que su expectativa no sería muy alta. Además, ¿cree usted que a medida que pasa el tiempo será más o menos probable escuchar un mensaje expositivo en una iglesia escogida al azar?”⁴⁸

La gravedad de esto no es precisamente la escases de la predicación expositiva, sino que hay un buen número de personas que están equivocados en cuanto a lo que es predicación expositiva. Muchas personas piensan que la predicación expositiva es tan sólo un género de predicación o incluso como el mejor de los géneros. Si caemos en este patrón, le estamos haciendo un grave perjuicio a la visión bíblica de la predicación. Como dice Mohler: “Seamos claros. Según la Biblia, exponer es predicar, y predicar es exponer”.⁴⁹ Así que debemos abordar no solamente qué es realmente predicación y que no es. Gran parte de lo que se hace en los púlpitos en estos días no es predicar, aunque el predicador, y probablemente su congregación con él, diga que sí. Predicar no es decir algo interesante de Dios, no es dar un discurso religioso ni narrar una historia. Muchos evangélicos se dejan seducir por los partidarios de la predicación temática y narrativa. Mohler insiste que la fuerza declarativa de Las Escrituras se encuentra mitigada por una demanda de historias, y la formación textual de la Biblia se ve suplantada por reflexiones temáticas.⁵⁰ En muchos púlpitos, la Biblia, si acaso se la menciona llega a ser sólo una fuente de aforismos o anécdotas oportunas. Además muchas veces las inquietudes terapéuticas de la cultura constituyen el programa de la predicación evangélica. Predominan los asuntos del yo, y la

⁴⁷ Mohler. Proclame la Verdad. Pág. 50

⁴⁸ Mohler. Proclame la Verdad. Pág. 51

⁴⁹ *Ibíd.*

⁵⁰ *Ibíd.* Pág. 52

congregación espera escuchar simples respuestas a problemas complejos.⁵¹ Por consiguiente, muchos cristianos han perdido la avidez por una predicación concluyente, y se contentan con que desde el púlpito se promueva la fascinación que sienten por sí mismos.

Otro grave problema que observo hoy es el hecho de que muchos predicadores afirmarían que su predicación es expositiva, aun cuando esto muchas veces significa simplemente que el predicador tiene un texto bíblico en mente, no importa cuán débil sea la relación existente entre el texto y el sermón. En realidad más que predicación expositiva, es predicación “supositiva”.

Así que aquí tenemos un gran reto para superar la frialdad y recuperar la pasión por Dios. La predicación expositiva no sólo es clara sino que alimenta el corazón de tal manera que la Palabra de Dios se hace viva y las personas sienten la relevancia de ella en cuanto a su vida diaria.

Al final y al cabo, nuestro llamado como predicadores es realmente muy simple. Estudiar, pararnos delante de nuestra congregación, leer el texto, explicarlo. Amonestar, reprender, exhortar, alentar y enseñar; y después hacerlo todo una y otra vez.⁵²

Así que debemos entender que la predicación expositiva consiste en la explicación y la aplicación de un pasaje de las Escrituras. Sin explicación no es expositivo, sin aplicación no es predicación. El sueño sería que se levantaran hombres de Dios fieles al texto. Que podamos imitar al maestro Jesús, y que nuestros oyentes puedan decir: “No ardía nuestro corazón en nosotros mientras...abría las Escrituras” (Lucas 24:32). Ojalá podamos hacer arder el corazón de nuestros hermanos con la Palabra de Dios.

En tercer lugar para combatir la frialdad espiritual no sólo debemos recuperar el carisma expresivo del cristianismo, el carácter expositivo de su Palabra, sino el sentido festivo de la Presencia de Dios en nuestras celebraciones. Una de las grandes tentaciones en la mayoría de iglesias es confundir que tener un espíritu festivo del culto, es identificarse con el

⁵¹ *Ibíd.*

⁵² *Ibíd.* Pág. 66

pentecostalismo. El axioma es “culto alegre, culto pente” o en otro escenario “culto bullicioso, culto de jóvenes”. Es decir confundimos espíritu festivo o con una corriente doctrinal o con una corriente generacional.

Así que probablemente una de las marcas más visibles y distintivas de la renovación que experimentan hoy nuestras iglesias sea la nueva adoración que se ha impuesto en la mayoría de las congregaciones. A la vez, es una de las cuestiones más conflictivas. Los cambios de los himnos tradicionales por nuevas canciones; el reemplazo del clásico órgano por sintetizadores, batería, guitarras eléctricas y otros instrumentos; la sustitución de una liturgia formal y racional por una más espontánea, donde lo emocional y lo físico tienen un lugar importante; la incorporación de formas de expresión más 'pentecostales' como levantar las manos, aplaudir, danzar, saltar; la extensión de la duración del culto, la manifestación de otros dones además de la predicación y la enseñanza ... estas y otras modificaciones en los servicios han sido motivo de discusión en muchas congregaciones.⁵³

En muchos casos, debido a la ausencia de una sólida enseñanza de parte de quienes adoptan la renovación, a la falta de comprensión de algunos hermanos que la resisten, y especialmente a la carnalidad de ambos grupos, este tema se ha tomado como excusa para la división. Por supuesto, mientras la gente discute y pelea, nadie adora, y Dios sigue esperando adoradores que le adoren en espíritu y en verdad. Es importante que todos podamos abrirnos a lo que el Espíritu está haciendo, sin caer en excesos ni conformarnos con meras imitaciones.

El Espíritu Santo está impulsando a la iglesia a vivir la experiencia del culto como una verdadera fiesta espiritual. Nos invita a recuperar el concepto de fiesta como algo positivo. Esto es muy importante desde una perspectiva teológica y también desde una perspectiva cultural. **Primero teológicamente hablando, el fundamento del culto cristiano es la resurrección de nuestro Señor Jesucristo.** Por eso, a diferencia de la tradición judía, los cristianos centraron la celebración del culto en el domingo, el día del Señor, es decir, el día en que Jesucristo resucitó. A diferencia de la misa que celebra la iglesia católica romana,

⁵³ Mraida, Carlos. Socorro Señor mi Iglesia se Renovó y no la Entiendo. Certeza, Argentina, 2007. Pág. 26

cuyo eje es la muerte de nuestro Señor, el culto evangélico tiene como base teológica a la resurrección. Por mucho tiempo nuestros cultos se parecieron más a un velatorio que a una fiesta. Por sus formas, la reunión parecía girar alrededor de un muerto y no de alguien que está vivo. Decimos que celebramos con alegría que el Señor ha resucitado, vive y reina. Si realmente lo creemos, nuestros cultos deberían ser verdaderas fiestas de celebración.⁵⁴

La segunda razón por la cual debemos recuperar el concepto de fiesta es de tipo cultural. Muchas de las iglesias del continente son el resultado de la tarea de misioneros que vinieron del mundo anglosajón. Ellos implantaron en las nuevas congregaciones lo que conocían, lo que ellos vivían y experimentaban. Lo hicieron con mucho amor, sacrificio y entrega, y debemos estar agradecidos por su tarea. Pero en esos tiempos fundacionales no había la conciencia ni el conocimiento que hoy tenemos acerca de la diversidad de las culturas. Muchos de los misioneros no tuvieron en cuenta la necesidad de proclamar el evangelio en el contexto de la nueva realidad. Lo vemos en las formas de evangelización, de discipulado, de organización de la iglesia, y en especial de la adoración. La cultura anglosajona privilegia la razón, la reflexión, el libro. Nuestra cultura latina no privilegia el estudio sino la fiesta. Dos latinos se encuentran por la calle y enseguida se invitan a sus casas a comer, a celebrar el reencuentro. Cuando un equipo de fútbol gana un campeonato, el festejo se hace en el centro de la ciudad, con bombos y cornetas. Cualquier motivo es bueno para hacer una fiesta, y debemos tener esto en cuenta en toda la tarea de la iglesia, especialmente en el culto de adoración.⁵⁵ Por otro lado debemos hacernos preguntas muy profundas con relación a la forma en que celebramos. ¿Qué celebramos? ¿Por qué celebramos?

Alguien comparó a la iglesia actual con Inglaterra. Aunque hoy la monarquía está en tela de juicio y su popularidad en baja, tradicionalmente los ingleses han expresado un gran respeto y reverencia por sus monarcas. Les rinden honores y homenajes en forma permanente. Sin embargo, en Inglaterra la reina no manda. El que manda es el primer ministro. Algo así ocurre en nuestra vida. Adoro a

⁵⁴ *Ibíd.* Pág. 33

⁵⁵ Mraida, Carlos. Pág. 33

Jesucristo, le rindo honores, canto, alabo y ofrendo; pero en mi vida yo soy el que manda. Lo llamo Rey de Reyes; pero el primer ministro, el que gobierna, soy yo.⁵⁶ En muchos lugares hay congregaciones en las que Cristo no está en el centro. Hay muchas que se parecen a la iglesia de Laodicea, a la que Cristo tuvo que decirle: 'Yo estoy a la puerta y llamo; si alguno oye mi voz y abre la puerta, entraré a él y cenaré con él y él conmigo' (Apocalipsis 3:20). A los predicadores nos encanta usar este versículo en mensajes evangelísticos, y es tolerable hacerlo. Sin embargo, no es un mensaje dirigido a los inconversos; es una palabra dirigida a una iglesia, la de Laodicea. ¿Qué estaba pasando allí? En aquella iglesia estaban cantando, orando, ofrendando, predicando... pero Cristo estaba afuera, golpeando la puerta. Estaba a la intemperie. ¿Por qué, mientras la iglesia estaba desarrollando su culto, supuestamente alrededor de la presencia de Cristo, en realidad el Señor estaba afuera, pidiendo entrar? Porque en aquella iglesia había cristianos cuyo centro no era Cristo. Hay congregaciones cuyo centro es su programa de actividades, no Cristo. Funcionan, tienen cierto crecimiento, pero Cristo no gobierna. Son como un automóvil con la caja de cambios en la posición de punto muerto o neutro. Hacen ruido, gastan energía, pero no avanzan. En apariencia está todo bien: un buen edificio, un buen plantel de líderes, un programa de actividades bien organizado, pero Cristo no reina. No es él quien toma las decisiones, no es quien pastorea a la grey, no es la cabeza de la iglesia. Quizás parece una iglesia cristocéntrica, pero no lo es. Tiene una buena fachada, pero detrás de la apariencia no es el Señor quien reina; es la gente. Esas iglesias son como hojas de otoño: mantienen la forma y la estructura de una hoja verde, pero están resacas y muertas.⁵⁷ Por eso es que nos enfriamos, porque si no gira nuestra festividad en torno de la presencia de Dios, todo lo demás tenderá a lo monótono y aburrido.

En cuarto lugar para combatir la frialdad no solo necesitamos el carácter expositivo de la Palabra, el sentido festivo de la Presencia de Dios, sino la disciplina contemplativa del Poder de Dios.

⁵⁶ Himitian, Jorge: Jesucristo El Señor, Logos, Buenos Aires. 1994 pág. 30

⁵⁷ *Ibíd.*

El mundo postmoderno tiene sus inquietudes con relación al Cristianismo. Hoy este mundo no está interesado en la demostración de las grandes doctrinas, debido que ahora tiene acceso ilimitado e inmediato a la información, incluso mucho antes que el expositor tradicional. Antaño, el especialista que dictaba una conferencia era privilegiado con tener la información más actualizada, y el oyente le creía que eso era lo último en cuanto al tópico enseñado. Hoy no es así, uno puede dictar una conferencia y presentar la información, e inmediatamente la audiencia tiene acceso por medio de la internet no sólo a la información presentada sino a que otra más actualizada. En ese sentido el mundo posmoderno no le interesa la información de un tema sino la practicidad del tema. Así que ya no les interesa saber quién es Jesús, porque lo saben y si no lo saben tienen fuentes de información más creíble que un predicador. La gente pregunta hoy no tanto quién es Jesús sino para que sirve. Es decir ¿Para qué me sirve creer en Jesucristo? Y he allí el reto de esta nueva realidad. Por eso es tan importante demostrar que la fe que seguimos es real y práctica porque tenemos un Dios que despliega poder. Esa contemplación incluirá lo milagroso, lo asombroso, las señales portentosas del Nuevo Testamento. Debemos entender que muchas personas creen que Dios se mostró portentoso en el pasado pero no creen que lo sea en el presente. Esa manifestación poderosa actual es lo que falta a muchas iglesias hoy. Pero un gran porcentaje le tiene miedo a entrar en el mundo espiritual hoy. En parte porque es una reacción a la excentricidad de ciertas corrientes pentecostales. Pero eso no es excusa para entender que nuestra fe está inmersa en un encuentro de poderes.

El pastor Murphy escribe al respecto: “¿Por qué desconfiamos tanto los evangélicos de la experiencia con el mundo espiritual? ¿Cuál es la razón de que elaboremos teologías acerca de esta dimensión de la realidad la cual desconocemos excepto a través de la exégesis bíblica? ¿Pueden los teólogos elaborar realmente una teología de Satanás y de los demonios que sea al mismo tiempo verdadera y útil para el ministerio, mientras estudian sus Biblias en hebreo y griego sentados en sus despachos provistos de aire acondicionado y apartados de tan siquiera una experiencia personal? Si los teólogos en cuestión no

presentaran en sus estudios prejuicios limitadores acerca de lo que los demonios son o no son capaces de hacer, seguramente podrían, utilizando sólo las Escrituras, elaborar directrices para la demonología práctica que fueran luego probadas en la experiencia. Basándose en los resultados de dicha experiencia, tendrían entonces que reajustar su demonología para adaptarla al contemporáneo asalto del campo sobrenatural maligno con el que se enfrenta la Iglesia hoy en día.⁵⁸ Y luego añade:

“Eso es exactamente lo que nos ha sucedido a mí y a otros muchos profesores de teología, maestros de la Biblia, consejeros, misioneros y pastores en los últimos años. Aprendimos teología en la universidad y el seminario. Aceptamos lo que se nos enseñaba porque confiábamos en nuestros profesores. Cuando leíamos las Escrituras con sus ojos, descubríamos lo que nos decían que íbamos a descubrir. Y aunque de vez en cuando encontrábamos otras cosas, con pocas excepciones no lo contábamos. Luego se nos lanzó al ministerio y nuestra teología fue sometida a la prueba de la experiencia. Es probable que los pilares básicos de nuestra teología cristiana histórica no cambiaran, es más, se afirmaron. Lo que sí sucedió es que tuvimos que volver una y otra vez a la Escritura en busca de ayuda. De nuevo comenzamos a examinar algunas dimensiones de nuestra irreflexiva teología cuando no se mostró congruente con nuestra propia experiencia válida con Dios, la gente y, en muchos casos, con Satanás y los demonios”.⁵⁹

Por lo tanto, la interpretación bíblica correcta es aquella que se revela más consecuente con la experiencia. La teología que es contradicha o al menos cuestionada por la vida práctica necesita ser reexaminada. Afirmar que la teología debe mantenerse incluso si es desafiada por una experiencia continuada constituye un legalismo, un farisaísmo, un dogmatismo y la evidencia de una arrogancia sutil. Mantener una teología que hiere a personas ya heridas es pecado. No podemos sacrificar a la gente en el altar de las presuposiciones teológicas.

⁵⁸ Murphy, Ed: Manual de Guerra Espiritual. Ed. Caribe, Nashville, USA. 1992. Pág. 11

⁵⁹ *Ibíd.* Pág. 12

Como consecuencia del auge racionalista del siglo dieciocho conocido como la Ilustración, la teología occidental perdió una comprensión intuitiva e histórica del mundo espiritual. Y como en todas las otras áreas donde la Iglesia ha pasado por alto o resistido alguna dimensión de la realidad bíblica, el proceso de redescubrimiento por lo general viene a través de la experiencia. Esta experiencia cuestiona la teología en ese punto particular. No obstante, el statu quo siempre resistirá a los reformadores. Los teólogos y maestros de la Biblia de ese statu quo, si tienen un concepto elevado de la Escritura, volverán a ella, no para desafiar abiertamente sus propias presuposiciones a la luz de la experiencia de los hermanos, sino para defenderla contra los errores de estos. Los reformadores, por su parte, si tienen la Biblia en gran estima, también volverán a ella, y si son sinceros lo harán no para demostrar que tienen razón y que sus hermanos del statu quo están equivocados, sino para comprender mejor lo que les dice su experiencia. Si lo hacen, cuestionarán ya sea su experiencia, su comprensión de las Escrituras o ambas cosas. Por lo general, ocurre lo último. Si sus experiencias son válidas descubrirán que la Biblia las apoya mucho más de lo que en un principio habían imaginado. También se darán cuenta de que las Escrituras les obligan a formular de nuevo dichas experiencias y no irse a los extremos. Reconocerán asimismo que ellos también, como hombres que son, están expuestos al engaño y al error. El resultado de todo debería ser una teología formulada nuevamente, más coherente con las Escrituras y la experiencia.⁶⁰

Esto es lo que está sucediendo hoy en día en la Iglesia con las «nuevas» experiencias respecto a los demonios. A estos siempre los hemos tenido con nosotros, pero, como los teólogos y maestros bíblicos evangélicos conservadores llevan diciéndonos muchos años, a medida que se aproxime el día de la batalla final entre el Reino de Dios y el reino del mal, tendrá lugar una efusión de perversidad demoníaca como no ha conocido la Iglesia ni el mundo desde los primeros siglos de la era cristiana. Si estamos entrando en dicho período, y la mayoría de los eruditos bíblicos sospechan que así es, deberíamos contar con que Satanás se manifestará abiertamente y por medio de espíritus mentirosos y

⁶⁰ *Ibíd.*

engañadores atacará a la humanidad en general y a la Iglesia en particular. ¿Es eso lo que presenciamos hoy? Sólo el tiempo lo dirá. Pero una cosa es en lo absoluto cierta: Nuestra teología del mundo espiritual debe adaptarse a la realidad de la angustia humana contemporánea. En particular los que vivimos en Occidente donde el materialismo es la religión de muchos y el ocultismo, el satanismo y el movimiento de la Nueva Era florecen, necesitamos algo más que una demonología práctica del statu quo. He ahí la importancia de rescatar el sentido contemplativo del poder de Dios⁶¹

Finalmente para combatir la frialdad no solo necesitamos el carácter expositivo de la Palabra, el sentido festivo de la Presencia de Dios, la disciplina contemplativa del Poder de Dios, sino obligación distintiva de la pertinencia de Dios. ¿Cómo hacemos más pertinente a la iglesia cristiana en el siglo XXI?

El futuro del cristianismo se encuentra en el umbral, justo en la intersección entre las sombras y las luces del mañana. Respecto a la pertinencia en este momento coyuntural podemos proponer algunos posibles senderos que nos conlleven a encontrar los atisbos de luz para el desarrollo de una espiritualidad cristiana pertinente en medio de la crisis eclesial. ¿Qué cosas debemos incluir? ¿Cómo se desarrolla la resiliencia ante estos retos planteados?

Primero, más movimiento menos institución. Las nuevas formas de religiosidad muestran claramente que su oposición es al modelo de religión organizada en torno a una fuerte institución que regula lo que debe y no debe hacer bajo su pretensión de verdad absoluta y ejercicio de autoridad absoluta. Ante la arremetida conservadora de fortalecer las representaciones autoritarias e institucionales, poco a poco va germinando un cristianismo de fraternidad semejante a las primeras comunidades cristianas propuesto por el Nuevo Testamento. En este sentido el cristianismo debe reconvertirse, es decir, volver al camino originario que le vio nacer, el cual es una comunidad de hijos con un Padre en común, iguales en dignidad, derechos y deberes, dotados de los

⁶¹ Murphy, pág. 14

diversos carismas puestos al servicio del Reino de Dios, su justicia, el ser humano y el mundo.⁶²

La historia ha demostrado que las mayores realizaciones del cristianismo han sido gestadas no precisamente por los ámbitos institucionales, sino que a través de movimientos que han surgido en los momentos más críticos de su historia. La historia de estos movimientos puede vislumbrarse desde el mismo movimiento originado por Jesús ante la crisis institucional del judaísmo, las comunidades cristianas de los primeros siglos preconstantinianos, los padres del desierto, San Francisco de Asís, los Anabaptistas, los místicos del siglo XVI como Ignacio de Loyola y Sor Teresa de Jesús, por nombrar solo algunos íconos de movimientos revitalizadores del cristianismo⁶³.

Segundo, más místico que cultural. André Malreaux, famoso novelista francés, escribió lo siguiente a mediados del siglo XX: “El siglo XXI será espiritual o no será”. Por su parte, Karl Rahner tomó esta famosa frase y la aplicó al exceso de institucionalidad en el cristianismo católico: “El cristiano del mañana, o será místico o no será cristiano”.⁶⁴ Pareciera ser que no se equivocó y nuestra sociedad clama por encontrar espacios donde puedan experimentar el horizonte de la mística. Sin embargo, se debe aclarar que un cristianismo místico no es solamente el de experiencias extraordinarias o sobrenaturales, sino el de creyentes que experimentan su fe en todos los ámbitos de su vida. Lamentablemente hemos reducido la experiencia comunitaria de Dios a cultos, liturgias y rituales. Pareciera que ser cristiano es asistir a un templo los días domingo para cantar, orar, escuchar un predicador y luego retirarnos a nuestros hogares hasta el próximo culto. En este sentido no hay peor remedio para la mística que una vida ritualizada.

El futuro del cristianismo no pasa por la imposición a través de mecanismos de influjos sociales y culturales, sino que es un cristianismo personalizado,

⁶² Montecinos, Edgardo: Ser Iglesias en Tiempos Posmodernos: Entre la Fossilización institucional y el futuro de un espiritualidad cristiana. Ensayo. S.f. Pág. 11

⁶³ *Ibíd.*

⁶⁴ *Ibíd.*

sustentado en una experiencia personal de adscripción voluntaria al que se pertenece de una manera consciente y afectiva. El cristiano de hoy ya no nace, sino que se hace. En este sentido el movimiento anabaptista del siglo XVI nos dieron el ejemplo y de ellos heredamos los movimientos evangélicos este sentido de adscripción consciente y voluntaria aunque en muchos ámbitos del evangelicalismo hoy en día ha degenerado en un proselitismo religioso que utiliza el terrorismo psicológico y un sin número de artimañas y temores que más bien imponen la adscripción dejando así de ser voluntaria. ¿Por qué los jóvenes a cierta edad dejan de sentirse parte de una comunidad cristiana? ¿Será que a cierta edad dicho terrorismo psicológico deja de tener efecto? ¿Será que el sentido de pertenencia está construido sobre la base de factores irrelevantes y dañinos y no sobre la base de la mística que debería irradiar la comunidad a la que se pertenece? ⁶⁵

Tercero, menos poder unipersonal y más empoderamiento comunitario.

Contrario a las tendencias que se han venido gestando en algunos círculos cristianos en los cuales el liderazgo se muestra cada vez más con una sed insaciable de reunir para sí el ejercicio del poder, tanto dentro del plano eclesial, como en la sociedad, el cristianismo debe encaminarse hacia un modelo de empoderamiento comunitario. Los modelos jerárquicos y autoritarios son contraproducentes en sociedades que se encaminan a la construcción de espacios cada vez más democráticos. No sólo la Iglesia Católica Romana se basa en un modelo jerárquico y autoritario propiciado por un absoluto, sino que todo modelo eclesial que sostenga la clarividencia de lo absoluto. En las iglesias evangélicas generalmente el absoluto está sustentado en la Biblia. Más problemático aún es, cuando este absoluto está sustentado en la figura de un líder que se atribuye a sí mismo esa capacidad de desvelar el absoluto. Ejemplos de esto serían los líderes que se atribuyen para sí la posesión del Espíritu, o la correcta interpretación de la Biblia, el fenómeno de los profetas y apóstoles que hoy están de moda. Todos tienen en común una cosa, esto es, sustentar

⁶⁵ *Ibíd.* Pág. 10

relaciones de poder con base a su experiencia privilegiada con lo absoluto y a la cual no todos pueden acceder.⁶⁶

Si algo debemos reconocerle a la postmodernidad es que nos ha hecho reconocer nuestra incapacidad para acceder a la realidad total y absoluta. Nos ha hecho reconocer que todo intento es una aproximación subjetiva, es decir relativa al sujeto que intenta acceder a dicha realidad. Reconocer que todo es una interpretación. Para muchos, esto puede ser aberrante; que atenta contra muchos principios y normas de la ortodoxia cristiana, sin embargo, es justamente este reconocimiento el que nos puede llevar a construir un nuevo modelo eclesial. Aquí no se trata de negar que Dios sea absoluto, ni atentar contra la supuesta ortodoxia cristiana, más bien ortodoxia cristiana moderna, sino que, lisa y llanamente, se trata de ser más humildes, reconocer nuestras limitaciones, y por sobretodo, dejar a Dios ser Dios. De este reconocimiento es que no se pueden sustentar relaciones eclesiales jerárquicas y autoritarias, sino que como el acceso a la verdad y a Dios es subjetivo se debería practicar un modelo horizontal donde es una comunidad la que a través del diálogo se encamina hacia la búsqueda de lo sagrado y donde es sumamente importante la experiencia de cada individuo en su relación de búsqueda de lo sagrado.⁶⁷

Ahora, tampoco la subjetividad debe convertirse en un fundamento para la disolución de la experiencia comunitaria de Dios, que es en definitiva la iglesia. Si entendemos mal la subjetividad nos lleva al camino que muchos han optado de creer en Dios a mi manera y no necesito de nadie más. Nos llevaría básicamente a transformarnos en nuestra religión. Es decir: «Yo soy mi religión y mi religión soy yo». La cantidad de religiones sería proporcional a la cantidad de individuos que existen en el mundo. Si entendemos bien el reconocimiento de la subjetividad nos llevaría a reforzar el sentido comunitario de la experiencia de Dios. En este sentido, la experiencia de Dios en el individuo es tan importante, tan genuina y tan única que compartirlo a otros se constituye en una necesidad vital. La fe genuina

⁶⁶ *Ibíd.*

⁶⁷ Montecinos, Edgardo: *Ser Iglesias en Tiempos Posmodernos: Entre la Fossilización institucional y el futuro de un espiritualidad cristiana*. Ensayo. S.f. Pág. 16

experimentada desde el individuo es el fundamento de una fe vivenciada en una comunidad.⁶⁸

Entonces la comunidad ha pasado a ser vital por cuanto es en esta dimensión donde puedo hallar, aprender y experimentar nuevas posibilidades de búsqueda, apertura y encuentro con Dios. Somos así partícipes de esa gran nube de testigos de la fe de la cual habla el autor de la Carta a los Hebreos y que nos permite caminar con paciencia el sendero que tenemos por delante.

Cuarto, menos dogmatismo y más experiencia del seguimiento de Jesús El cristianismo forjado en la modernidad dio preeminencia a la formulación de doctrinas con pretensión de verdad absoluta. La fe en Dios y en Jesucristo se transformó en la creencia de doctrinas verdaderas sobre Dios y Jesucristo. Ser cristiano significaba y significa aún, creer en un conjunto de proposiciones doctrinales, normas morales y prácticas culturales. Esta forma de creer es la que precisamente ha entrado en crisis en la postmodernidad debido a lo ya expuesto en torno a la dificultad de acceder a la verdad como absoluta y por ende a la incapacidad de regular la subjetividad de los individuos.⁶⁹ El futuro del cristianismo se juega en poner énfasis en una espiritualidad del seguimiento de Jesús. La fe como experiencia de seguimiento es un respiro al reduccionismo moderno. Esta conversión de la fe como experiencia de seguimiento requiere recuperar el sentido de los relatos bíblicos como experiencias de seguimiento y dejar a un lado la lectura de la Biblia como doctrinas verdaderas. Jesús no formuló doctrinas, sino que, toda su vida la dedicó a demostrar con hechos de que el Reinado de Dios era posible. Para ello formó un pequeño grupo de discípulos destinados a seguir y vivenciar el sueño de Dios en sus vidas. La forma de hacer patente la realidad del sueño de Dios era bastante sencilla y radical. Si en el mundo existe violencia, Jesús y sus seguidores optaron por una vida regida por la paz. Si en el mundo existe injusticia, las relaciones sociales de la comunidad de discípulos apuntaban hacia la justicia. Si en el mundo existe pobreza, la comunidad de discípulos de Jesús compartía sus bienes como una forma de

⁶⁸ *Ibíd.*

⁶⁹ *Ibíd.*

erradicar la pobreza. Si en el mundo impera la exclusión, la comunidad de discípulos era inclusiva. Si en el mundo lo que impera son las relaciones entorno al poder, la comunidad era una comunidad servidora⁷⁰. Ese es el estilo de pertinencia que debemos recuperar hoy en este nuevo siglo.

Quinto, entre el dualismo y la integralidad. Desde el punto de vista bíblico no es posible hablar de cuerpo y alma como de dos principios paralelos. Este lenguaje de origen platónico nos ha hecho ver con recelos todo aquello que diga relación con el cuerpo. Desde esta perspectiva, lo más importante en el hombre es su alma, entendiendo por ello “la parte espiritual,” “lo más elevado,” “lo inmortal.” Se supone que ni la muerte, ni el cuerpo, ni la sexualidad interesan demasiado, puesto que son, a lo sumo, males necesarios con los que tenemos que ver mientras estamos en esta “cárcel del alma”. El quehacer de la iglesia se ha enmarcado en esta perspectiva casi en su totalidad reduciendo su misión esencialmente a “salvar almas” y llevarlas al cielo, como si el alma fuera un elemento distinto del cuerpo y opuesto a este. Desde la mentalidad hebraica en la cual estaba inserto el mismo Jesús, el hombre es una unidad indivisible. Como lo mencioné anteriormente el problema surgió cuando algunos cristianos entraron en contacto con el pensamiento griego y con las religiones orientales que fermentaban en el mundo griego contemporáneo de los orígenes del cristianismo. Desde entonces y hasta el día de hoy se siguen afirmando categorías filosóficas griegas como si fueran propios de la esencia del mensaje de Jesús. Si la salvación ofrecida por Jesús se interpreta a luz de los presupuestos de la filosofía platónica, queda claro que esta sería referida al alma etérea que busca liberarse del cuerpo para llegar hasta el cielo. Si la salvación se interpreta a la luz de las concepciones de la mentalidad hebrea de Jesús, la salvación es justamente lo contrario. Cuando Jesús formuló su vocación al servicio del Reino de Dios y lo expresó como un proyecto salvífico, no estaba pensando en que sus auditores lo entendieran como un proyecto para llegar al cielo.⁷¹

⁷⁰ *Ibíd.* Pág. 17

⁷¹ *Ibíd.* Pág. 18

Claramente pensaba en una transformación radical de las formas de socialización aquí y ahora. Eran cosas muy concretas, y prácticas que tenían y mantienen en sí mismas el germen de una revolución a nivel social y cósmica. El rico si quiere ser perfecto, debe vender todo lo que tiene y seguirlo; los excluidos de la sociedad (leprosos, prostitutas, endemoniados, mujeres, niños, pecadores, etc.), ahora no sólo son parte de la nueva sociedad del Reino sino que ahora son los preferenciales del Reino; los que hacen la guerra ahora deben hacer la paz; los que ostentan el poder deben transformarse en servidores. Hay una canción popular en la escuela bíblica dominical y dice más o menos así:

Subamos al tren de la salvación
Que al cielo nos llevará
Los boletos tomad
que Jesús nos quiere dar
¡Aleluya! No hay nada que pagar.
Rin rin rin, suena el silbato.
Chucu chucu chucu
chuco chu, responde el tren.
Aún hay lugar, dice el guardia.
En este tren de la salvación.

¿Qué pensará Jesús mientras les enseñamos a nuestros niños este tipo de canciones? Estoy seguro que guardaría silencio por un momento, luego le diría al Padre: – Perdónalos Señor, porque no saben lo que hacen.

El cristianismo de hoy debe ser un cristianismo que conciba al ser humano en su integralidad. Un cristianismo que invita a vivir el evangelio en la integralidad de sus implicancias. Un evangelio que tiene mucho que hacer y decir respecto a cuestiones políticas, sociales y económicas. El cristiano de hoy debe ser un cristiano al servicio del Reino de Dios. Un cristiano al servicio de las necesidades integrales del prójimo. Un cristiano agente del evangelio en todo su ser y quehacer. Que viva y experimente la salvación/liberación aquí y ahora. Además que se comprometa con la salvación/liberación de los demás seres humanos en el

presente. Cuando recién nos hayamos comprometido a experimentar el Reino de Dios aquí y ahora podremos pensar en lo maravilloso que sería prolongar esta experiencia en el más allá y de forma plena.⁷²

El futuro aún es incierto, pero queda claro que las iglesias deben tomar en serio estos indicadores y confrontarse con ellos. Las posibilidades de vivir una espiritualidad cristiana pertinente en medio de los signos presentes son muchas, sin embargo, una espiritualidad con aroma a dogmatismo, que da prioridad a la institución por sobre las personas, transformándose en camisas de fuerza difícilmente podrán evitar el camino que las conduce a fósiles que en algún tiempo eran signos de vida. En medio de esta crisis resuena fuertemente la pregunta de Dios a Ezequiel: «Hijo de Hombre, ¿Vivirán esos Fósiles? Tú lo sabes Señor (Ezequiel 37:3).

Bueno hasta aquí hemos transitado por dos principios importantes con respecto al cristianismo en tiempos de intolerancia. Estos los hemos extraído de Juan 1:11. De este pasaje hemos concluido que esto se hará por medio de una visión realista del cristianismo y una condición resiliente del cristianismo. En cuanto a la realidad del cristianismo dijimos que debe haber definición, dedicación y determinación. Con respecto al carácter resiliente nos enfrentaremos a tres grandes problemas de donde la iglesia deberá superar y sacar el mejor provecho, a saber, la familiaridad, la hostilidad y la frialdad.

Charles Dickens escribió una vez:

“Era el mejor de los tiempos, era el peor de los tiempos, la edad de la sabiduría, y también de la locura; la época de las creencias y de la incredulidad; la era de la luz y de las tinieblas; la primavera de la esperanza y el invierno de la desesperación. Todo lo poseíamos, pero no teníamos nada; caminábamos en derechura al cielo y nos extraviábamos por el camino opuesto. En una palabra, aquella época era tan parecida a la actual, que

⁷² Montecinos, pág. 18

nuestras más notables autoridades insisten en que, tanto en lo que se refiere al bien como al mal, sólo es aceptable la comparación en grado superlativo.”⁷³

Parece que los tiempos que Charles Dickens encaja para la iglesia hoy y para los cristianos. Debemos caminar en medio de tanta adversidad con un carácter resiliente, la iglesia lo tiene, lo puede desarrollar y hará un giro de calidad en medio de un mundo corrupto. Recuerde Nunca temer a la presión, recuerde que esta convierte el carbón en un diamante.

⁷³ http://unagotaeneloceano.weebly.com/uploads/6/8/6/1/6861084/charles_dickens_-_historia_de_dos_ciudades.pdf

Capítulo 3
“La revolución no se lleva en los labios para vivir de ella, se lleva en el corazón para morir por ella.”
“El Che” Guevara

Hace muchos años, un inquieto niño suramericano de nueve años llegaba a la biblioteca todas las tardes a leer. Entraba corriendo y saludaba a Alejandro, un joven misionero que atendía la biblioteca en el pequeño poblado.

-Hola, Señor Clifford- saludaba el niño

-Buenas tardes, Ernesto. ¿Cómo te va hoy?-contestaba Alejandro-. Te tengo otro nuevo para leer- seguía diciendo mientras colocaba un libro sobre el mostrador.

-Gracias-casi gritaba el niño. Y tomando el libro se sentaba a la mesa más cercana.

-No te cansas de leer, ¿verdad?-decía Alejandro moviendo la cabeza con admiración.

El muchacho, hojeando con rápida emoción el libro, ya ni le prestaba atención a Alejandro.

Sucedía así casi todas las tardes. Alejandro encontraba mucha satisfacción en ser amigo de este niño lector, simpático, muy inteligente, y que razonaba como una persona mayor. En el joven misionero surgió un interés muy especial por él. Teté, como le decían sus familiares, era un niño con un apetito insaciable por la lectura. Tal vez fuera porque el pobre chico sufría de asma, y aunque era muy inquieto, no siempre podía con la carga de actividad que se le demandaba de un niño de nueve años.⁷⁴

⁷⁴ Zapata, Junior. La Generación Emergente. Editorial VIDA, Miami, Fla. Pág.154

Alejandro no lo sabía, pero delante de él no solo estaba un niño de nueve años con una curiosidad poco común. Estaba una vida que años más tarde sería la inspiración de miles de jóvenes alrededor del mundo. Allí en ese poblado, afuera de la ciudad de Córdoba, en Argentina, este pequeño y frágil niño asmático creció a paso seguro hasta convertirse en el guerrillero comunista más conocido de la historia: Ernesto, el Che Guevara.⁷⁵

Todos tienen una opinión acerca del Che. Pero nadie puede negar que haya sido una fuente de inspiración a ya casi tres generaciones. Algunos lo han tildado como el “último héroe”, y tal vez no dejen de tener razón. Sin embargo su metodología fue la equivocada. A veces no dejo de pensar, que hubiera sido si el Che encontraba a Jesucristo por los labios de este misionero.

El hermano pastor Alejandro contaba de cómo fue amigo del Che. Decía: “Sí yo fui amigo del Che. No del guerrillero muerto en combate en la selva tropical, pero sí del niño. Ernesto Guevara de la Serna, que todos los días concurría a la biblioteca de una institución de la cual yo era director. “Yo fui amigo del Che”, decía este misionero, y luego añadía, nunca le hablé del evangelio. Ahora me pregunto con insistencia que hubiese podido hacer en el mundo un Ernesto Guevara cristiano. Pero es demasiado tarde, dejé escapar la oportunidad.⁷⁶

Creo que ya es demasiado tarde para el Che, pero no es demasiado tarde para esta generación que se está levantando, y que se perfila como una marea de oportunidades para la iglesia de Cristo. ¿Qué vamos hacer con la oportunidad que se nos viene encima? ¿La vamos a dejar pasar como este misionero dejó pasar su oportunidad con el Che? Tengo la confianza de que no será así.

Es hora que nos adentremos un tercer principio espiritual que se desprende del texto y que tiene que ver con las oportunidades que debemos aprovechar en este tiempo y con esta generación.

⁷⁵ *Ibíd.*

⁷⁶ *Ibíd.* Pág. 157

Así que un tercer principio a estudiar es el hecho de que para poder sobrevivir en tiempos de intolerancia se debe tener una misión pertinente del cristianismo.

Volvamos al texto...

El texto continúa diciendo **“A los que le recibieron”**. En contraste con lo anterior, debemos estar seguros que hoy por hoy hallamos no sólo oposición sino grandes oportunidades de impactar el mundo con una misión pertinente. En el texto original se puede traducir “y muchos lo recibieron” **“hosos lambano”**. ¿Qué tipo de oportunidades tenemos hoy en nuestro contexto? El texto nos está dando varias pautas importantes en cuanto a los desafíos y retos de este siglo XXI.

En primer lugar hay un **desafío generacional lo que nos plantea un reto con la contextualización.**

Dice el texto **“Los muchos** que le recibieron”. La primera observación que se desprende de este pasaje es ¿quiénes sí recibieron a Jesús? Los “suyos” eran los judíos contemporáneos de Jesús, que en su gran mayoría, principalmente los de la clase gobernante, no creyeron en él ni le recibieron. En ese sentido los que sí lo recibieron fue una generación compuesta por los que no pertenecían a esa clase, y más adelante los gentiles. Se puede decir que la religión oficial e institucionalizada se negó a un cambio. Por eso hubo un cambio generacional aquí.

Vivimos en una época de grandes transformaciones e incertidumbre. Estamos en una crisis. Pareciera que nuestro modelo ministerial ya ha perdido la relevancia y no está al alcance de las expectativas de la gente. Tengo la impresión que no hemos respondido adecuada y eficazmente a las necesidades y los deseos de la gente del siglo XXI en nuestra iglesia. Se percibe que nosotros, los pastores, estamos ignorando o pasando por alto lo que la gente quiere de sus pastores y de la misión cristiana. Creo que para enfrentar y superar la crisis de nuestro modelo pastoral, la primera cosa que debemos hacer es preguntarnos qué es lo que

quiere y espera la gente de nosotros, los pastores, y de nuestro ministerio pastoral en estos tiempos de cambio y de crisis.⁷⁷ La misión y el ministerio pastoral deben encarar los desafíos de esta época. No podemos seguir siendo indiferentes e ignorantes, refugiándonos en la tradición y la burocracia denominacional.

El siglo XXI, (denominado como época posmoderna) estaría caracterizado, en primer lugar, por la desconfianza hacia lo establecido. Hoy en día, a la gente ya no le importa la tradición ni la costumbre que exigía la sociedad. En segundo lugar, el hombre del siglo XXI se caracteriza por su amor a la velocidad. Es un ser instantáneo y espontáneo. Todo se hace en un instante. Es la cultura “fase”. La cultura “fase” es representada por la proliferación de “fast-food” en nuestra sociedad. Parece que la “fast-food” ya no es la exclusividad de los jóvenes sino de toda la población sin importar la edad. En tercer lugar, el ser humano del siglo XXI se informa digitalmente. La computadora se convierte en un alimento intelectual. Lo visual juega el papel esencial y fundamental en la percepción de los jóvenes. En cuarto lugar, el ser humano del siglo XXI es anti estructural. Muestra un fuerte rechazo hacia lo jerárquico y lo estructurado, puesto que lo considera opresivo. No se identifica con las organizaciones existentes que demandan la fuerte adhesión y el vínculo. El hombre y la mujer del siglo XXI se caracterizan por la búsqueda de la relación fluida y emocional. Por lo tanto, no adquiere importancia la organización tradicional, sino que las comunidades emocionales aparecen como entidades alternativas. En el ámbito eclesial, los creyentes no dan mucha relevancia a las denominaciones de modo que se podría decir que el cristianismo manifiesta su metamorfismo de denominacionalismo a posmodenominacionalismo. El lazo que une a la gente no es la fidelidad a la denominación sino el sentimiento y la visión que comparte dentro de la comunidad.⁷⁸ En quinto lugar, la persona del siglo XXI es buscadora de la felicidad y la libertad. Con el fracaso de los grandes ideales modernos, hoy en día la gente no se compromete con los proyectos históricos, es decir ha llegado el tiempo del fin de la cultura del compromiso y del sacrificio. La gente busca estar bien consigo misma y con los demás, pero no en base a

⁷⁷ <http://www.webselah.com/-que-espera-la-gente-de-sus-pastores>

⁷⁸ *Ibíd.*

convicciones ideológicas. Para él o ella estar bien significa tiempo libre y cada vez más capacidad de consumo, lo cual es el requisito para la felicidad. Sin embargo, la libertad implicaría connotaciones diferentes de las de la modernidad. No se trata de la libertad personal, social y política, sino que se traduciría en la permisividad subjetiva en la que el único criterio de valor es la felicidad individual. Sin lugar a dudas, no existe el ministerio pastoral sin la persona a quien dirigirse. El ministerio pastoral no puede permanecer intacto e inmóvil ante el cambio de las actitudes humanas. El hombre y la mujer actual están cambiando, son diferentes. Entonces, el ministerio pastoral también debe cambiar.⁷⁹

En segundo lugar hay un desafío relacional lo que nos plantea un reto con la evangelización

Juan añade: “los muchos que **le** recibieron”_ Note que la gente se adhiere a una relación con una persona y no una creencia, una iglesia o una denominación. Debemos replantear que es tener una relación con Jesucristo. ¿Qué es tener una relación con Cristo?

Esto lo podemos descubrir con varios indicadores. Primero hay que volver al **sentido de la individualidad del mensaje**. Como cristianos por años hemos centrado nuestro interés en salvar almas, hemos gastado recursos en campañas de evangelización masiva, lo que muchas veces ha dado su fruto y es bueno, pero hemos dejado de lado la importancia del hombre, mujer y niños, como simplemente individuos y hemos cometido el error de convertirlos en simples números que llenan las butacas de una fría iglesia, poniendo nuestros ojos más en las masas que en la calidad de los convertidos.⁸⁰ Hemos abandonando la predicación de uno al otro, ese diálogo directo y que se da en la confianza que proporciona el contacto personal. El ministerio de Jesús se caracterizó por su trato personal con el necesitado, aunque también predicó a masas, pero siempre tomó en cuenta a las personas de manera individual. Lo vemos cuando su atención se posó en Zaqueo y sacó tiempo, para visitarlo en su hogar, o cuando se acercó a la mujer Samaritana, para ofrecerle agua de vida, también al sanar a la mujer que

⁷⁹ *Ibíd.*

⁸⁰ http://www.angelfire.com/pe/jorgebravo/mente_cristo.htm

sencillamente llegó a tocar su manto, en una multitud que seguramente lo rozaba a cada instante, pero él conocía el sufrimiento de aquella mujer y su poder la sacó de la pesadilla que la tuvo atada por tantos años. Ese mismo sentir de Cristo es el que hoy en día debe guiarnos, esa sensibilidad por el trato personal y la urgencia de llegar al individuo, como si este fuera único en medio de la multitud, ya que es una de las necesidades que tenemos como personas, poder sentir que somos especiales.⁸¹ La predicación centrada en la persona y su individualidad es una de las oportunidades más valiosas para destacar la plenitud en una congregación. La predicación muchas veces da lugar a oportunidades para el asesoramiento pastoral. En los primeros siglos de la iglesia, el cuidado pastoral recibía el nombre de “cura de almas”, sanar o “cuidar”. El significado de esta palabra incluía dos significados: sanidad y crecimiento.

Otra cosa que debemos rescatar es **el sentido de la verbalidad del mensaje**. El Evangelio implica mucho más que el mero compartir la Palabra, aun sabiendo de la importancia de ésta en todo acto evangelísticos. Y es que, en el fondo, el que comparte la Palabra tiene que estar disponible y abierto a compartir mucho más. Muchas veces la verbalización no tiene efectos evangelísticos porque carece de autenticidad y coherencia de vida. Sólo en la acogida incondicional, en el compartir, el otro que tenemos delante deja de ser un individuo más de la sociedad injusta y se nos convierte en un tú personal, en un tú con rostro humano, en un compañero... en un prójimo. Este es el lugar de la evangelización.⁸² El lugar evangelístico para Jesús fue el de la identificación con los más débiles, los proscritos, los despreciados y los oprimidos. Jesús evangelizó para todos, ricos y pobres, pero no evangeliza nunca desde la prepotencia de los de arriba, de los asentados en el poder o en la riqueza, no evangeliza Jesús desde los integrados en la sociedad, sino que evangeliza desde abajo, desde su identificación con los humildes, desde la solidaridad con los desclasados y los tildados de pecadores, desde unos estilos de vida que le dejaban ver el rostro de la persona que

⁸¹ *Ibíd.*

⁸² <http://www.protestantedigital.com/ES/Blogs/articulo/1540/Evangelizar-mas-ue-palabras>

evangelizaba, el rostro del otro con quien quería hermanarse.⁸³ La solidaridad con el prójimo es la que nos libera de los mecanismos que nos atan al poseer y nos traslada a la esfera de la comunión, de la común unión en donde la acogida y el compartir la vida, el pan y la Palabra es algo connatural que nos abre a la evangelización integral. Hablar sin esa comunión en donde la acogida y el compartir es algo connatural y no forzado, hablar sin estar dispuesto a compartir la vida, el pan y la Palabra, no es un auténtico acto evangelístico. Quizás sea por eso que la evangelización no avanza hasta convertir al mundo. No existe la entrega y el evangelizado no es para nosotros ese tú personal al que me debo de forma incondicional.⁸⁴ Muchas veces, en actos evangelísticos profesionalizados, rutinarios o realizados por organizaciones especializadas, puede permanecer el ego, la superioridad y la prepotencia que parece que lo que intenta es someter al Evangelio a las masas en vez de buscar el rostro del otro, del igual en dignidad, para acoger, ofrecer, compartir y, cómo no, recibir del otro en un acto de comunión mutua y dinámica. La superioridad del ego debe desaparecer en la Evangelización para dar paso a un deseo de sororidad universal, de búsqueda de fraternidad en la que quiero que el otro sea mi hermano y se salve junto conmigo. Cuando estamos dispuestos a compartir sólo la Palabra, es posible que ni siquiera ésta se comparta en plenitud, en autenticidad y en verdad. No se da la evangelización integral. Un tercer aspecto que se debe rescatar también es **el sentido de la no verbalidad del mensaje**. Jesús agregó a la evangelización un lenguaje no verbal que fue determinante en su predicación del Evangelio, y que dio credibilidad a su palabra, un lenguaje de gestos concretos, de modos de ser, de signos, de señales y de milagros. ¿Podemos usar nosotros algo de este lenguaje no verbal? En Jesús, la proclamación del mensaje iba unida a milagros, signos y señales, normalmente de rehabilitación y dignificación de las personas, que daban una garantía y credibilidad a sus palabras. No me cabe duda que hoy, los signos y señales que deben acompañar a la evangelización están también en línea con la rehabilitación y dignificación de las personas. Lo que más nos ubica

⁸³ *Ibíd.*

⁸⁴ *Ibíd.*

en esta línea de comunicación no verbal que debe unirse a La Palabra, es la acción social comprometida en defensa de los que sufren, de los pobres, de los desclasados y proscritos de la sociedad. Es uno de los muchos “milagros”, signos y señales que todavía hoy podemos hacer, sin negar la posibilidad de que Dios, no nosotros, pueda seguir haciendo otros tipos de milagros que nos superan como humanos. Ahí tenemos un lenguaje no verbal que conforma una gramática muy especial, todo un estilo de comunicación que debe redundar en dar credibilidad a los mensajes comunicados a través de la gramática tradicional. Nuestra palabra evangelizadora debe ir acompañada de gestos comprometidos siguiendo el ejemplo del Maestro. Gestos que son parte de la sintaxis evangelizadora y que conforman todo un lenguaje evangelístico.⁸⁵

El cuarto aspecto a rescatar es **el sentido de la efectividad del mensaje** ¿Cómo concluimos que una persona es salva? ¿Quién lo declara? ¿Quién lo sabe? ¿Somos nosotros los seres humanos autorizados para declarar que una persona ha encontrado la salvación? Paul Washer dice algo muy atinado al respecto: “No conocemos el Evangelio. Hemos tomado el glorioso Evangelio de nuestro Dios bendito y lo hemos reducido a cuatro leyes espirituales, y cinco cosas que Dios quiere que tú sepas, con una pequeña oración supersticiosa al final y si alguien lo repite después de nosotros con la suficiente sinceridad nosotros papalmente lo declaramos ser nacido de nuevo. Es decir hemos cambiado la regeneración por la decisión.⁸⁶ Luego añade: “... He visto esto en todas partes. El calvinista, el arminianista; muchos de ellos tienen algo en común. Es esto. La misma invitación superficial. Ellos hablan mucho sobre muchas cosas, y luego comienzan a dar la invitación, y es casi como si todos perdieron la cabeza. Caminan hacia alguien y dicen, “Dios te ama y tiene un plan maravilloso para tu vida.” ¿Puedes imaginarte decirle eso a un americano? “Señor, Dios te ama y tiene un plan maravilloso para tu vida.” “¿Qué? ¿Dios me ama? ¡Bueno, eso es fabuloso, porque yo también me amo! Oh, esto es maravilloso! ¿Y Dios tiene un plan maravilloso? Yo también

85 <http://www.protestantedigital.com/ES/Blogs/articulo/1559/El-lenguaje-evangelistico>

⁸⁶ Washer, Paul: Las 10 acusaciones en contra de la Iglesia Moderna en América. Revival Conference 2008, pág. 12

tengo un plan maravilloso para mi vida. Y si lo acepto en mi vida voy a tener 'mi mejor vida ahora'. ¡Esto es absolutamente maravilloso!" Eso no es evangelismo bíblico".⁸⁷ No comenzamos con, "Dios te ama y tiene un plan maravilloso." Comenzamos con un discurso sobre el consejo completo de quien es Dios. Y le decimos desde el inicio que pudiera llegar a costarle su vida. Después de eso tenemos preguntas exploratorias. "Oye, sabes que eres un pecador, ¿verdad?" Eso es como hace varios años que mi madre murió de cáncer. Es como el doctor entrando por la puerta preguntándole, "Oye Barb, sabías que tienes cáncer, ¿verdad?" Lo tratamos con tanta superficialidad. No hay peso; nada solemne. "Señor, hay una terrible maldad sobre de ti, y un juicio venidero." Porque si solo le dicen a un hombre, "Señor, ¿sabe que es un pecador?" Vayan a preguntarle al diablo si sabe que es un pecador. Y va a decir, "Bueno, sí, lo soy. Y soy muy bueno para pecar, o, uno muy malo, dependiendo de cómo lo ves. Pero sí. Yo sé que soy un pecador."⁸⁸

Paul Washer agrega algo más álgido en cuanto a su aproximación de la efectividad del evangelio en una persona. Observe lo que dice: "La pregunta no es que sí sabes que eres un pecador. La pregunta es que sí el Espíritu Santo ha obrado en tu corazón a través de la predicación del evangelio de tal manera que hubo un cambio, que como resultado, el pecado que alguna vez amaste, ahora odias, y el pecado que alguna vez aceptaste, estas queriendo ahora huir de ello como si estuvieras huyendo de un dragón. Y luego la pregunta: ¿Quieres ir al cielo? Esta es la razón por la que no dejo que mis hijos vayan al 98% de las escuelas dominicales y campos de verano cristianas en iglesias evangélicas, porque una persona bien intencionada se pone de pie y dice, "No es maravilloso Jesús," después de enseñarles una película sobre Jesús. Sí. "¿Cuántos de ustedes aman a Jesús?" "Oh, yo lo amo." "Quien quiere aceptar a Jesús en su corazón." "Oh, yo quiero aceptarlo" Y luego los bautizan. Y a lo mejor caminan un poco porque han sido... Han sido criados en una cultura cristiana, o una cultura de iglesia. Y cuando llegan a tener 15, 16 años, cuando tienen la fuerza de voluntad,

⁸⁷ Ibíd.

⁸⁸ Ibíd. Pág. 14

comienzan a romper las cadenas. Comienzan a vivir en maldad, y vamos detrás de ellos diciendo, “Son cristianos. No estás viviendo como cristianos. Deja de retroceder,” en vez de ir con ellos bíblicamente y decirles; “Hiciste una confesión de fe en Cristo. Profesaste a Cristo aun en bautismo, pero ahora parece que le has dado la espalda. Examínate. Pruébate. Hay poca evidencia de una verdadera conversión en ti.”⁸⁹

Tenemos un gran reto en cuanto a replantearnos una evangelización más bíblica que humana. Ese es el estilo evangelizador que el mundo necesita, esa es la gramática evangelizadora que debe enseñar la iglesia. La pedagogía de la evangelización misericordiosa que comparte la vida, el pan y La Palabra y que no sólo anuncia el Reino, sino que lo acerca y lo realiza entre los hombres, fundamentalmente entre los más débiles. Gramática evangelizadora impregnada de amor, un amor que unas veces se concretará en palabras, otras en lenguajes no verbales y otras en hecho liberadores, pero no de forma puntual y aislada, sino como elementos que forman parte del proceso evangelizador, de la gramática evangelizadora que nos puede llevar incluso a dar la vida por los demás.⁹⁰

En tercer lugar, hay un desafío educacional que nos plantea un reto con la transformación.

La escritora Gabriela Mistral dijo en una ocasión: “La educación es, tal vez, la forma más alta de buscar a Dios.”⁹¹ Y estoy totalmente de acuerdo con ella. Desde pequeño me apasionaba la enseñanza, pero a mi padre y madre les parecía que más que profesor yo era administrador. Así que empecé estudiar la vocación de mis padres. Pero con el tiempo pasé de administrador a “administrador”. Es decir no termine la carrera de mis padres, y ahora soy maestro. Creo que la educación es la mejor disciplina del mundo. Y pienso que la Iglesia debería ser la mejor escuela del mundo. Sin embargo parece que no es así.

El mundo ha descubierto que hay que hacer cambios en los paradigmas educativos, si no queremos perder a la próxima generación. La escuela como hoy

⁸⁹ Ibíd. Pág. 15

⁹⁰ <http://www.protestantedigital.com/ES/Blogs/articulo/1559/El-lenguaje-evangelistico>

⁹¹ <http://akifrases.com/autor/gabriela-mistral/2>

la conoce el mundo deberá sufrir una transformación dramática si queremos entrar en contacto con el mundo de la generación de esta década.

En su libro *Pedagogía 3000*, la educadora boliviana Noemí Paymal dice que hay en esta última década, cambios dramáticos en las nuevas generaciones que están naciendo. Ella cuenta la siguiente historia: “Me decían de mi hija en la escuela, que era una niña bien especial, tanto que su profesor de alemán la echó de clase un día por insoportable. Síndrome de Hiperactividad y Déficit de Atención, decían. Y el psicólogo confirmó el diagnóstico apresurado del profesor. Cambiamos la escuela y el método, y todo cambió. De la noche a la mañana ese síndrome, tan temido como calumniado, desapareció. El diagnóstico había fallado y afortunadamente también su pronóstico. El enfermo era el sistema de educación, lo que faltaba era motivación, una forma eufemística de decir que esa escuela no tenía maestros, sólo profesores y técnicos. Una enseñanza sin amor no motiva y la motivación es el ingrediente esencial de la atención, del aprendizaje y de la memoria.”⁹²

Si lo que conoces no lo sabes, porque no lo saboreas; si tus palabras sólo repiten lo que ya dicen los libros, pero no tiene el contexto significativo de tu propia alma, si lo que dices no resuena en tu corazón, posiblemente tú clase se convierta en un lugar donde reinará el déficit de atención. Seguramente médicos y psicólogos te darán la razón cuando evalúen clínicamente la situación. Pero lo que nos importa es la causa. Han perdido la motivación, se aburren, su atención se dispersa buscando lo que en clase no encuentran. Liberar el potencial humano, educar para una cultura del compartir, integrar todas las vertientes de nuestra inteligencia en una inteligencia adaptativa que nos permita a todos dar lo que vinimos a dar de nuestra vida... No puede ser otro el propósito de una nueva Pedagogía, una que convoque lo mejor de la cultura humana, representada en los recientes avances de la ciencia y el aporte de las culturas milenarias. Es hora de unir las ciencias humanas y las ciencias de la vida en la dimensión de una ciencia espiritual que

⁹² Paymal, Noemí. *Pedagogía 3000*. Guía Práctica para docentes, padres y uno mismo. Editorial Ciudad País. Bolivia 2010. Pág. 10

nos permita dar sentido a la crisis actual. Tal vez necesitamos menos diagnósticos y pronósticos y más compromiso con nuestros hijos.⁹³

Otro educador brillante es el inglés Ken Robinson, en su libro “EL Elemento” el asegura lo siguiente: “Para poder formar personas con un alto grado de excelencia, es importante encontrar el “elemento”. Utilizo el término “elemento” para describir el lugar donde convergen las cosas que nos gustan hacer y las cosas que se nos dan especialmente bien. Creo que es imprescindible que cada uno de nosotros encuentre su propio Elemento, no sólo porque nos sentiremos más realizados, sino porque, a medida que el mundo evoluciona el futuro de nuestras comunidades e instituciones dependerán de ello.⁹⁴ Y más adelante añade: “El mundo nunca había cambiado tan rápido como ahora. Nuestra mayor esperanza de cara al futuro es desarrollar un nuevo paradigma de la capacidad para llegar a una nueva dimensión de la existencia humana. Necesitamos propagar una nueva apreciación de la importancia de cultivar el talento y comprender que este se expresa de forma diferente en cada individuo. Tenemos que crear marcos en las escuelas, en los centros de trabajo y en los estamentos públicos, en los que cada persona se sienta inspirada para crecer creativamente. Necesitamos asegurarnos de que todas las personas tienen la oportunidad de hacer lo necesario para descubrir El Elemento por sí mismas y a su modo.⁹⁵

Me parece muy curioso que estos dos educadores estén señalando elementos que la Biblia desde hace mucho tiempo contempla, como son los talentos innatos o dones y los cambios generacionales y la adaptación de la Palabra de Dios a esos cambios. Así que es un imperativo para la iglesia del Señor hacer cambios dramáticos en la educación y formación de los creyentes.

Volvamos al texto...

⁹³ Paymal, Nohemí. Pedagogía 3000. Guía Práctica para docentes, padres y uno mismo. Editorial Ciudad País. Bolivia 2010. Pág. 11

⁹⁴ Robinson, Ken. El Elemento. Descubrir tu Pasión lo cambia todo. Editorial Grijalbo. España 2009. Pág. 18

⁹⁵ *Ibíd.*

Juan dice: “Pero muchos lo **recibieron**” Es la última parte del texto. En primer lugar la expresión “recibieron” es lambano y es un verbo aoristo. Significa una decisión real y cumplida. A diferencia del verbo anterior que decía “no le recibieron” (paralambano) aquí no usa la preposición que intensifica la relación (para). Al usar sólo lambano implica un proceso de recibimiento, habla de asirse a alguien. Es indudable que esta primera parte de recibimiento de parte de la gente con Cristo es una decisión de emoción, de poca información. La gente en un momento determinado no tiene toda la información pero está dispuesta aceptar a Jesús. Así que desde esa perspectiva, comienza el proceso educacional de la Iglesia. Una decisión primaria establece la relación pero un proceso secundario (educación, formación discipulado, como sea que se llame) es un imperativo. ¿Pero qué ha sucedido con la iglesia? ¿Porque hemos fallado en la transformación de la persona? Creo que no hemos logrado que los creyentes desarrollen una mente cristiana, sino religiosa. ¿Qué elementos debe incluir una mente cristiana? John Stott hace una disertación que incluye cuatro elementos necesarios. Él dice: “La mente de Cristo comprende estos cuatro acontecimientos que a su vez corresponden a cuatro realidades: la Creación («lo bueno»), la Caída («lo malo»), la Redención («lo nuevo») y la Consumación («lo perfecto»).

Esta realidad bíblica en cuatro fases nos permite a los cristianos observar el panorama de la historia desde una perspectiva adecuada, contemplar su desarrollo entre las dos eternidades, y ver a Dios cumplir su propósito. Nos da un marco de referencia en el cual encuadrar todo, un modo de integrar nuestro entendimiento, la posibilidad de pensar correctamente, aun acerca de los problemas más complejos. Los cuatro acontecimientos o eras que hemos considerado, especialmente si los comprendemos en su interrelación, nos enseñan verdades fundamentales sobre Dios, el hombre y la sociedad, que ayudan a orientar nuestro pensamiento cristiano.⁹⁶

Ahora bien eso sería a manera de pensamiento pero ¿qué metodológicamente?

⁹⁶ Stott, John: La Fe Cristiana Frente a los Desafíos Contemporáneos. Edit. Línea Nueva Creación. USA, 1984. Pág. 60

Hay varias cosas que están generando sólo información, formación pero no transformación en las personas que dicen ser cristianas. Creo que nuestra aproximación educacional se basa principal y esencialmente en el paradigma moderno. Por otro lado, nuestro modelo es denominacional e institucional. Una tercera cosa es que tenemos que revisar nuestra manera de formar los pastores y obreros, es decir, el contenido de la educación teológica y pastoral. Creo que nuestra educación teológica se dirige principalmente a formar los pensadores y profesores de la teología, pero no a los pastores. Una cuarta cosa, la crisis tiene que ver con nuestra manera de predicar. Nuestra predicación refleja la herencia de la modernidad, siendo una predicación retórica, dogmática y descriptiva sin énfasis en la narración de la vida cotidiana. Por otro lado en quinto lugar, la liturgia es auditiva, no produce la participación de los concurrentes en el desarrollo del culto y los convierte en espectadores pasivos. En este sentido, creo que es necesario que nosotros podamos revisar, investigar, reflexionar y analizar el desarrollo del culto en las iglesias pentecostales y carismáticas que, pueden aportar bastante en cuanto a dinamizar sin caer en la copia eclesial.

Por otro lado en su libro: “Una Iglesia Posmoderna” In Sik Hong dice que tenemos varios desafíos para replantear nuestros modelos educativos, y que seremos cada vez más presionados por el mundo a hacerlo⁹⁷. Él dice: “**En primer lugar**, la gente hará presión a favor de la desinstitucionalización y desdenominalización de la iglesia. A la gente ya no le interesa la denominación o la iglesia como institución, sino que la entiende como una comunidad de fe y de vida. A ellos, la denominación o institución se le presenta como algo obsoleto que ha perdido toda vigencia práctica en la actualidad. La estructura rígida y jerarquizada aparece como una organización opresora. Hay expectativas diferentes sobre la iglesia. Más que una mera denominación o una organización, esperan que ella sea una comunidad más fluida donde pueden compartir libremente sus sentimientos, sus aflicciones y sus luchas en la vida. La iglesia es considerada como una comunidad emocional y afectiva. **En segundo lugar**, la gente exigirá la transformación del

⁹⁷ Hong, In sik. Una Iglesia Posmoderna: En busca de un modelo de Iglesia y Misión en un Mundo Posmoderno. Ediciones KAIROS, Buenos Aires, Argentina., 2001. Pág. 128

estilo y el concepto de la liturgia cristiana. Se les requerirá a los pastores que tomen nuevas maneras de desarrollar el culto y hacer la misión cristiana, hasta ahora basada fundamentalmente en el paradigma del sistema análogo. **En tercer lugar**, los laicos de hoy demandarán la igualdad de derechos y responsabilidades en los quehaceres de la iglesia y en el ministerio pastoral. **En cuarto lugar**, la gente solicitará una autoridad caracterizada por la espiritualidad y no aceptará más la autoridad organizativa. Es decir, ya no reconocerá simplemente la autoridad impuesta por la organización. Habrá un rechazo hacia la autoridad institucionalizada, y una preferencia por la autoridad auténtica y espontánea. **En quinto lugar**, la gente exigirá que los pastores y la iglesia consideren seriamente las necesidades que emanan de la realidad y de los gustos de los laicos, quienes experimentan cambios muy fuertes en sus vidas cada día. **En sexto lugar**, los laicos esperarán de sus pastores la recuperación de la espiritualidad en el ministerio pastoral. Es decir, requerirá la predicación más espiritualizada que la predicación política. **En séptimo lugar**, la gente exigirá la democratización de la función y del cargo eclesiástico.⁹⁸

Ahora, viendo y reflexionando sus posibles demandas y expectativas. ¿Qué podemos hacer? ¿En qué debemos cambiar? Para educar para la transformación debemos replantear la estructura de la autoridad: debemos pasar de la estructura centralizada hacia una descentralizada. Por otro lado debemos reformular el ministerio pastoral del modelo generacional hacia el intergeneracional. Es decir ya no podemos seguir diciendo que el presente de la iglesia es de los viejos y el futuro de la iglesia de los jóvenes. Por otro lado urge un fortalecimiento de un vínculo de relaciones intereclesiales. Por otro lado es urgente fortalecer el núcleo local: debemos procurar que el centro de reunión de la gente no quede dentro de la iglesia durante el domingo, sino que se extienda hacia la localidad de pertenencia, y que los creyentes de la misma comunidad puedan compartir en el lugar mismo de la vida cotidiana. En cuanto a la liturgia y la predicación, debemos considerar los siguientes elementos para la renovación del ministerio educacional.

⁹⁸ *Ibíd.*

Creo que esto lo mencioné anteriormente pero es bueno reafirmarlo aquí. El cambio y el giro deben ser: Desde la predicación temática hacia la predicación expositiva. Desde la predicación proclamativa y dogmática hacia la narrativa. Desde la predicación análoga basada en la lengua descriptiva hacia la lengua audio-visual y digital. Repensar la fórmula litúrgica: desde la liturgia solemne hacia la liturgia festiva. Es decir, recuperar la festividad del culto. El ministerio pastoral es una tarea divina que nuestro Dios nos encomendó, de manera que debemos llevarlo adelante con seriedad y cumplirlo cabal y eficazmente. Es una tarea que no puede estar limitada al capricho o idea nuestra, sino que debe responder siempre a la voluntad de Dios, el gran Pastor. El ministerio pastoral, constituido debidamente, existe por la propia intención y designio de Dios. Si queremos responder al modelo pastoral de Jesús, no podemos eludir la situación agobiante y cambiante de nuestra gente hoy. El ministerio pastoral debe estar a la altura de sus necesidades e inquietudes. Debemos procurar responder satisfactoriamente a la gente por la cual Jesús dio su vida. Sin embargo, esto no debería significar el sacrificio de la autenticidad evangélica a costa de la efectividad, sino que deberemos buscar primeramente el modelo ministerial de Jesús. Entonces, las demás cosas (la efectividad, el resultado pragmático, y tal vez la prosperidad) vendrán por añadidura a nuestro ministerio pastoral.

Así que en esta parte hemos visto que nuestro potencial se desarrolla con una misión pertinente del Cristianismo. Es un llamado a analizar las oportunidades o desafíos que se nos presenta en esta década del siglo XXI. Esta misión pertinente tiene tres grandes dimensiones. Primero está el desafío generacional que nos lleva a un desafío de contextualización. Hoy tenemos una gran oportunidad con el mundo en que vivimos. Debemos conectarnos con esta nueva mentalidad, debemos hacer ajustes en las metodologías que usamos hoy. **La pregunta que se plantea en este reto es ¿Quiero ser parte de una iglesia histórica o una que hace historia?** El pastor Alberto Castro dice algo muy relevante con relación a este tema. Él dice: “Una iglesia que hace historia debe estar dispuesta al cambio. Por tanto, si los cambios

se dan más rápidamente fuera que dentro de la organización, se ha iniciado el proceso de muerte. Cuando una iglesia deja de cambiar, comienza a ser histórica. La frase típica en estas congregaciones es: « ¿Por qué cambiar si siempre lo hemos hecho así?»⁹⁹ La iglesia que busca el crecimiento debe ser revolucionaria en sus métodos. Si entiende además que los métodos están al servicio de los principios y no los principios al servicio de los métodos, sabrá que debe «reinventarse» en cada generación. De este modo podrá estar segura de que sus métodos se mantienen vigentes y relevantes a la cultura en la que está inserta. Recordemos que Jesús revolucionó la liturgia de su tiempo al predicar en un barco, hablar con mujeres y convertir el agua en vino, todos estos hechos considerados «escandalosos» para la época.¹⁰⁰ La iglesia que hace historia, corre riesgos, porque el riesgo es el precio de andar en fe. Es posible que cometa muchas equivocaciones, pero de seguro verá la gloria de Dios porque el Señor siempre ha acompañado a los osados.

La segunda dimensión de la misión pertinente es relacional y es un desafío con la evangelización. Aquí podemos plantear una pregunta importante ¿Está dispuesto a invertir en los perdidos o en los pedidos? Es decir, ¿quién es nuestro foco de existencia? ¿El clamor de los perdidos en el mundo o el clamor de los pedidos personales de la congregación adentro? Menos de 1% de los recursos de las iglesias se invierten en esfuerzos evangelizadores, obras misioneras u otros programas que puedan beneficiar al inconverso. Frente a esta estadística, ¿qué importa el discurso de cada domingo en la mañana sobre el amor a Dios y al prójimo? La verdad es que esta situación manifiesta nuestra falsedad, avaricia y falta de amor.¹⁰¹ La Palabra de Dios dice: «Donde estuviere vuestro tesoro, ahí estará vuestro corazón». En muchas congregaciones, tristemente, su tesoro son sus propias vidas. La iglesia no puede escribir la historia desde una oficina o en las cuatro paredes del templo. No olvidemos que para rescatarnos, Jesús dejó los lugares celestiales. Por eso no podemos tocar la vida

⁹⁹ Castro, Alberto: ¿Así que quiere que su iglesia crezca? Artículo publicado en Revista Desarrollo Cristiano. <http://www.desarrollocristiano.com/articulo.php?id=890>

¹⁰⁰ *Ibíd.*

¹⁰¹ *Ibíd.*

de los demás si no estamos dispuestos a salir de nuestra comodidad. Ninguna iglesia crecerá en calidad si no invierte más de 1% de sus ingresos en los perdidos. Las iglesias más fuertes en los últimos tiempos son las que suplen la mayor cantidad de necesidades. La iglesia existe para resolver problemas, desde los más profundos hasta los más inconsecuentes de la vida cotidiana. El primer capítulo del libro de Isaías contiene una fuerte condenación al pueblo de Israel, por cumplir con una liturgia religiosa desprovista de todo compromiso social, la cual Dios condenó abiertamente. Dios nos ha llamado a la práctica de una liturgia, que es el servicio a Dios, pero no puede estar divorciada del compromiso con el prójimo. En el Nuevo Testamento se reconocieron diáconos en la iglesia precisamente para evitar este tipo de situación. Las responsabilidades de los diáconos eran, sobre todo, administrativas y caritativas. Sus virtudes (sobriedad, honradez y transparencia [de carácter] eran las más apropiadas para los encargados de las finanzas y el servicio social. La religión es el resultado del equilibrio perfecto entre liturgia y diaconía. El apóstol Santiago observa: «La religión pura y sin mácula delante de Dios el Padre es esta: visitar a los huérfanos y a las viudas en sus tribulaciones, y guardarse sin mancha del mundo».¹⁰²Esta declaración contiene los dos ingredientes de la iglesia verdadera: el servicio y la santidad.

Cuando miramos el ministerio de Jesús podemos observar que siempre estuvo en medio de los problemas. Si los problemas no nos desafían ni estimulan posiblemente no tengamos el don de liderazgo. Por eso la iglesia, que ha sido llamada a tener un rol protagónico en la sociedad, no puede «esconder su cabeza en la arena» ante el caos y la incertidumbre del diario vivir. Finalmente, tengamos presente que la iglesia que crece es la que pastorea al hombre integralmente. No está dedicada a ganar «almas», sino a ministrar a la persona en su totalidad. Jesús nunca hizo un divorcio entre las necesidades físicas y las espirituales, más bien suplió unas y otras con amor, como formas indivisibles de mostrar a Dios (Mt 9:35-38).

¹⁰² *Ibíd.*

La tercera dimensión de la oportunidad es educacional y nos reta en el campo de la transformación del individuo. Aquí podemos plantearnos. ¿Quiero ser parte de una iglesia grande o de una gran iglesia? La grandeza de una iglesia está determinada por la forma en que encara la misión, administra su dinero o el impacto que tiene en su comunidad, no el tamaño del parqueo o la cantidad de músicos de su orquesta. Es muy fácil crecer mediante una campaña publicitaria o un sinnúmero de eventos espectaculares, tales como conciertos con artistas famosos. Por supuesto que esa congregación no tardará mucho en reunir una multitud. No obstante, puede seguir siendo una iglesia muy pequeña en cuanto a sus valores, carácter y responsabilidad frente a la misión. La grandeza no se logra en un momento: es el fruto de toda una vida de esfuerzo y compromiso.¹⁰³ Un pastor no podrá tener mayor satisfacción que esta: ministrar en una congregación llena de personas, supervisar el buen funcionamiento de muchos programas que producen transformación y dirigir una iglesia que no tenga de qué avergonzarse.

El crecimiento siempre estará ligado a la fe; es decir, creer que Dios lo puede hacer. No obstante, no veo cómo una iglesia pueda crecer sin la intencionalidad de hacerlo. ¡Debe tener un plan de crecimiento! Por eso, es importante que la iglesia local crea en el crecimiento y no lo vea como una amenaza. ¡Parece increíble decir esto! Muchas personas, sin embargo, piensan que es mejor tener una pequeña congregación donde todos se conozcan y cada uno tenga su lugar en la banca. El crecimiento puede traer una multitud de nuevos discípulos, personas más capaces y comprometidas que nosotros, las cuales incluso, podrían desplazarnos de nuestros «puestos». El crecimiento numérico también abre nuevas posibilidades de servicio pues trae multiplicación de materiales y personas. Un liderazgo sabio sabrá entonces sacar provecho de estos recursos. Recuérdese que uno de los principios del éxito es, precisamente, la mayor utilización de los

¹⁰³ *Ibíd.*

recursos, dones y talentos de la congregación. No se podrá lograr esto si la congregación está limitada por una mentalidad mezquina y temerosa.¹⁰⁴

Sin duda es más fácil ser el pastor de una iglesia pequeña, con sus rutinas claramente establecidas, donde las cosas son siempre iguales. Crecer trae toda clase de trastornos. Es probable que la construcción de una gran iglesia necesite inversión de tiempo y de recursos extraordinarios, y sea necesario sacrificar muchas áreas de la vida eclesial, incluyendo los recursos destinados a mejores sueldos o un salón más bonito. Lo que estemos dispuestos a hacer por la visión puede determinar su éxito y debemos preguntarnos si la iglesia está dispuesta a trabajar más para lograr sus objetivos. En esto todos deben contribuir, pues, a pesar de contar con la ayuda de Dios, la calidad del trabajo del equipo será fundamental. Las iglesias triunfan mediante la gracia del Padre Celestial y el sabio esfuerzo de sus siervos. La iglesia del siglo XXI no puede estar dirigida por un solo líder. Debe trabajar en equipo y para tener una gran iglesia el pastor deberá desarrollar un gran grupo de liderazgo. Los líderes con mejores resultados no son los más brillantes, sino los que logran conectar sus ideas con las de sus colaboradores. Debemos seguir el ejemplo de Jesús, quien se dispuso a cambiar al mundo mediante un equipo de trabajo capacitado y comprometido con la visión.

Por otro lado no podemos ignorar que competimos con todas las formas de entretenimiento que el mundo ofrece a la gente: cine, bailes, deportes. Estas de alguna manera apuntan, por así decirlo, al mismo mercado que nosotros: «la gente». Un gran empresario alguna vez dijo: «no es suficiente que nosotros tengamos éxito; nuestros enemigos deben fracasar». Por eso, la iglesia de hoy debe ser agresiva en el cumplimiento de su misión y no permitir que las luces de neón desvíen a nuestros jóvenes por falta de tecnología o una liturgia que no sea pertinente para su tiempo. En esto podemos imitar lo bueno de otras congregaciones o grupos. Esta es una de las características de la persona inteligente, pues rara vez se producen mejoras sin la existencia de un ejemplo por seguir. No obstante, cada iglesia trabaja en un escenario diferente, con gente

¹⁰⁴ *Ibíd.*

diferente, y ha sido diseñada por Dios para cambiar el entorno donde está, disponiendo de los recursos que posee. No debemos, por lo tanto, olvidarnos de contextualizar lo que imitamos para adecuarlo a nuestro medio.¹⁰⁵

El Che Guevara desde su perspectiva revolucionaria dijo: “La revolución es algo que se lleva en el alma, no en la boca para vivir de ella.” Y vivió lo que dijo. Lastimosamente se fue por el camino equivocado. Creo que hoy como iglesia y como cristianos podemos parafrasear el lema del Che y encaminar a la gente por el camino correcto. Sería algo como esto: “El cristianismo es algo que se lleva en el alma, no en la boca para presumir de discursos”.

¹⁰⁵ Castro, Alberto: ¿Así que quiere que su iglesia crezca? Artículo publicado en Revista Desarrollo Cristiano. <http://www.desarrollocristiano.com/articulo.php?id=890>

Capítulo 4

“Jesús es verbo no sustantivo.”

Ricardo Arjona

Ricardo Arjona es de nacionalidad guatemalteca. Originario de Antigua Guatemala, pero la mayor parte de su infancia y juventud la vivió en el pueblo de Tecpan, Guatemala, donde sus padres residían. Su familia, era de escasos recursos, de tal manera que en su infancia sufrió mucha pobreza¹⁰⁶. Muchos concuerdan que la carrera de este canta-autor despegó cuando él escribió su famosa canción “Jesús es Verbo y no Sustantivo”.

En su composición el describe cómo es presentado el personaje de Jesús de Nazaret, directa o indirectamente, a través de las estrofas de la canción. Parte de su canto dice: “Ayer, Jesús afinó mi guitarra y agudizó mis sentidos, me inspiro, papel y lápiz en mano, apunto la canción y me negué a escribir porque hablar y escribir sobre Jesús es redundar, sería mejor actuar luego, algo me dijo que la única forma de no redundar es decir la verdad decir que Jesús es acción y movimiento, no cinco letras formando un nombre, decir que a Jesús le gusta que actuemos, no que hablemos decir que Jesús es verbo no sustantivo.” En realidad su canto hace preguntas muy puntuales con respecto a la identidad de un cristiano. El cuestiona que hacen las personas caminando con biblia en mano todo el día, si lo que está escrito en ella no lo ponen en práctica. Por otro lado también

¹⁰⁶ <http://elteologillo.wordpress.com/2012/11/02/ricardo-arjona-jesus-verbo-no-sustantivo/>

crítica de qué sirve tener un templo lujoso, la iglesia se lleva en el alma y en tus actos. Arjona no es un teólogo, es un cantante popular que sabe decirte las cosas como las piensa. ¡No se calla nada! Y lo que este guatemalteco está criticando es la hipocresía de una gran parte del sistema religioso actual, del llamado “establishment religioso”, con toda su actual lujuria, bellas catedrales y suntuosos templos, pastores millonarios, otros muy intelectuales y teóricos vacíos de resultados concretos, etc. Pero lo que más le debe doler, me da la impresión, es que cuando lo bautizaron de niño para cristianizarlo, nadie le preguntó si quería ser cristiano! Esto nos muestra la debilidad de la doctrina de aquellos cristianos que insisten en el bautismo de los niños, como lo practican en la mayoría de las iglesias históricas. Un bautismo tipo imperialista, por invasión y no por amor. Por aspersion y sin inmersión! Qué paradoja la del pobre Arjona.

¿En dónde está el problema de Arjona? En que lo que él vio como cristianismo no es en esencia cristianismo sino religión. Pero no cabe duda que hoy la iglesia del Señor tenga un tremendo reto en redefinir la identidad cristiana. ¿Cuál es la identidad de un cristiano? ¿Qué es ser cristiano hoy? El evangelio de Jesucristo, no es el llamado “evangelio de la puerta ancha,” el que conduce a la prosperidad y a la superación personal. En realidad, para ser veraz, debo reconocer que más bien se parece a los relatos de los evangelios, donde se nos cuenta que el verdadero mensaje “es el evangelio de la puerta angosta”, donde si bien muchos son los llamados, pocos son los escogidos.

Esto nos lleva al cuarto principio en discusión de este libro.

Un cuarto principio a estudiar es el hecho de que para poder sobrevivir en tiempos de intolerancia se debe tener una renovación de la identidad del cristianismo

Un poco más del texto...

El texto añade “**Los que creen** en su nombre”. La expresión en el griego es pisteúo, que es un participio presente activo. La frase es un participio adjetival, y

se puede traducir como “los creyentes”. Es una acción continua y llena de calidad, es una calidad de creencia. Así vale la pena preguntarse ¿Quiénes son los creyentes hoy? ¿Qué es lo que hace a un creyente hoy?

Para esto debemos hablar de varias facetas que componen la identidad cristiana hoy.

La primera faceta es una identidad de cambio. Es decir una lucha con la conversión. Esta lucha tiene tres grandes arenas de batallas. **Primero está la debilidad de la conversión.** Una grave debilidad hoy es que a la gente le decimos que hay que creer pero no le decimos que hay que cambiar. ¿No hemos diluidos el evangelio cuando todo mensaje es evangelístico? ¿No hemos trivializado el evangelio cuando el único llamado de la iglesia es a creer sin dar frutos? **Segundo, El desafío de la conversión.** Evangelizar es darle a cada persona una oportunidad directa de decirle si o no a Jesucristo. Empapelar ciudades y gritar por megáfonos no es sinónimo de evangelizar. La persona, se halle en grupo o sola, debe tener la oportunidad de entender qué es el evangelio. El evangelismo con fruto es más que números, es que los creyentes sean como Jesús. El fruto que importa es el de los convertidos y no el del evangelista. Es el fruto del Espíritu en aquellos que han creído (Gá.5:22-23). Es que el recién convertido “crea y obedezca su palabra para llevar mucho fruto” (Jn.15:1-11). Cuando el único llamado de la iglesia es a creer, al punto que se pierde de vista la obediencia de los que han creído, tanto los de adentro como los de afuera terminan por no creer. Porque si tras creer, no tengo un creer para algo, solo queda preguntarse entonces ¿para qué tengo que creer? Renovar el evangelismo requiere primero renovar la teología del evangelismo y la conservación de resultados. Los resultados mejor conservados son los que en lugar de vegetar crecen en buenas obras: “y perseveraban en la doctrina de los apóstoles, en el partimiento del pan y en las oraciones” (Hch.2:42). Evangelismo con fruto es integrar creyentes a la oración, comunión y enseñanza, a fin de que “el señor añada cada día a los que habrán de ser salvos”, a fin de que estos a su vez se multipliquen (Hch.2:42-47).¹⁰⁷

¹⁰⁷ <http://labibliayelmundomoderno.blogspot.com/>

La segunda faceta es una identidad de carácter es decir de convicción. Es decir una lucha con la transformación. El ser cristiano hoy habla de ser más que el hacer. Hay una tensión social requerida cuando transitamos por el Camino de Jesús. Sus seguidores son llamados a ser "en" el mundo, pero "no de" el mundo (dualismo social), o "no conformes", pero "transformado". Cuando los cristianos verdaderamente viven así, en lugar de ir a un extremo u otro, se da en la iglesia una influencia sin precedentes en la cultura. Es decir no sólo se trata de una "presencia fiel" sino "transformación y compromiso". Somos llamados incluso a transformar la cultura. Cultura, después de todo, no es más que "una forma de vida vivida en común", por lo que cuando Jesús llamó a sus seguidores a "vivir su manera" era natural que los cristianos juntos crearon una cultura decididamente cristiana como subproducto de su fidelidad a la manera de Jesús. Jesús dejó en claro que el Reino de Dios es orgánico y no orgánico. Crece como una semilla y funciona como la levadura: secreto, invisible, es sorprendente e irresistible. Hay que recordar que los árboles se cultivan, no se construye.

Ese es nuestro desafío supremo hoy: Estamos viviendo en una civilización de las flores cortadas. Las raíces de la cultura cristiana se han reducido y las flores están comenzando a morir por todos los lados. Sólo un nuevo florecimiento del Camino de Jesús en el mundo de hoy hará la diferencia que anhelamos.¹⁰⁸

Una tercera faceta es una Identidad en Cristo. Es decir una lucha con la conexión

Juan dice "los que creen en su nombre". El nombre es sinónimo de existencia y de personalidad. Nuestra identidad parte de que no creemos una doctrina, o una tradición, o una denominación o una determinada práctica. Nuestra identidad proviene de nuestra relación íntima con Cristo. Hans Küng dice que ser cristiano no es el hombre que nada más procura vivir humanamente, o socialmente, o hasta religiosamente. Cristiano es ante todo, y solamente, el que procura vivir su humanidad, socialidad y religiosidad a partir de Cristo. Lo distintivo cristiano

¹⁰⁸ Guinness, Os: God in the Dark. <http://www.christianpost.com/news/os-guinness-calls-for-a-new-christian-renaissance-51309/>

es Cristo Jesús en persona. Ser cristiano significa vivir, obrar, sufrir y morir como verdadero Hombre siguiendo a Cristo en este mundo de hoy: sostenido por Dios y presto a ayudar a los Hombres en la dicha como en la desgracia, en la vida como en la muerte.¹⁰⁹

Para el Hombre de hoy Jesús constituye un modelo básico de una manera de ver y vivir la vida, y que ha de verificarse de múltiples formas. Él en persona es, para el individuo como para la sociedad, en lo positivo como en lo negativo, una invitación (¡tú puedes!), un llamamiento (¡tú debes!), un reto (¡tú eres capaz!): facilita en concreto una nueva orientación y actitud fundamental, nuevas motivaciones, disposiciones y acciones, un nuevo sentido y una nueva meta. También para la Iglesia debe seguir siendo Jesús determinante absoluto. La Iglesia únicamente es fidedigna cuando camina en seguimiento de Cristo. En la superación de lo negativo es donde la fe cristiana, como los humanismos no cristianos, tienen su prueba decisiva. Para los cristianos, la plena superación de lo negativo sólo tiene sentido a partir de la cruz. El seguimiento de la cruz no significa adoración cultual, ni interiorización mística, ni imitación ética. Significa correspondencia práctica, pluriforme, con la cruz de Jesús; en esta correspondencia, y con plena libertad, el Hombre descubre y trata de recorrer su propio camino de la vida y dolor.¹¹⁰

Así que la identidad de los que creen deberá ser una identidad sujeta a la conversión. Es decir al cambio, a dar un giro completo, ver los frutos de arrepentimiento en la decisión. Si no hay cambio difícilmente habrá conversión. Lo que habrá pasado es que la persona ha tenido una conversación con las cosas religiosas pero no ha habido cambio. **En segundo la identidad de los que creen deberá ser una identidad sometida al carácter. Es decir nos lleva a la transformación.** El apóstol Pablo enseña que esa transformación implica todo nuestro ser: espíritu, alma y cuerpo. Exhorta él: «No se amolden al mundo actual, sino sean transformados mediante la renovación de su mente». Y después explica

¹⁰⁹ Küng, Hans: Ser Cristiano. Ediciones Cristiandad, Madrid, 1975. Pág. 145

¹¹⁰ *Ibíd.*

que: «Así podrán comprobar cuál es la voluntad de Dios, buena, agradable y perfecta» (Ro 12.2–3). Es decir, a medida que nos vamos transformando, vamos también comprendiendo cuál es la voluntad de Dios. Se trata de ir experimentando (así, en gerundio) la transformación, para ir comprendiendo la voluntad del Señor. ¡Extraordinario proceso siempre continuo! Tenemos, entonces, que la transformación que buscamos tiene que ver con todo lo que somos y hacemos. ¿Qué significa eso? ¿Significa, acaso, que nada de lo que ahora somos y hacemos sirve para algo? Algunas teologías populares así lo promulgan haciendo mal uso de la expresión «depravación total» del gran Calvino. Recuerdo ahora un coro que se canta en toda América Latina: «Renuévame, Señor, Jesús; ya no quiero ser igual» y después confiesa: «porque todo lo que hay dentro de mí necesita ser cambiado, Señor»

Harold Segura dice: “¿Cuál transformación? ¿Todo debe ser cambiado? ¿Nada sirve? Estas preguntas fueron el centro de las discusiones de Jesús con los religiosos de su tiempo. Jesús los sorprendió cuando les enseñó que el arrepentimiento no era solamente dejar de hacer lo malo para llegar a hacer lo bueno, sino, algo aún más difícil de lograr: dejar de hacer lo que consideraban que era bueno, para llegar a hacer lo que consideraban que era malo. ¡Esto sí que es arrepentimiento! Eso fue lo que le pasó, por ejemplo, a Pedro en su experiencia en la casa de Cornelio, el gentil (Hechos 10:13). Volvamos a la pregunta inicial, ¿qué es lo que hay que cambiar cuando hablamos de renovación? En Romanos 12.2–3 encontramos unas pistas. Cambiar la forma en la que conceptualizamos y en la que nos relacionamos con los criterios que imperan en el mundo presente. En este mundo algo anda mal; eso ya lo sabemos.¹¹¹

La primera transformación es con la manera de vivir. Así que, los transformados en Cristo deberíamos primero vivir de manera contracultural. Lo que no significa aborrecer la cultura, sino contradecir (resistir) los patrones culturales que atentan contra la vida plena. ¡Imagínense si esto no tiene que ver con nuestra manera de hacer política, de vivir nuestra ciudadanía responsable, de

¹¹¹ <http://www.desarrollocristiano.com/articulo.php?id=2533>

relacionarnos con la Creación y de vivir nuestras relaciones laborales y familiares, entre muchas otras! **La segunda transformación tiene que ver con nuestra manera de pensar.** Por otra parte, enseña Pablo que la transformación está asociada a un cambio en la manera de pensar. Las diferentes traducciones bíblicas, de una u otra manera, con unas u otras expresiones, apuntan siempre al mismo concepto: transformación de la mente, o una nueva mentalidad. ¡Qué nos ayude Freud a comprender el tamaño de esta afirmación apostólica... si es que él puede auxiliarnos! Una de las traducciones, la Versión Popular Dios Habla Hoy opta por «cambien su manera de pensar para que cambie su manera de vivir».

La tercera transformación es una manera de influir. De lo anterior, algo queda claro, y es que la transformación (renovación) no es, como lo afirmamos por tantos años, cambiar la manera de creer (credo doctrinal) para asegurar la manera de morir (sobre todo, alcanzar la seguridad de la gloria eterna). Es algo más: «la conversión tiene lugar en medio de nuestra realidad histórica e incorpora la totalidad de nuestra vida, porque el amor de Dios está preocupado por esa totalidad». Involucra nuestra manera de ser y de estar en el mundo; es una transformación que conduce «hacia una existencia caracterizada por el perdón de los pecados, por la obediencia a los mandamientos de Dios, por una renovada comunión con el Dios Trino, y por un crecimiento y una restauración de la imagen divina y la realización del amor de Cristo».

La cuarta transformación es una manera de servir. Junto al cambio de cosmovisión (no conformarnos a este siglo) y al cambio de mentalidad (renovación del entendimiento), se suma la transformación del sentido religioso y litúrgico de la vida. Esta última dimensión del cambio se relaciona con lo que Pablo enseña acerca de ofrecer el cuerpo «en sacrificio vivo, santo y agradable a Dios» y de rendir así un «culto racional» (Ro 12.1). Harold Segura dice: “Es decir, que la fe en Dios es mucho más que en un ritual divorciado de la existencia y sujeto a la rigidez de la regulación eclesial; es, ante todo, una expresión dinámica del ser integral rendido al servicio (culto) de Dios. Ya enseña el viejo principio reformado que

«celebramos el culto en cualquier lugar y en cualquier momento»; allí donde la vida respira y donde la caridad convierte en sagrado todo lugar del mundo¹¹².

Entonces, ¿qué es lo que hay que cambiar?, ¿qué áreas necesitan conversión? No hay una respuesta que sirva como fórmula universal. Cada cristiano o cristiana, cada comunidad cristiana o sociedad, en su momento histórico particular, necesita ejercitar el don del discernimiento para encontrar sus caminos de renovación. Sin embargo, las Escrituras nos auxilian en el propósito de comprobar «cuál sea la buena voluntad de Dios, agradable y perfecta». Romanos 12.2–3, señala, por lo menos, los siguientes dominios de cambio: nuestra cosmovisión (mirada particular del mundo inspirada en la mirada de Jesús) que anime la resistencia e impida que nos conformemos «a este mundo»; la mentalidad o «renovación del entendimiento», que nos permita pensar siguiendo los criterios de Jesús (la «mente de Cristo», según 1Co 2.16) para actuar según sus pisadas; y el sentido litúrgico de la vida, para vivir con reverencia ante Dios y desarrollar la percepción mística de la presencia de Dios, allí donde otros suponen que él ya no está. Cantaba Mercedes Sosa¹¹³:

Cambia el rumbo el caminante

Aunque esto le cause daño,

Y así como todo cambia

Que yo cambie no es extraño

Cambia todo cambia

Cambia todo cambia...

Entonces, que cantemos también nosotros ¡un canto a la conversión!

¹¹² <http://www.desarrollocristiano.com/articulo.php?id=2533>

¹¹³ Haydée Mercedes Sosa (Tucumán, 9 de julio de 1935-Buenos Aires, 4 de octubre de 2009), conocida como Mercedes Sosa, fue una cantante de música folclórica argentina, reconocida en América, considerada la mayor exponente del folklore argentino, cumbre de la historia de la música folclórica de Argentina y una de las principales e infaltables cantantes de la música popular de Latinoamérica. Se la conoce como La Voz de América Latina.

En tercer lugar nos llevará a una identidad con Cristo. Esto habla de conexión con el modelo de Cristo y la fuente de su verdad.

Un hombre que acababa de aceptar a Jesucristo, iba a toda prisa por el Camino de la Vida, mirando por todas partes y buscando. Se acercó a un anciano que estaba sentado al borde del camino y le preguntó: -“Por favor, señor, ¿ha visto pasar por aquí a algún cristiano?”. El anciano, encogiéndose de hombros, le contestó: “Depende del tipo de cristiano que ande buscando”. “Perdone -dijo contrariado el hombre-, pero soy nuevo en esto y no conozco los tipos que hay. Sólo conozco a Jesús”. Y el anciano añadió: “Pues sí amigo; hay de muchos tipos y maneras. Los hay para todos los gustos. Hay cristianos por cumplimiento, cristianos por tradición, cristianos por costumbres, cristianos por superstición, cristianos por obligación, cristianos por conveniencia, cristianos auténticos”.

“Los auténticos! ¡Ésos son los que yo busco! ¡Los de verdad!”-exclamó el hombre emocionado. “Vaya!-dijo el anciano con voz grave-. Ésos son los más difíciles de ver. Hace ya mucho tiempo que pasó uno de esos por aquí, y precisamente me preguntó lo mismo que Usted”. “¿Cómo podré reconocerle?”. Y el anciano contestó tranquilamente: “No se preocupe amigo. No tendrá dificultad en reconocerle. Un cristiano de verdad no pasa desapercibido en este mundo de sabios y engreídos. Lo reconocerá por sus obras. Allí donde van, siempre dejan huellas”.¹¹⁴ ¿Cuáles son esas huellas?

Primero es una huella exegética. Debemos ir a la biblia y extraer de ella, por medio de la exégesis, cuál fue el uso de la palabra cristiano. El nombre "cristiano" ocurre solo cuatro veces en la Biblia: "En Antioquía fue donde, por primera vez, los discípulos recibieron el nombre de «cristianos»" -Hechos 11:26 -"Agripa contestó a Pablo: «Por poco, con tus argumentos, haces de mí un cristiano.»" -Hechos 26:28 -"una mujer cristiana" -I Corintios 9:5 -"pero si es por cristiano, que no se avergüence, que glorifique a Dios por llevar este nombre". -I Pedro 4:16 No se sabe quién utilizó este nombre por primera vez. Parece que los cristianos no

114

http://www.pastoralfamiliarsalesiana.com/index.php?option=com_content&view=article&id=131:vivir-en-cristo-2&catid=54:vivir-en-cristo&Itemid=95

solían utilizarlo para ellos mismos hasta el segundo siglo. Antes preferían llamarse "hermanos", "discípulos", "creyentes", etc. Se trata de un cambio interior de la existencia. ¿Por qué tan poco uso? Porque es una palabra muy exigente. Ser cristiano en sus orígenes etimológicos exige que ya no me cierre en mi yo, considerando mi autorrealización como la razón principal de mi vida. Se trata de la decisión fundamental de dejar de considerar la utilidad, la ganancia, la carrera y el éxito como el objetivo último de mi vida, para reconocer sin embargo como criterios auténticos la verdad y el amor. Se trata de optar entre vivir sólo para mí o entregarme a lo más grande. Hay que tener en cuenta que verdad y amor no son valores abstractos; en Jesucristo se han convertido en una Persona. Así que nos conectamos con nuestros orígenes con la investigación bíblica de ser cristiano

Segundo, la huella magnética. Creo que todos los cristianos deben tener ese magnetismo espiritual que atrae a las personas que no conocen al Señor. Los primeros creyentes, al igual que los creyentes de hoy, no fueron heraldos de una idea, sino testigos de Cristo ante todo el mundo. Cuando Juan Bautista presentó a Jesús como el Cordero de Dios. A la pregunta: « ¿Qué buscáis», los futuros discípulos respondieron con otra pregunta: «Rabí --que quiere decir, "Maestro"- ¿dónde vives?». Jesús les respondió «Venid y lo veréis». «La aventura de los discípulos comienza así, como un encuentro de personas que se abren recíprocamente. Para los discípulos comienza un conocimiento directo del Maestro» «Ven donde vive y comienzan a conocerle. No tendrán que ser heraldos de una idea, sino testigos de una persona». «Antes de ser enviados a evangelizar, tendrán que "estar" con Jesús, estableciendo con él una relación personal. Por este motivo, «la evangelización no es más que un anuncio de lo que se ha experimentado y una invitación a entrar en el misterio de la comunión con Cristo. El cristiano es un enviado, pero antes aún es un "experto" de Jesús». Tras su pasión y resurrección, Cristo «enviará a los discípulos "por todo el mundo", a "todas las gentes", "hasta los confines de la tierra"» «Y esta misión continúa. Debemos conservar ese magnetismo de los primeros creyentes. Así que entonces nos conectamos por medio generar magnetismo hacia Cristo en un mundo apático.

Tercero, la huella ética.

Hoy, vivimos un momento crucial o marcamos rumbos y somos factores de cambio, y así preparamos el camino para la venida del Gran Rey (parousía), o nos diluimos en las tendencias filosóficas de este mundo, envenenadas por el diablo: las dos cosas ya pasaron en la historia; escribamos la historia presente poniéndonos en el punto de arranque en donde el Espíritu Santo pueda obrar con libertad. Por lo expuesto, podemos acordar, sin temor a equivocarnos, que la iglesia de Jesucristo tiene una misión que trasciende los espacios y los tiempos, que trasciende las culturas de los pueblos y los sistemas políticos imperantes, ya que está fundamentada en un mandato del mismo Cristo... así también tiene una ética que trasciende los tiempos”.¹¹⁵ Y así como no hay misión sin iglesia, podemos decir que no hay misión (fin) sin un caminar “ético” hacia esa misión (medios) por parte del pueblo de Dios.

Ahora, ¿caminan por este sendero ético nuestras congregaciones cristianas hoy? Uno de los antivalores del postmodernismo es la “huida de la realidad” generando todo un simulacro de espiritualismo, misticismo o emocionalismo, a veces a través de narcóticos, a veces a través de la música (“armoniosa” o en el otro extremo dura”) o del sexo disparatado (considerando esta palabra como las variantes más exóticas y patológicas de la práctica en sí); pero no sólo de estas prácticas, hay una huida religiosa también: cuando la iglesia propone programas para la huida, productos de consumo religioso suministrados en grandes catedrales de la fe, estructuradas y organizadas gerencialmente, en donde la propuesta es de autoayuda, de grupos de apoyo, de células de contención, todo muy válido por cierto, pero olvida un “proyecto de mundo”, la utopía del Reino, la transformación radical de nuestra forma de pensar y de ser, podemos llegar a pensar que la iglesia no está caminando la senda ética que la conduce al fin o la misión. Así que el desafío de la ética cristiana, es en verdad el ser una ética en construcción constante, una ética dinámica, una ética que se nutre y profundiza en la vida de santidad del creyente, una ética “en el camino” de la gracia de Dios, y por eso

¹¹⁵ http://www.teologiaycultura.com.ar/arch_rev/pereyra_etica_cristiana.pdf

mismo la llamamos “la ética de la gracia” o “la ética del Espíritu”. Justamente, el fundamento de nuestra fe es la gracia de Dios, y no el cumplimiento de la Ley, que también es de Dios. Por eso mismo, la ética cristiana, no es ética normativa. El debate acerca de la ética deontológica o teleológica se puede dar en cada caso particular que se le presente al cristiano, pero no es medular, para la definición de lo que es la ética cristiana. En síntesis, la ética cristiana es la ética del discernimiento de la voluntad de Dios que es buena, agradable y perfecta, y se demuestra en vidas que manifiestan el fluir del fruto del Espíritu Santo, que se resume en el amor al prójimo, lo cual demuestra el amor a Dios.

Si tan solo viviéramos esa ética genuina que es exegética y magnética porque parte de la Verdad de Dios, entonces Arjona no habría podido escribir su famosa composición, pero es indudable que su metáfora en realidad apunta a lo que es la genuina identidad de un cristiano. Es una identidad dinámica, que no radica en los discursos, ni en la pasividad o en la exclusividad de nuestros “getos eclesiales”, sino en el reflejo de la persona de Jesucristo. En otras palabras, el cristianismo es verbo no sustantivo.

Capítulo 5
“El poder es como un violín. Se toma con la izquierda y se toca con la derecha”
Eduardo Galeano

En pleno otoño, los indígenas de un país suramericano muy alto le preguntan a su nuevo jefe si el próximo invierno será frío o templado. Ya que el jefe pertenece a una generación moderna y jamás aprendió los viejos secretos de sus ancestros, mira al cielo y no puede predecir qué va a suceder con el clima. Aun así, les advierte que recojan leña. Como es un hombre práctico, poco tiempo después llama por teléfono al Servicio Meteorológico Nacional.

— ¿El próximo invierno será muy frío? —pregunta.

—Es probable —le contestan.

El jefe vuelve con su pueblo y les dice que se pongan a juntar más leña.

Una semana después, llama de nuevo por teléfono.

— ¿Será un invierno muy frío? —vuelve a preguntar.

—Sí, será un invierno muy frío —le responden.

El jefe vuelve a ordenar a su gente recolectar toda la leña que puedan.

Dos semanas más tarde, el jefe hace otra llamada telefónica:

— ¿Están seguros de que el próximo invierno será muy frío?

—Completamente —le contestan—. Va a ser uno de los inviernos más fríos que se hayan conocido.

— ¿Y cómo están tan seguros? —indaga el jefe.

— ¡Porque los indígenas están juntando leña como locos!

El mundo tiene sus percepciones de lo que es el poder y de cómo ejercerlo. Por otro lado su fuente de poder, se basa en las capacidades, en la manipulación o en la coerción. Muchos líderes de América Latina basan su poder como la historia de los indígenas. Toman fuentes que al final los hacen caer en decisiones relativas, superficiales y carentes de autoridad. Por años hemos sido testigos de cómo los políticos ejercen y abusan del poder que el pueblo les otorga. Facundo Cabral lo puso de esta manera: “Al hierro para temparlo lo bañan en agua helada, el hierro gime, se queja y parece que llorara pero después se convierte en martillo y en espada”.¹¹⁶ Creo que es una metáfora muy acertada que describe los procesos por los que pasan los líderes en América Latina, desde que luchan por obtener el poder, de cuando lo obtiene y finalmente de como abusan de él.

¿Y qué de la iglesia? ¿Cómo hemos manejado el poder los cristianos en América Latina? Pues para ser sincero, no muy diferente a los líderes seculares.

Un gran reto que nos presenta hoy por hoy es recuperar la perspectiva del poder como la Palabra de Dios lo describe.

Un quinto principio a estudiar es el hecho de que para poder sobrevivir en tiempos de intolerancia se debe tener una recuperación de la autoridad del cristianismo

Un vez más consultemos el texto...

Continúa diciendo el texto: “**Les dio la potestad de ser hechos hijos de Dios**”. En este pasaje podemos ver por lo menos cuatro dimensiones de la autoridad que tenemos que recuperar como hijos de Dios.

La primera es la dimensión corporativa de la autoridad

¹¹⁶ <http://webs.advance.com.ar/cabral/letras%20-%20facundo%2005.htm>

Primero hay una batalla compulsión por el poder. ¿Cómo compartimos el poder? Sería la pregunta aquí. Me llama mucho la atención la frase **“les dio”**. El verbo *dídomi* es un verbo aoristo indicativo. Habla de una calidad de dar, así como una igualdad en dar, y una capacidad completa. La expresión *dídomi* es la raíz para *“dídimo”* que en el NT se traduce gemelo. Eso significa que el poder de Dios en los que creen es idéntico al suyo. Es decir es un poder similar en igualdad, calidad y capacidad. Pero recuerde que el pasaje está en plural. Esta expresión habla que el poder no reside en unos pocos sino en todos los que creen. Es decir esto habla de descentralización del poder. A diferencia de que las tendencias en las iglesias es centralizar el poder en unos cuantos iluminados y en un especialista, este pasaje demuestra que Dios trabaja con todos los hijos de Dios.

Hay una confusión por el poder. Segundo hay una Aquí podemos plantearnos la pregunta ¿quién manda en la iglesia? Aquí tenemos un desafío con los modelos de liderazgo. Creo que el escritor Frank Viola aporta mucho con su reflexión de la iglesia orgánica. Él dice: “La estructura de liderazgo jerárquico que caracteriza a la iglesia Occidental, se deriva de lo que podríamos llamar una mentalidad posicional. Esta manera de pensar otorga autoridad en términos de espacios para llenar, descripciones de trabajo objetivas que realizar, títulos para lucir, y rangos que hacen valer sus privilegios. La manera de pensar posicional muestra un gran interés en estructuras explícitas de liderazgo, oficios y jerarquías. De acuerdo a este marco, "pastor", "anciano", "profeta", "obispo", etcétera Son títulos que constituyen oficios eclesiásticos.¹¹⁷ Luego añade: “En el marco posicional, la organización de la iglesia se modela según las estructuras de los corporativos empresariales y militares que forman parte y parcela de nuestra propia ontología cultural. En el marco funcional, la organización de la iglesia se funda en el ministerio mutuo de cada miembro, de acuerdo a sus dones diversos. Es común que en las iglesias orientadas en un marco posicional/jerárquico exista una maquinaria política que funcione detrás del escenario, que promueva a gente diversa a posiciones de poder eclesiástico.

¹¹⁷ <http://www.gamanel.cl/html/liderazgo.html>

Tercero la complicación del poder. Es habitual que en las iglesias orientadas funcionalmente se manifieste la responsabilidad mutua y la interacción colegiada de sus miembros diversos, a medida que escuchan juntos al Señor y se afirman unos a otros en los dones que han recibido del Espíritu. En una palabra, el modelo de liderazgo mundano está basado en una orientación posicional/oficial, mientras que el modelo de liderazgo Bíblico está fundamentado en una orientación orgánica/funcional. Existe una afinidad natural entre el modelo de liderazgo posicional/jerárquico y el concepto de "cobertura protectora".¹¹⁸ En otras palabras, la autoridad está delegada en todo el cuerpo, el cual se somete mutuamente en exhortación y unidad. Esta dimensión colectiva ataca directamente la centralización del poder a un poder descentralizado. Esto eliminaría el caudillismo y enseñoramiento del cuerpo de Cristo por unos pocos.

Una segunda dimensión es la administrativa de la autoridad

¿Cómo administramos el poder? Sería la pregunta. **Primero hay que analizar la fuente de la administración. El texto dice “La potestad”** ¿Qué significa esta palabra? La palabra exousía es interesante en el NT. Las Escrituras tienen algo que decir acerca de la autoridad y la sumisión. Debe notarse, sin embargo, que la Biblia gasta mucha más tinta en decirnos cómo amarnos unos a otros que en cómo ejercitar la autoridad y someternos a ella. De hecho, la experiencia nos muestra que cuando los aspectos fundamentales del amor y el servicio se practican plenamente en una asamblea, los asuntos del liderazgo y la autoridad se expresan por sí mismos. (A este respecto, aquellos que ponen un énfasis indebido en la autoridad y la sumisión están típicamente más interesados en hacerse a sí mismos indispensables para el crecimiento espiritual de los demás que en servirles).¹¹⁹ **En segundo lugar la falsedad de la administración.** Para decirlo sin rodeos, lo que pasa hoy por "autoridad espiritual" es en su mayor parte un verdadero disparate. Sin embargo, las enseñanzas erróneas nunca brotan del

¹¹⁸ <http://www.gamanel.cl/html/liderazgo.html>

¹¹⁹ *Ibíd.*

simple uso de las palabras Bíblicas. Más bien, provienen de la poca consideración que comúnmente se tiene por lo que éstas significaron para sus oyentes originales. Por consecuencia, vocablos tales como "autoridad" y "sujeción" han sido degradados ya por tanto tiempo que necesitan que se les "redima" de las falsas connotaciones que se les han agregado. La segura salvaguarda contra la falsa enseñanza, no está en desechar estos términos Bíblicos, sino en volver al combate y refundirlas de acuerdo a sus significados originales. Para decirlo de otro modo, debemos aprender no solamente a hablar *donde* la Biblia habla, sino hablar *como* la Biblia habla.¹²⁰ Volviendo al término que usa Juan en este pasaje significa que la palabra "autoridad" *exousía* se deriva de la palabra *éxestin*, que significa una acción posible y legítima que puede ser llevada a cabo sin obstáculo. La autoridad (*exousía*), por consiguiente, tiene que ver con la interpretación y comunicación de poder. Más específicamente, la autoridad es el derecho de realizar una acción particular. La Escritura enseña que Dios es la fuente única de toda autoridad (Romanos 13:1), y esta autoridad ha sido conferida a Su Hijo (Mateo 28:18; Juan 3:30-36). Cristo, y sólo Cristo, poseen autoridad. El Señor Jesús claramente dijo, "Se me ha dado *toda autoridad* en el cielo y en la tierra". Al mismo tiempo, Dios ha delegado Su autoridad a los hombres y mujeres de este mundo para propósitos específicos. ¡Pero en ninguna parte la Biblia enseña que Dios ha dado autoridad (*exousía*) a los creyentes sobre otros creyentes! Recordemos la palabra de nuestro Señor en Mateo 20:25 y Lucas 22:25 donde condenó las formas de autoridad tipo *exousía* entre Sus seguidores. Este hecho debe darnos pausa para una seria reflexión. El NT nunca vincula *exousía* a los líderes de la iglesia, ni establece que algunos creyentes tienen *exousía* sobre otros creyentes. **Tercero la firmeza de la administración.** La noción de que los cristianos tienen autoridad sobre otros cristianos es un ejemplo de exégesis forzada, y es bíblicamente insostenible. Cuando los líderes de la iglesia ejercen el mismo tipo de autoridad que desempeñan los oficiales gubernamentales seculares, se convierten en usurpadores. Ciertamente es que la autoridad funciona en la esfera de la iglesia, pero la autoridad que opera en la *ekklesia* es notablemente

¹²⁰ *Ibíd.*

diferente de la que se ejerce en el orden natural. (Esto tiene sentido ya que la iglesia no es una organización humana, sino un organismo espiritual). La autoridad que opera en la iglesia no es *oficial*. Es autoridad *Divina*.¹²¹ Eso significa entonces que como hijos de Dios podemos ejercer autoridad basados en nuestra relación filial con Jesucristo. Esa autoridad es para vencer la maldad, e influir positivamente y no para levantar imperios eclesiales con autoridad absoluta sobre las personas.

Una tercera dimensión es la demostrativa de la autoridad

¿Cómo demostramos poder? Sería la pregunta. **Primero, por medio de vidas cambiadas.** Note que la expresión “ser hechos” es muy enfática. La frase “ser hechos” es el verbo ginomai. Este verbo es interesante. Es un infinitivo aoristo. Este verbo describe un proceso por definición, eso habla de la cantidad. Por otro lado el hecho que sea un infinitivo implica propósito, eso nos lleva a la intencionalidad y finalmente el que sea un aoristo indica calidad. ¿Qué tipo entonces de demostración de poder tenemos los creyentes? Es la realidad de una demostración de poder con un constante crecimiento. Esto implica que no somos perfectos, sino que vamos en camino hacia la perfección. Esto nos debería ser al mismo tiempo creyente pero también todavía humano. Necesitamos dejar de mostrar que somos imbatibles. ¡Cuánto triunfalismo en nuestras filas cristianas! Pero es precisamente en esa debilidad que somos fuertes. No hay mayor fuerza que invite a cambiar a alguien que ser expuesto a una vida cambiada por el poder de Dios. Es una vida frágil en manos de un Dios Poderoso. **Segundo, por medio de valores alineados.** Es decir deben estar alineados con el Reino de Dios. Esos valores demuestran que pertenecemos a otro estilo de vida, que nuestro poder no es por la riqueza, por las edificaciones, por los recursos mediáticos, o por la cantidad de gente. Nuestros valores deben ser los de Jesús. Sin embargo los valores más populares hoy en nuestras iglesias en lo concerniente al poder son bastante diferentes a los del reino de Dios. **Por ejemplo los evangélicos latinoamericanos han distorsionado el poder con arrogancia.** Uno puede ver

¹²¹ <http://www.gamanel.cl/html/liderazgo.html>

las historias testimoniales carismáticas que las personas cuentan de cómo Dios hizo aquello y lo otro. Pareciera ser que tenemos a nuestro servicio a Dios. Que su poder está exclusivamente a nuestra disposición. Por otro lado los **evangélicos latinoamericanos han distorsionado poder con jactancia**. Esto va de la mano de la arrogancia que es como la actitud y la jactancia es la acción. Cuanta jactancia en la forma de vestir, de caminar y “de andar escuderos”. Un autor dice esto muy atinadamente: “Estos pastores y apóstoles estrellas, con su arrogancia y presunciones de grandeza dejan chiquito al Papa de Roma, porque al menos él representa a un estado (el Vaticano) y se proclama vicario de Cristo en la tierra, pero estos modernos apóstoles evangélicos caen en una herejía peor, al proclamarse los “ungidos de Dios”, lo que equivale a declararse “cristos” porque “ungido” procede del griego “críos” que significa “Cristo”, y estos afirmar que poseen una nueva revelación con la cual se hacen ricos, y lo peor de todo es que al morirse toda esa fortuna le queda a sus hijos, muchas veces impíos, porque hasta las propiedades de la iglesia están a su nombre, y lo triste es que sus feligreses o seguidores no le piden cuenta de cómo usan las finanzas que ellos les entregan.¹²² La realidad actual está forjando lo que podríamos denominar “los Papas evangélicos”, los cuales, crean su “guardia suiza” al estilo Vaticano. Estos falsos apóstoles, como el Papa mandan hacerse un anillo apostólico e incluso proclaman que con tal prenda son casi infalibles en sus enseñanzas, y si alguien se atreve a confrontarlos, lo acusan de rebelde, le dan maldiciones y lo excomulgan. En sí, con la moda de la red apostólica estamos volviendo a la creación de la doctrina clerical católica pero peor que ésta, porque estos explotan la fe con poderes que sobrepasan los del Papa. Quien hubiera pensado que una iglesia evangélica anticlerical terminará cayendo en la apostasía de la terrible “apostolitos moderna”.¹²³ El verdadero siervo de Dios debe ser natural, estar en medio de las ovejas y oler a oveja como enseñó nuestro pastor modelo, Jesús, y no vivir aislado, protegido por unos escuderos que no les permiten a las ovejas acercársele. El pastor no es ejecutivo, ni empresario, ni burócrata, ni privilegiado,

¹²² <http://contralaapostasia.com/2010/09/01/escuderos-o-los-lacayo-del-ministro/>

¹²³ *Ibíd.*

sino un esclavo de Jesús, comprado para servir y ser el más pequeño de todo, porque el que se exalta será humillado, y el que se humilla, será exaltado. **Una tercera cosa es que hemos distorsionado el poderla con exclusivismo.** Hay tantos evangélicos que creen que el poder de Dios sólo se manifiesta en su cosmovisión. Hemos hecho cosas tan extravagantes para demostrar el poder de Dios. Desde prácticas espiritistas, técnicas psicológicas en las campañas evangelísticas. Esta extravagancia practica cosas que incluso contradicen las Escrituras. ¿O no ha sido usted testigo de la tele maratones para pedir dinero en los canales evangélicos de turno en nuestro contexto? Uno de los representantes de este exclusivismo ha sido el movimiento pentecostal que vino a sustituir la arrogancia, la jactancia de las denominaciones históricas que adolecían de lo mismo solo que con su pensamiento de la “sana doctrina”. Harold Segura dice que es claro que el pentecostalismo tiene algo que ofrecer; “... algo que hizo vibrar a gente aletargada por la monotonía y la desesperanza de su existencia. Esa semilla que se produjo en suelo extranjero, se plantó aquí en nuestras tierras y “las nuevas masas populares latinoamericanas comprobaron que el sabor de sus frutos correspondía a las demandas de su paladar, para usar las expresiones poéticas de Miguez Bonino.¹²⁴

Más adelante en su artículo Harold Segura agrega: “Por otra parte, el movimiento pentecostal-carismático, conlleva serios riesgos. Algunos estudios del fenómeno religiosos en América Latina, como es el ejemplo del teólogo e historiador suizo Jean Pierre Bastian, se atreven a opinar que el pentecostalismo como nuevo movimiento religioso no es ninguna renovación interna del protestantismo, sino “renovación de la religiosidad popular -en el sentido artesanal- y una aculturación de los protestantismos históricos a las prácticas y valores de la cultura católica popular. En otras palabras, ciertos sectores de ese gran y complejo universo pentecostal no deberían ser llamados protestantes o evangélicos, sino movimientos sincréticos que forman parte de la gran mutación del campo religioso actual en nuestro continente. Según esta versión, América Latina no se está

¹²⁴ <http://www.pentecostalidad.com/ministerial/practica-pastoral/21-el-movimiento-pentecostal-carismco-evaluaciesde-una-perspectiva-pastoral>

volviendo protestante, sino que en nuestro seno se ha originado un nuevo movimiento religioso, “que se acomoda a la religiosidad popular y que refuerza los mecanismos tradicionales de control social.¹²⁵ Otro valor confundido es poder **de Dios con la extravagancia**. Harold dice: “Hace pocos meses, escuché que una de las iglesias nuevas de la ciudad, iba a ser denunciada ante la fiscalía regional por sus prácticas exóticas. Habían decidido desnudar a varias damas, con el propósito de aplicarles un masaje con aceite ungido y expulsar de esa manera los rebeldes demonios. En un país suramericano, hace pocos años, dos o tres personas fueron ahogadas por un pastor cuando éste intentaba inundar a los demonios que los poseían¹²⁶.

Y la gran preocupación hoy es que del pentecostalismo emotivo, con facilidad se pasó al misticismo atrevido. La guerra espiritual se está tornando en animismo pre moderno, la práctica bíblica del exorcismo está degenerando en sincretismo místico, el culto emotivo se está convirtiendo en espacio neurotizante, la práctica de la profecía que anuncia el futuro se está convirtiendo en vaticinio espiritista, además de fuente de ganancias económicas. El cuadro no es nada agradable y el desafío se agiganta cada día. Se ha producido un desequilibrio en el pentecostalismo clásico, “en cuanto asume el imaginario social popular de un mundo regido por espíritus buenos y malos y propone una forma de manejar el mundo de los espíritus, restringida a quienes detentan el poder mágico. De esta manera se desplazan los contenidos evangélicos. En esta nueva versión del evangelio, por ejemplo, el pecado se convierte en posesión satánica y los exorcismos ya no usan el poder del Jesús liberador, sino los instrumentos ungidos designados por el clérigo de turno: llaves bendecidas, aguas ungidas, pañuelos poderosos, en fin. Con mucha razón, algunos se preguntan si estas expresiones exóticas de la fe no pertenecen a una nueva religión, a una manifestación sincrética con trasfondo afroamericano. Otra vez nos surge la inquietud: ¿qué tiene que ver todo este espectáculo sensacionalista con la Reforma del siglo

¹²⁵ *Ibíd.*

¹²⁶ <http://www.pentecostalidad.com/ministerial/practica-pastoral/21-el-movimiento-pentecostal-carismco-evaluaciede-una-perspectiva-pastoral>

XVI? La Sola Escritura, la Sola Gracia, la Sola Fe, el Solo Cristo, han sido vergonzosamente reemplazados por el solo show, el mucho animismo, el bastante chamanismo, y el gran caudillismo. El pentecostalismo de vieja estirpe clásica debe estar alarmado, como alarmados estamos el resto de los evangélicos de apego reformado.¹²⁷ **Finalmente confundimos poder con cantidad.** Con cuanta facilidad esgrimimos números y estadísticas para demostrar que ahora somos más poderosos. Decimos ya somos x porcentaje ya tenemos poder de elegir, de opinar, etc. ¿Pero en qué momento llegamos a confundir número con influencia? ¿En qué momento confundimos masa con influencia? El hecho que seamos más no significa que tengamos más influencia o hayamos demostrado el poder de Dios. Cuando uno lee Éxodo 1 se da cuenta que a Egipto entraron 70 personas y una influyo tanto que fue segundo en la nación. Pero luego en los vrs. Siguietes del capítulo 1 encontramos que Israel era ahora una nación de millones y millones de judíos ¿Y cuántos influyeron? ¡Ni uno! De hecho siendo tantos ni siquiera pudieron evitar que los egipcios los sometieran. El poder de Dios no se manifiesta por el hecho que seamos más en América Latina, o porque tenemos medios de comunicación, o porque somos más conocidos o nos invitan más a eventos y estratos sociales que antes no nos llegaban invitaciones.

Creo que el reto a demostrar en nuestras vidas el poder de Dios es en la transformación personal del individuo, necesitamos mostrar un Dios Omnipotente que si puede cambiar al individuo, que tiene poder para hacerlo más justo, diferente, en cierto sentido para usar la metáfora de la Biblia, capaz de producir la nueva criatura ese nuevo hombre que la utopía marxista nunca pudo lograr. Pero muchas veces queremos cambiar nuestras naciones sin embargo a nivel personal somos tan corruptos como las esferas sociales que pretendemos cambiar. Tenemos un reto pendiente en este campo.

Para recordar...

Recapitulando lo que se ha discutido en este escrito hasta ahora. Hemos establecido una tesis, a saber, Jesucristo desarrolló plenamente su obra debido a

¹²⁷ Ibíd.

que vino a lo suyo y en lo suyo se mantuvo. Esto está reflejado en la porción de Juan 1:11-13. Allí se nos plantea el reto a nosotros también como iglesia evangélica latinoamericana en este siglo. Nosotros también podremos desarrollar plenamente nuestro potencial si nos mantenemos en lo nuestro. ¿Qué implica este proceso de desarrollo del potencial? **En primer lugar hemos establecido que ese potencial se desarrolla con la claridad.** (“A lo suyo vino”). Es decir debemos tener bien clara nuestra visión de existencia. Esta visión clara involucra tres elementos. **Primero definición, que será un llamado a definir prioridades. Segundo, hablamos de dedicación que será un llamado a fortalecer nuestras habilidades. En tercer lugar la claridad incluye dedicación lo cual es un llamado a entender nuestras actividades.**

En segundo lugar de la claridad pasamos a un segundo elemento para desarrollar nuestro potencial. **Este fue llamado la adversidad** (“y los suyos no le recibieron”). En este elemento consideramos tres grandes retos a los cuáles la iglesia se enfrentará y que son y serán adversos a su existencia. **Está primero el peligro de la familiaridad de la fe**, esto involucra que ya no hay capacidad de asombro con la fe, hay tanta rutina y tradicionalismo. **En segundo lugar nos enfrentaremos con la hostilidad.** Seremos rechazados, cuestionados y perseguidos en un mundo cada día más hostil a nuestra fe. **Y el tercer elemento de adversidad será combatir con la frialdad.** Debemos recuperar la pasión por Dios y por su proyecto. Sólo con una iglesia apasionada podremos romper la frialdad y como consecuencia la rigidez que es resultado de una iglesia fría.

En tercer lugar hablamos del elemento de la oportunidad (“Y los que le recibieron”). En esta idea hablamos de tres grandes oportunidades o desafíos. **El primer es el desafío generacional, que nos lleva a la disciplina de la contextualización.** Allí la preocupación es como hacer relevante nuestro mensaje al tiempo en que vivimos. **Una segunda gran oportunidad es la relacional. Esto nos lleva a al desafío de la evangelización.** Es decir cómo se comparte el mensaje hoy en medio de nuevos códigos de comunicación. ¿Qué significa compartir las buenas nuevas hoy? **Y en tercer lugar hay un desafío educacional**

lo que nos conduce al tema de la transformación. Qué tipo de parámetros educativos debes tener o realizar, de tal manera que la gente no sólo se informe, reforme sino que en realidad se transforme en todas las áreas de su vida e influencia.

En cuarto lugar hablamos del elemento de la identidad. (“Los que creen en su nombre”). En este punto nos enfocamos en la pregunta ¿qué es un cristiano hoy? **Esa identidad está sujeta a una identidad de cambio,** que nos desafía en cuanto al concepto de la conversión. ¿Qué es convertirse hoy? Luego dijimos que **esa identidad tiene que ver con el carácter.** Esto nos desafía en lo tocante a la transformación. La pregunta sería ¿una vez convertidos cuáles son los cambios a realizar en la vida? **Y en tercer lugar hablamos de una identidad con Cristo. Lo que nos da la pauta de una conexión.** ¿Qué es estar conectados con Cristo? Recordamos la expresión de Juan 15: “Separados de mí nada podéis hacer”.

En quinto lugar establecimos que el potencial se desarrolla con autoridad. (“Les dio potestad de ser hechos hijos de Dios”. Estamos en el negocio de la familia. Somos copropietarios de nuestro Padre Dios. La autoridad tiene varias dimensiones. **Primero está la autoridad corporativa.** El poder está disperso en todo el cuerpo. No hay centralización en gurús espirituales ni comités privilegiados de poder. **La segunda es la autoridad administrativa del poder.** ¿Quiénes o quién administra el poder? Es decir no debemos entender que el poder es exclusivo para alguien especial. **Tercero está la autoridad demostrativa del poder.** En este punto se discutió que elementos demuestran que un hijo de Dios o una iglesia de Dios tienen poder.

El periodista Uruguayo Eduardo Galeano dijo al referirse de los políticos de América Latina: “El poder es como un violín. Se toma con la izquierda y se toca con la derecha”¹²⁸. Su frase es muy puntual para señalar que los políticos tienen pocas convicciones ideológicas en cuanto al ejercicio del poder. La iglesia de

¹²⁸ <http://akifrases.com/frase/112553>

Jesucristo no tiene un poder que es tan vulnerable que se puede cambiar fácilmente.

Leonardo Boff¹²⁹ lo ha señalado al decir que nuestro poder parte de la autoridad delegada por Jesucristo. Es un poder cuya carta magna es la "Palabra de Dios. Es funcional, es eterno y puede transformar las vidas. La Iglesia no pudo enseñar el poder como servicio y contribuyó con su acomodamiento a grandes aberraciones ocurridas en la historia de occidente. Sin embargo, la crisis de la Iglesia tradicional ha servido como una oportunidad para la participación del laicado, que mantiene el reto de no repetir modelos pasados y acercarse a lo nuevo, a lo osado, sin negar su historia con el poder sino buscando la conversión a partir de él. Hay que proponer recuperar el sentido evangélico de la autoridad, retornando a las fuentes en las que Jesucristo significaba liberación, servicio y debilidad como manifestación del Amor de Dios¹³⁰.

En pocas palabras nosotros no necesitamos "a indígenas recogiendo leña" para decir con autoridad lo que está ocurriendo en la historia.

¹²⁹ Aunque la cosmovisión de este libro es cristiano evangélico y Boff es de cosmovisión católica, muchos de sus escritos pueden ser aplicables al fenómeno del cristianismo evangélico. Es obvio que al analizar el poder y su ejercicio, él lo hace cuestionando la Iglesia Católica Romana, pero igual los evangélicos hemos llegado actualmente a una similitud con los católicos en cuanto al ejercicio del poder y estamos cometiendo los mismos errores al alejarnos del modelo de Jesucristo en cuanto al ejercicio del poder.

¹³⁰ Boff, Leonardo. Iglesia: Carisma y Poder. Ensayo de Eclesiología Militante. Ed. Sal Terrae, España 1982. Pág. 215

Capítulo 6

“Algún día en cualquier parte, en cualquier lugar indefectiblemente te encontrarás a ti mismo, y ésa, sólo ésa, puede ser la más feliz o la más amarga de tus horas.”

Pablo Neruda

Varios años atrás un reconocido evangelista latinoamericano estaba desarrollando una campaña evangelística en un pueblo del centro de Sur América. Siendo un territorio desconocido para el predicador, ignoraba dónde quedaban las oficinas del correo. A este hermano le urgía enviar una carta por correo. Eran tiempos lejanos de la tecnología actual. Salió a caminar para ver si podía encontrar la oficina de correos y falló en su intento. Frustrado por no poder ubicar la delegación abordó a un pequeño niño que caminaba por la calle y le dijo: “Oye, chico, necesito enviar una carta y he buscado incansablemente la oficina postal y no la he podido encontrar”- ¿Me dirías como hallarla? El chico de unos 9 años le explicó

en sus propias palabras como llegar al correo. Sin embargo, mientras más le daba los detalles, el evangelista menos entendía cómo llegar. Así que se le ocurrió una idea. Le dijo al chico: “Mejor llévame tu a la oficina y te daré 10 pesos por el favor. El niño aceptó inmediatamente la oferta, lo tomó de la mano y lo condujo hasta la puerta del correo. El evangelista agradecido, le dio el dinero prometido y agregó: “Porque no te vienes hoy en la tarde al estadio local, te mostraré como llegar al cielo”. El chico respondió: “No creo que esté interesado en ir a escucharlo, señor”. El predicador dijo: ¿Por qué? El niño dando la vuelta dijo: “Con que no sabe cómo llegar al correo mucho menos sabrá cómo llegar al cielo”

Curiosa respuesta, y es que las personas están muy interesadas en descubrir si lo que decimos está respaldado por un testimonio creíble. Esto nos lleva a nuestro último principio. Para muchos cristianos la credibilidad es tan débil, sus principios son como lo que Groucho Marx uno de mis cómicos preferidos dijo en una conferencia de prensa: “Estos son mis principios, y si no le gustan tengo otros”¹³¹

Tenemos una gran crisis de credibilidad, y será un tremendo reto recuperarla ante la sociedad del siglo XXI.

El sexto y último principio a estudiar es el hecho de que para poder sobrevivir en tiempos de intolerancia se debe tener una restauración de la credibilidad del cristianismo

Observemos que el pasaje termina diciendo: **“Los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de voluntad de varón, sino de Dios” (1:13)**

Según este pasaje nos demuestra que los que creen, a los que son llamados hijos de Dios el cambio que sucede en su vida no se debe a condiciones humanas sino a Dios. ¿Cómo podemos hacer creíble ese cambio en las personas? ¿Hay un verdadero cambio creíble en la gente que dice ser cristiana hoy? ¡Pienso que no! Así urge ver porque no y porque sí. Es un asunto de credibilidad. Sin embargo hablar de la credibilidad del cristianismo lleva, en un primer momento, a

¹³¹ http://www.teinteresa.es/cine/mejores-frases-genio-Groucho-Marx_0_758324466.html

preguntarse por los motivos racionales que llevan a los no creyentes hasta el borde de la fe. ¿Qué motivos hacen creíble al cristianismo? ¿Qué puede hacer preguntarse a los no creyentes sobre el motivo, la razón y el fundamento último de quienes profesamos la fe cristiana? ¿Qué carácter de veracidad puede provocar su asentimiento? Estas cuestiones, aparentemente académicas, hunden sus raíces en la vida de los primeros cristianos y también en la nuestra.

Antes de entrar a las esferas de esa credibilidad según este pasaje es bueno establecer porque es tan importante mostrar credibilidad cristiana en el siglo XXI.

Al respecto un autor dice: “La urgencia por la credibilidad de nuestra fe viene reflejada de manera paradigmática en la exhortación de Pedro en la Primera de sus Cartas: «Al contrario, dad culto al Señor, Cristo, en vuestros corazones (kardiais), siempre dispuestos a dar respuesta a todo el que os pida razón (logos) de vuestra esperanza» (1Pe 3, 15); consejo dado por el Apóstol en contexto de dispersión y contestación social del cristianismo y motivado, sobre todo, por discusiones al interior de la comunidad (2, 12; 3, 16; 4, 4.12-16)”¹³².

Vista desde su origen, la exigencia de credibilidad, de dar razón de nuestra esperanza, no viene motivada por mero entretenimiento intelectual sino por la misma dinámica de la vida cristiana. Así, en la recomendación de Pedro formulada por el requerimiento de quienes piden razón —que no razones— de la fe, se descubre la estrecha e irrenunciable relación entre el orden de los afectos —en vuestros corazones— y el del intelecto —el que os pida razón. Este ejercicio de la razón no es, por tanto, algo accesorio o reservado para unos pocos, sino criterio de madurez en la respuesta de fe; aspecto que nos lleva a reflexionar sobre cómo planteamos nuestras pastorales —más allá del emotivismo o del activismo—, dónde ponemos los acentos, qué experiencias proponemos, qué procesos somos capaces de acompañar y, también, si personalmente guardamos momentos de formación que cultiven, estructuren y articulen nuestra propia experiencia de creyentes en consonancia con la mentalidad de nuestro tiempo; si tenemos hábito para pensar, leer, comprender y escribir aquello que va sucediendo, o para

¹³² Salesianos: Signos de Credibilidad del Cristianismo en la Sociedad Actual. Documento para Retiro Espiritual de Comunidades Salesianas, 2010. Pág. 4

recoger el testigo de los grandes maestros que nos precedieron en la fe cuando dieron respuestas acordes a su tiempo e inspiradoras para el nuestro.¹³³

Según este pasaje hay cuatro tendencias que han competido para suplantar a Dios en el cambio de las personas. La palabra “engendrados” es la palabra para hablar de generar, o generación. Es el verbo gennao. Y es un verbo aoristo. Implica un origen o generación acabada. Al enfocarnos en la palabra “gennao” y su derivación a “generación”, la pregunta que se plantea en este momento es ¿qué tipo de generaciones evangélicas hemos engendrado o corremos el peligro de engendrar?

Primero el peligro de las generaciones Religiosas

Observe que la primera gran área de peligro se refleja en la palabra “**no son engendrados de sangre**”. Es obvio que la expresión como dice Hendriksen “se refiere a la ascendencia física, por ejemplo Abraham”¹³⁴ Creo que también está enfatizando el hecho de creerse aceptados por la espiritualidad de Abraham. Ellos creían que con eso se constituían en hijos. La religiosidad aquí indudablemente se refiere a adquirir el estatus de aprobación ante Dios por estar asociado con alguien espiritual. ¿Porque hemos generado generaciones religiosas?

Por lo que llamo el fenómeno de la espiritualidad prestada. ¿Qué es la espiritualidad prestada? Es vivir con los descubrimientos espirituales de otro. Significa que muchos en lugar de pasar tiempo con Dios, dejan que otros lo hagan por ellos y luego se pretenden beneficiar de los descubrimientos que nos cuentan. Mucha gente dice: “Que lindo poder ir a la iglesia ("Templo") cada domingo para poder reunirnos y adorar a Dios, orar, desligarnos de nuestras cargas, que momento más lindo cuando salimos de la iglesia ese domingo llenos de paz y alegría, y cuando llega el lunes solo nos queda un poquito de alegría ya que los problemas y cargas de nuestro diario vivir nos han quitado la paz del domingo, y ni

¹³³ Ibíd.

¹³⁴ Hendriksen, William: El Evangelio de Juan: Comentario del Nuevo Testamento. Edit. TELL, Grand Rapids, Michigan, USA, 1981. Pág. 87

se diga cómo estamos el martes y el resto de la semana, y la pregunta es: ¿Por qué no podemos estar siempre con paz y alegría en nuestros corazones?¹³⁵ Si nos sentimos identificado con estos síntomas, si nuestra paz y alegría se reduce a un lindo domingo de iglesia entonces estamos viviendo una "espiritualidad prestada". Creo que debemos combatir esta tendencia de la espiritualidad prestada, la relación con Dios no se construye cada domingo, la relación con Dios es justamente una relación de búsqueda diaria del Padre.¹³⁶ Muchas personas dicen que es muy difícil orar o lo complicado que es entender a veces la biblia, pero si pensamos que vas a aprender a orar solo los domingos o que solo con leer los domingos vamos a entender la Biblia, seguiremos viviendo una espiritualidad prestada el resto de la vida. La intimidad con Dios no se obtiene ni viendo novelas, ni viendo un partidito de fútbol, la intimidad con Dios se logra hablando con Él y escuchando su voz a través de la biblia, y sé que al principio cuesta, pero nadie dijo que fuera fácil, sin embargo las bendiciones que tendrás en tu vida son incomparables con ese pequeño esfuerzo.

Una segunda cosa que veo y que va de la mano de la espiritualidad prestada, es la espiritualidad comprada. En la parábola de las diez vírgenes de Mateo 25 encontramos las dos dimensiones a las que hago referencia. Primero las vírgenes insensatas dicen “denos de su aceite” (espiritualidad prestada) y las vírgenes prudentes dicen: “! No! y luego les aconsejan: “Vayan y compren”. (Espiritualidad comprada). La gente compra su espiritualidad cuando paga a los especialistas que les hablen lo que Dios le ha dicho para ellos. Compran predicaciones, cursos, libros y asisten a congresos con propósito de comprar espiritualidad. ¿Pero crecen con eso? No simplemente generan religiosidad.

Y una tercera cosa es una espiritualidad heredada. Hay muchos que han crecido con la idea de que son descendientes de grandes hombres de Dios, ellos heredan el beneficio de la espiritualidad de sus ancestros y pueden vivir una vida tan mediocre espiritualmente hablando o alejada de Dios. Si nuestra credibilidad

¹³⁵ <http://sojsembrador.blogspot.com/2012/01/que-lindo-poder-ir-la-iglesia-templo.html>

¹³⁶ *Ibíd.*

es religiosa poco será lo atractivo para la gente afuera. Haya tantas religiones y algunas quizás con mejores ofertas que los evangélicos.

Segundo, Generaciones gustosas

Note que el texto dice:” ni de voluntad de carne”. La expresión para voluntad es “deseo”. En ese sentido se refiere al placer sexual, que es la motivación placentera de la procreación. Hendriksen en su comentario a Juan dice que se refiere al deseo carnal, el impulso sexual del hombre y la mujer”¹³⁷Esta dimensión de la reproducción se limita a la sensación de placer más que el procrear. En ese sentido hemos levantado una generación que se esfuerza por el gusto de sentirse bien. Nuestros cultos están enfocados en hacer sentir bien, cómodo al miembro. Estamos muy prestos a escuchar las sugerencias de las personas para mejorar los ambientes a los cuales nos hacen el favor de asistir. La palabra sufrimiento, precio, compromiso, renuncia has desaparecido de su cosmovisión y de su teología. **Es lo que yo llamo espiritualidad de placebo.** ¿Qué es un placebo? El **placebo** es una sustancia farmacológicamente inerte que se utiliza como control en un ensayo clínico. El placebo es capaz de provocar un efecto positivo a ciertos individuos enfermos, si éstos no saben que están recibiendo un medicamento falso y que creen que es uno verdadero. Esto se denomina efecto placebo y es debido a causas psicológicas.¹³⁸ Es interesante que la palabra placebo venga del latín “complaceré.”¹³⁹ Así que es una espiritualidad del yo complazco. **Una segunda es la que se puede llamar espiritualidad “delivery” (entrega a domicilio).**

Es bajo la “industria del deseo” donde nace la nueva “espiritualidad delivery”, entendida no como un camino profundo hacia la paz interior y la calma existencial que tanto buscamos, sino como el camino rápido, sin esfuerzo y “dentro del sistema del deseo” que esta industria nos propone para insuflar de dopamina nuestro cerebro, casi de la misma forma que experimentamos al comprar la nueva zapatilla de Nike. Pero, ¿sirve? Podríamos decir que depende de quién lo tome;

¹³⁷ Hendriksen, William: El Evangelio de Juan: Comentario del Nuevo Testamento. Edit. TELL, Grand Rapids, Michigan, USA, 1981. Pág. 87

¹³⁸ http://es.wikipedia.org/wiki/Sustancia_placebo

¹³⁹ *Ibíd.*

sin embargo, no hace falta ser un experto para visualizar que este nuevo enfoque espiritual-hedonista, de búsqueda rápida y placentera, que no esquiva ni escupe en contra del sistema del deseo posmoderno, sino que más bien lo abraza y lo hace partícipe necesario de su difusión, es simplemente un “producto” más para saciar la sed de un público sediento. Así, cientos y cientos de libros de autoayuda se acumulan cada año en las estanterías de las principales librerías del mundo; nuevos gurús con alcance internacional y estructuras empresarias gigantescas dan sermón de cómo vivir una vida “espiritual” sin abandonar el mundo de consumo que nos cobija¹⁴⁰Esta espiritualidad me hace escoger el producto que deseo en el momento y ordenarlo para mi satisfacción personal. Incluso ni me muevo de mi casa, me es llevado a mi propia puerta. Como hay tantas sucursales (iglesias) que expenden productos, tengo la libertad para escoger cada domingo con cuál disfruto ese día. **Una tercera se puede llamar una espiritualidad hedonista.** Es interesante que los publicistas o los expertos en investigación de mercado cuando desean vender un producto, apelen al sentido de placer como eje de motivación en la obtención de determinado producto. Un experto dice que para que haya un sentido de placer en la adquisición del producto debe incluir tres elementos básicos, a saber, diversión, estética, ética. Es decir debe generar entretenimiento o diversión, pero por otro lado debe ser atractivo y bonito y finalmente que esté de acuerdo a mis hábitos de conducta.¹⁴¹En ese sentido inconscientemente o conscientemente hemos aplicado estos conceptos a nuestra espiritualidad. Queremos cultos que nos entretengan desde la alabanza, la música, el ambiente. Por otro lado queremos cultos que sean bonitos, agradables estéticamente de acuerdo a lo que me gusta. Nada debe desentonar. Y finalmente nuestra ética se afecta, porque lo único que produce es una espiritualidad placentera.

¹⁴⁰

http://elcofredelucia.com/index.php?option=com_content&view=article&id=1545:espiritualidaddeliveryunsigno&catid=12:reflexiones&Itemid=25

¹⁴¹ <http://www.elsevierciencia.com/es/revista/cuadernos-economia-direccion-empresa-324/articulo/la-creacion-valor-servicios-una-aproximacion-las-dimensiones-90199495>

Tercero, Generaciones exitosas

Estas son exitosas siempre y cuando tengan sentido de logro. El texto dice: “ni a la voluntad de varón”. Hendriksen dice que es el instintivo procreativo del hombre. Es lo que se refiere al hecho de la reproducción y descendencia. Un sentido de realización del hombre y la mujer.¹⁴² El hecho de tener hijos. Cada vez más pareciera ser que nuestro interés es en el desarrollar una vida realizada, con éxito y sin ninguna tribulación. **Sentido de status.** Los aportes de la teología de la prosperidad han contribuido a este deseo de una vida ostentosa y no una vida sencilla. Esta generación está tan afanada en los logros, las metas y los alcances que se olvidan del más allá. **Sentido horizontal de la vida.** En ese sentido tienen una perspectiva de la temporalidad pero sin ninguna preocupación por la eternidad. Y eso ha afectado incluso las cosmovisiones de la iglesia. Estamos tan empeñados en que se nos note el éxito que no nos damos cuenta que hemos perdido el ser. José Ingenieros dijo: “El que aspira a parecer renuncia a ser”¹⁴³

Cuarto, Generaciones piadosas

“Sino de Dios”. Son generaciones **levantadas por Dios.** Hemos sido llamados entonces a incorporar el ADN de Dios. La expresión “de” es una preposición interesante. Es la preposición “ek”. Significa que procede de la misma esencia de Dios. Estas generaciones deben tener varias cosas en común. **Son generaciones parecidas a Dios.** El ADN es el responsable del parecido entre padres e hijos, y de que exista un molde común para cada especie. Contiene toda la información genética, las instrucciones de diseño de todos y cada uno de nosotros. Y del resto de seres vivos, desde la bacteria más simple hasta el organismo más complejo. En el ADN hay decenas de miles de genes. Son los encargados de fabricar las proteínas necesarias para el desarrollo de las distintas funciones vitales.¹⁴⁴ Así que el ADN de Dios debe hacernos parecer a nuestro Padre. **Son generaciones usadas por Dios.** Por otro lado debe darnos las

¹⁴² Hendriksen, William: El Evangelio de Juan: Comentario del Nuevo Testamento. Edit. TELL, Grand Rapids, Michigan, USA, 1981. Pág. 87

¹⁴³ Ingenieros, José: El Hombre Mediocre. Ed. Losada, Buenos Aires. 2008. Pág. 53

¹⁴⁴ <http://www.astromia.com/astrologia/adn.htm>

funciones vitales para la subsistencia y finalmente debe transmitirnos toda la información espiritual para poder ser hijos de Dios. Algunos han definido que ADN significa: A Dios Necesitamos, y en lo que a mí respecta no andan tan lejos.

Bueno, Pablo Neruda escribió: “Algún día en cualquier parte, en cualquier lugar indefectiblemente te encontrarás a ti mismo, y ésa, sólo ésa, puede ser la más feliz o la más amarga de tus horas.”¹⁴⁵ Estamos llegando a ese momento como iglesia y debemos encontrarnos a nosotros mismos y hacer de ese encuentro el momento más feliz de la vida. El mundo necesita observar que como pueblo de Dios no somos sólo discurso sino vida creíble. Es más hoy estamos siendo retados a demostrar más que disertar. Las generaciones han cambiado tanto, y nunca antes la iglesia se ha visto confrontada con exhibir el evangelio en la vida más que en las doctrinas. El siglo pasado nuestras motivaciones para enseñar las grandes doctrinas se basaban en demostrar la verdad de ellas. Los que crecimos en el evangelio en el siglo pasado nos fascinaba escuchar como Jesús era Dios, nos encantaba que los grandes maestros nos demostraran la deidad de Cristo. Una vez que nos demostraban que era verdad salíamos satisfechos de nuestras actividades pedagógicas espirituales. Sin embargo a las nuevas generaciones no les atrae esto. Primero porque ya saben los detalles de la verdad. Segundo tienen mayores fuentes, que el maestro en el aula, para conocer la verdad. La gran pregunta de la nueva generación no es ¿qué es la verdad? Sino ¿para qué me sirve la verdad? En ese sentido el cristianismo para ellos no se basa en si es la verdad o no, sino para que les sirve el cristianismo. Y eso ha puesto en jaque a la iglesia. Para satisfacer y contestar a las generaciones pasadas usamos la disertación. Sin embargo para satisfacer a las nuevas generaciones ya no es la disertación sino la demostración de la vivencia y la experiencia de vida. Eso nos hará creíbles. O en el peor de los casos nos originará persecución. El mundo es violento cuando lo desafía un estilo de vida más que una teoría. ¿Podremos

¹⁴⁵ <http://www.frasedehoy.com/frase/3177/algun-dia-en-cualquier-parte-en-cualquier-lugar-indefectiblemente-te-encont>

recuperar nuestra credibilidad? Pienso que sí, será lenta y difícil pero Jesús dijo que las puertas del hades no prevalecería contra ella.

Creo que ha llegado el momento en que la oración de San Agustín se hace más pertinente y relevante en esta época:

“Predica el evangelio en todo momento, y cuando sea necesario, utiliza las palabras.”¹⁴⁶

Esa es mi oración. Solo a Él sea la gloria

Palabra finales...digo Epílogo

Ha sido un parto difícil y a veces cansado. El dar a luz un libro es cosa seria. Pero vamos bien, ahora sólo falta que el niño crezca e influya en el mundo del lector. Este parto ha tenido como tesis, el principio que Jesucristo desarrolló plenamente su obra debido a que vino a lo suyo y en lo suyo se mantuvo. Eso lo obligó a desarrollar una espiritualidad en un contexto de intolerancia y oposición. Esto está reflejado en la porción de Juan 1:11-13. Allí se nos plantea el reto a nosotros también como iglesia evangélica latinoamericana en este siglo. Nosotros también podremos desarrollar plenamente nuestro potencial si nos mantenemos en lo nuestro y batallamos en un mundo cada vez más intolerante hacia la espiritualidad cristiana. ¿Qué implica este proceso de desarrollo de esa espiritualidad en contextos de intolerancia? **En primer lugar hemos establecido que esa espiritualidad se desarrolla con una visión clara y realista.** (“A lo suyo vino”). Es decir debemos tener bien clara nuestra visión de existencia en un mundo intolerante. Esta visión clara involucra tres elementos. **Primero definición, que será un llamado a definir prioridades. Segundo, hablamos de dedicación que**

¹⁴⁶ <http://frases-citas.euroresidentes.com/2012/02/frases-de-san-francisco-de-asis.html>

será un llamado a fortalecer nuestras habilidades. En tercer lugar la claridad incluye dedicación lo cual es un llamado a entender nuestras actividades.

En segundo lugar de la realidad pasamos a un segundo elemento para desarrollar nuestra espiritualidad en contextos de intolerancia .Es el espíritu resiliente de la iglesia del Señor. **Este fue llamado a la adversidad** (“y los suyos no le recibieron”). En este elemento consideramos tres grandes retos a los cuáles la iglesia se enfrentará y que son y serán adversos a su existencia. **Está primero el peligro de la familiaridad de la fe**, esto involucra que ya no hay capacidad de asombro con la fe, hay tanta rutina y tradicionalismo. **En segundo lugar nos enfrentaremos con la hostilidad.** Seremos rechazados, cuestionados y perseguidos en un mundo cada día más hostil a nuestra fe. **Y el tercer elemento de adversidad será combatir con la frialdad.** Debemos recuperar la pasión por Dios y por su proyecto. Sólo con una iglesia apasionada podremos romper la frialdad y como consecuencia la rigidez que es resultado de una iglesia fría.

En tercer lugar hablamos de la pertinencia de la misión de la iglesia. Es decir cómo será la oportunidad en tiempos de intolerancia. (“Y los que le recibieron”). En esta idea hablamos de tres grandes oportunidades o desafíos. **El primer es el desafío generacional, que nos lleva a la disciplina de la contextualización.** Allí la preocupación es como hacer relevante nuestro mensaje al tiempo en que vivimos. **Una segunda gran oportunidad es la relacional. Esto nos lleva a al desafío de la evangelización.** Es decir cómo se comparte el mensaje hoy en medio de nuevos códigos de comunicación. ¿Qué significa compartir las buenas nuevas hoy? **Y en tercer lugar hay un desafío educacional lo que nos conduce al tema de la transformación.** Qué tipo de parámetros educativos debes tener o realizar, de tal manera que la gente no sólo se informe, reforme sino que en realidad se transforme en todas las áreas de su vida e influencia. Un cuarto **elemento es el de la identidad en contextos adversos.** (“Los que creen en su nombre”). En este punto nos enfocamos en la pregunta ¿qué es un cristiano hoy? **Esa identidad está sujeta a una identidad de cambio,** que nos desafía en cuanto al concepto de la conversión. ¿Qué es convertirse hoy? Luego dijimos que **esa identidad tiene que ver con el carácter.** Esto nos desafía

en lo tocante a la transformación. La pregunta sería ¿una vez convertidos cuáles son los cambios a realizar en la vida? **Y en tercer lugar hablamos de una identidad con Cristo. Lo que nos da la pauta de una conexión.** ¿Qué es estar conectados con Cristo? Recordamos la expresión de Juan 15: “Separados de mí nada podéis hacer”.

En quinto lugar establecimos que la espiritualidad en tiempos de intolerancia debe reafirmar su autoridad. (“Les dio potestad de ser hechos hijos de Dios”. Estamos en el negocio de la familia. Somos copropietarios de nuestro Padre Dios. La autoridad tiene varias dimensiones. **Primero está la autoridad corporativa.** El poder está disperso en todo el cuerpo. No hay centralización en gurús espirituales ni comités privilegiados de poder. **La segunda es la autoridad administrativa del poder.** ¿Quiénes o quién administra el poder? Es decir no debemos entender que el poder es exclusivo para alguien especial. **Tercero está la autoridad demostrativa del poder.** En este punto se discutió que elementos demuestran que un hijo de Dios o una iglesia de Dios tienen poder. NO es poder estructural financiero, mediático sino el poder que emana del Ungido, de la Cabeza de la Iglesia, Jesucristo Señor de Señores y ante cuyo nombre se doblará toda rodilla. La autoridad se genera en el servicio, en la encarnación y el amor al prójimo.

Finalmente hemos establecido que la espiritualidad en tiempos de intolerancia debe restaurar o generar credibilidad. Esta credibilidad tiene que estar consciente que muchas veces hemos levantado generaciones religiosas, generaciones gustosas, generaciones exitosas. Pero por otro lado debemos levantar generaciones piadosas.

¿Recuerda cuento del patito feo? Es importante entender que no es que fuera feo sino que desentonaba en el ambiente que estaba. Pero era un hermoso cisne. Al final fue recompensado por su diferencia con lo promedio. En este escrito he intentado decir que tenemos un gran reto hoy de cumplir el llamado que como iglesia del Señor se nos ha dado en esta generación. No va a ser fácil pero allí está. Tendremos que pagar un precio, pero vale la pena. Creo que es tiempo que

volvamos a lo “nuestro” aunque los nuestros nos rechacen. Jesús vino a lo suyo y terminó lo suyo. Quiera Dios que en esta generación entendamos ese mensaje y ya no nos diluyamos en cosas de “otros” sino en “lo suyo”. Sólo así podremos transformar este mundo tan complejo en el que nos ha tocado vivir. En otras palabras es hora de nadar como Cisnes en medio de una generación de patos...

Apéndice

Nota aclaratoria...

El presente apéndice intenta proporcionar al lector una serie de bosquejos diseñados de cada capítulo, de tal manera que pueda ayudarle en la exposición del texto de una manera clara, concisa y por sobre todo expositiva. Confío en que un expositor responsable y maduro ante Dios, enriquecerá la información aquí dada con sus propias experiencias y estudio profundo de la palabra y no será un simple repetidor de lo que Dios le ha dado a otro. Sin embargo, lo hago con la convicción que será de utilidad para poder exponer en la iglesia local latinoamericana el contenido de este pequeño libro. Que Dios pueda multiplicar muchos expositores bíblicos en este siglo.

Tema 1: Espiritualidad real en tiempos de Adversidad

Objetivo: Retar a nuestras audiencias a la búsqueda de una visión realista del cristianismo.

Pensamiento Central:

Para...poder sobrevivir en tiempos de intolerancia se debe tener una visión realista del cristianismo.

Introducción

La historia del hombre con el reloj nuevo... (Ver capítulo 1)

Bosquejo

("A lo suyo vino"). Debemos tener bien clara nuestra visión de existencia en un mundo intolerante.

Esta visión clara involucra tres elementos.

- I. Primero definición, que será un llamado a definir prioridades.**
 - A. Rescatar el Señorío de la vida cristiana
 - B. Repensar la Satisfacción de la vida cristiana
 - C. Reorientar del Sentido de la vida cristiana

- II. Segundo, dedicación que será un llamado a fortalecer nuestras habilidades.**
 - A. Concepto de la Espiritualidad
 - B. Concepción de la Espiritualidad

C. Consecuencia de la Espiritualidad

III. Tercero, determinación lo cual es un llamado a entender nuestras actividades.

- A. La singularidad de Cristo
- B. La radicalidad de la Salvación
- C. La autenticidad del Cristiano

Conclusión

Si los que han tomado la decisión de seguir a Jesucristo como maestro y Señor no saben que les aguarda la incomprensión y el rechazo de la sociedad, el sufrimiento y la persecución, tan pronto se presenten estas circunstancias se sentirán confundidos, se asustarán. Y rápidamente se acobardarán y se desanimarán, abandonando el seguimiento de Jesús. El grado de persecución o de rechazo e injusticia será distinto de persona a persona y en cada época y lugar, pero todos los cristianos gustarán de alguna manera que en este mundo no son bien vistos. De alguna manera, todos los cristianos "beberán del vaso que yo bebo", como dijo Jesús a los apóstoles Santiago y Juan (Marcos 10,39).

Tema 2: Espiritualidad Resiliente en tiempos de Adversidad

Propósito: Motivar a la audiencia a desarrollar una capacidad de superar y transformar la adversidad en madurez espiritual

Pensamiento Central:

Para poder sobrevivir en tiempos de adversidad debemos tener una visión resiliente del cristianismo.

Introducción

La historia de Christopher Reeves... (Ver capítulo 2)

"Y los suyos no le recibieron"

Esta resiliencia deberá batallar...

- I. El primer obstáculo es la familiaridad de la fe**
 - A. Rescatar la Grandeza de Dios
 - B. Recuperar la Gloria de Dios
 - C. Resaltar la Gracia de Dios

- II. El segundo obstáculo es la hostilidad de la fe**

- III. El tercer obstáculo es la frialdad de la fe**
 - A. Carisma expresivo del Cristianismo
 - B. Carácter expositivo de la Palabra de Dios
 - C. El Contenido festivo de la Presencia de Dios

- D. La Disciplina contemplativa del Poder de Dios
- E. La Obligación distintiva de la Pertinencia de Dios

Conclusión

Charles Dickens escribió una vez:

“Era el mejor de los tiempos, era el peor de los tiempos, la edad de la sabiduría, y también de la locura; la época de las creencias y de la incredulidad; la era de la luz y de las tinieblas; la primavera de la esperanza y el invierno de la desesperación. Todo lo poseíamos, pero no teníamos nada; caminábamos en derechura al cielo y nos extraviábamos por el camino opuesto. En una palabra, aquella época era tan parecida a la actual, que nuestras más notables autoridades insisten en que, tanto en lo que se refiere al bien como al mal, sólo es aceptable la comparación en grado superlativo.” Parece que los tiempos que Charles Dickens encaja para la iglesia hoy y para los cristianos. Debemos caminar en medio de tanta adversidad con un carácter resiliente, la iglesia lo tiene, lo puede desarrollar y hará un giro de calidad en medio de un mundo corrupto. Recuerde Nunca temer a la presión, recuerde que esta convierte el carbón en un diamante.

Tema 3: Espiritualidad pertinente en tiempos de Adversidad

Propósito: Desafiar a la audiencia a replantear nuestra misión en un mundo contrario a los valores del cristianismo.

Pensamiento Central:

Para sobrevivir en tiempos de adversidad debemos tener una misión pertinente del cristianismo.

“A los que le recibieron”

Introducción

La triste historia de un niño asmático (Ver Capítulo 3)

Esta pertinencia involucra...

- I. Desafío Generacional: Un reto con la Contextualización**
 - A. Iglesia Histórica
 - B. Iglesia que hace Historia

- II. Desafío Relacional: Un reto con la Evangelización**
 - A. Sentido de individualidad del Mensaje
 - B. Sentido de la verbalidad del Mensaje
 - C. Sentido de la no verbalidad del Mensaje
 - D. Sentido de la efectividad del Mensaje

III. Desafío Educativo: Un reto con la Transformación

- A. Una iglesia Grande
- B. Una Gran iglesia
- C. Iglesia para pedidos
- D. Iglesia para perdidos

Conclusión

El Che Guevara desde su perspectiva revolucionaria dijo: ““La revolución es algo que se lleva en el alma, no en la boca para vivir de ella.” Y vivió lo que dijo. Lastimosamente se fue por el camino equivocado. Creo que hoy como iglesia y como cristianos podemos parafrasear el lema del Che y encaminar a la gente por el camino correcto. Sería algo como esto: “El cristianismo es algo que se lleva en el alma, no en la boca para presumir de discursos”.

Tema 4: Espiritualidad renovante en tiempos de adversidad

Propósito: Desafiar a la audiencia a generar convicciones espirituales como consecuencia de una definición exacta de lo que es la identidad del cristiano hoy.

Pensamiento Central:

Para sobrevivir en tiempos de adversidad debemos tener una renovación de la identidad del cristianismo.

“Los que creen”

Introducción

“Jesús es Verbo y no sustantivo... (Capítulo 4)

Para renovar la identidad se necesitará...

- I. Identidad de Cambio: Una lucha con la conversión**
 - A. La debilidad de la conversión
 - B. El desafío de la conversión
- II. Identidad de Carácter: Una lucha con la convicción**
 - A. Manera de vivir
 - B. Manera de pensar
 - C. Manera de Influir
 - D. Manera de Servir
- III. Identidad Cristológica: Una lucha con la Conexión**

- A. Huella Exegética
- B. Huella Magnética
- C. Huella Ética

Conclusión

Si tan solo viviéramos esa ética genuina que es exegética y magnética porque parte de la Verdad de Dios, entonces Arjona no habría podido escribir su famosa composición, pero es indudable que su metáfora en realidad apunta a lo que es la genuina identidad de un cristiano. Es una identidad dinámica, que no radica en los discursos, ni en la pasividad o en la exclusividad de nuestros “getos eclesiales”, sino en el reflejo de la persona de Jesucristo. En otras palabras, el cristianismo es verbo no sustantivo.

Tema 5: Espiritualidad Potente en tiempos de Adversidad

Propósito: Retar a la audiencia ejercer la verdadera autoridad del cristiano, y no conformarse con caricaturas de la autoridad mundana.

Pensamiento Central:

Para poder sobrevivir en tiempos de adversidad se debe tener una recuperación de la autoridad del cristianismo.

“Les dio potestad de ser hechos hijos de Dios”

Introducción

La historia de un invierno muy frío (Ver capítulo 5)

Para ejercer la autoridad que Dios nos ha dado debemos entender...

- I. La dimensión Corporativa del Poder: ¿Cómo compartimos el poder?**
 - A. La compulsión por el poder
 - B. La confusión por el poder
 - C. La complicación por el poder

- II. La dimensión Administrativa del Poder: ¿Cómo administramos el poder?**
 - A. La fuente de la Administración
 - B. La falsedad de la Administración

C. La firmeza de la Administración

III. La dimensión Demostrativa del Poder: ¿Cómo demostramos el poder?

A. Vidas cambiadas

B. Valores alineados

1. Poder con arrogancia
2. Poder con jactancia
3. Poder con exclusivismo
4. Poder con extravagancia
5. Poder con cantidad

Conclusión

El periodista Uruguayo Eduardo Galeano dijo al referirse de los políticos de América Latina: “El poder es como un violín. Se toma con la izquierda y se toca con la derecha”. Su frase es muy puntual para señalar que los políticos tienen pocas convicciones ideológicas en cuanto al ejercicio del poder. La iglesia de Jesucristo no tiene un poder que es tan vulnerable que se puede cambiar fácilmente. En otras palabras somos diferentes a los políticos.

Tema 6: Espiritualidad Retante en tiempos de Adversidad

Propósito: Motivar a la audiencia a tener credibilidad en el testimonio de su vida como cristiano.

Pensamiento Central:

El sexto principio para poder sobrevivir en tiempos de adversidad se debe tener una restauración de la credibilidad del cristianismo.

“Los cuales no son engendrados de sangre, ni de voluntad de carne, ni de varón, sino de Dios”

Introducción

La historia de un evangelista perdido (Ver capítulo 6)

Para recuperar la credibilidad necesitamos urgentemente reconocer...

I. El peligro de las Generaciones Religiosas

- A. Espiritualidad Prestada
- B. Espiritualidad Comprada
- C. Espiritualidad Heredada

II. El peligro de las Generaciones Gustosas

- A. Síndrome Placebo
- B. Síndrome “Entrega a Domicilio”

III. El Peligro de las Generaciones Exitosas

- A. Sentido de logro en la vida
- B. Sentido de status en la vida
- C. Sentido horizontal de la vida

IV. El Reto de las Generaciones Piadosas

- A. Levantadas por Dios
- B. Parecidas a Dios
- C. Usadas por Dios

Conclusión

Pablo Neruda escribió: ““Algún día en cualquier parte, en cualquier lugar indefectiblemente te encontrarás a ti mismo, y ésa, sólo ésa, puede ser la más feliz o la más amarga de tus horas.” Estamos llegando a ese momento como iglesia y debemos encontrarnos a nosotros mismos y hacer de ese encuentro el momento más feliz de la vida. El mundo necesita observar que como pueblo de Dios no somos sólo discurso sino vida creíble. Es más hoy estamos siendo retados a demostrar más que disertar. Creo que ha llegado el momento en que la oración de San Agustín se hace más pertinente y relevante en esta época:

“Predica el evangelio en todo momento, y cuando sea necesario, utiliza las palabras.

Bibliografía

Biblias

La Santa Biblia, Nueva Versión Internacional

Nueva Biblia Latinoamericana

Santa Biblia, Reina Valera 1960

Libros de Texto

Barclay, William. Palabras Griegas del Nuevo Testamento: Su uso y significado. Editorial Caribe. USA, 1998. 116 págs.

Boff, Leonardo. Iglesia: Carisma y Poder. Ensayo de Eclesiología Militante. Ed. Sal Terrae, España 1982. 262 págs.

Galilea, Segundo. El Camino de la Espiritualidad. Ed. San Pablo, España 2004. 129 págs.

Hendriksen, William: El Evangelio de Juan: Comentario del Nuevo Testamento. Edit. TELL, Grand Rapids, Michigan, USA, 1981. 596 págs.

Himitian, Jorge: Jesucristo El Señor, Logos, Buenos Aires, 1994. 152 págs.

Hong, In sik. Una Iglesia Posmoderna: En busca de un modelo de Iglesia y Misión en un Mundo Posmoderno. Ediciones KAIROS, Buenos Aires, Argentina. 162 págs.

Ingenieros, José: El Hombre Mediocre. Ed. Losada, Buenos Aires. 2008. 211 págs.

Küng, Hans: Ser Cristiano. Ediciones Cristiandad, Madrid, 1975. 382 págs.

McDowell, Josh. La Nueva Tolerancia. Editorial UNILIT, España. 2001. 217 págs.

Mohler, Albert. Proclame la Verdad. Editorial Portavoz Grand Rapids, Michigan. 2008. 174 págs.

Mraida, Carlos. Socorro Señor mi Iglesia se Renovó y no la Entiendo. Certeza, Argentina, 2007. 203 págs.

Murphy, Ed: Manual de Guerra Espiritual. Ed. Caribe, Nashville, USA. 1992. 452 págs.

Paymal, Nohemí. Pedagogía 3000. Guía Práctica para docentes, padres y uno mismo. Editorial Ciudad País. Bolivia 2010. 450 págs.

Robinson, Ken. El Elemento. Descubrir tu Pasión lo cambia todo. Editorial Grijalbo. España 2009. 349 págs.

Segura, Harold. Hacia Una Espiritualidad Evangélica Comprometida, Buenos Aires: KAIROS, 2002. 112 págs.

Stott, John. El Cuadro Bíblico del Predicador. Editorial CLIE. TERRASA, Barcelona. 1975. 144 págs.

Stott, John: La Fe Cristiana Frente a los Desafíos Contemporáneos. Edit. Línea Nueva Creación. USA, 1984. 379 págs.

Zapata, Junior. La Generación Emergente. Editorial VIDA, Miami, Fla. 2010. 240 págs.

Blogs

<http://apologista.wordpress.com/tag/paralambano/>

<http://elteologillo.wordpress.com/2012/11/02/ricardo-arjona-jesus-verbo-no-sustantivo/>

<http://entuleymeditodiaynoche.blogspot.com/2012/06/cautivados-ante-la-grandeza-de-dios.html>

<http://haciendo-discipulos.blogspot.com/2013/03/quince-tesis-para-reentender-la-iglesia.html>

<http://kivitzenespanol.blogspot.com/>

<http://labibliayelmundomoderno.blogspot.com/>

<http://sojsembrador.blogspot.com/2012/01/que-lindo-poder-ir-la-iglesia-templo.html>

Revistas

<http://www.desarrollocristiano.com/articulo.php?id=2533>

<http://www.desarrollocristiano.com/articulo.php?id=2533>

<http://www.desarrollocristiano.com/articulo.php?id=75>

<http://www.protestantedigital.com/ES/Blogs/articulo/1540/Evangelizar-mas-ue-palabras>

<http://www.protestantedigital.com/ES/Blogs/articulo/1559/EI-lenguaje-evangelistico>

<http://www.protestantedigital.com/ES/Internacional/articulo/9622/Albert-mohler-si-la-iglesia-asume-el-rechazo>

<http://www.restorationnations.com/es/mostrar-articulos.asp?artID=146>

<http://www.revistaavivamiento.org/revistas/salvador.htm>

Rodas, Francisco. "Espiritualidad de la Alegría". Revista SIGNOS, No. 56, Julio. Pág.9. <http://issuu.com/clai/docs/sv56>

Documentos

Fosilización institucional y el futuro de un espiritualidad cristiana. Ensayo. S.f.

Galilea, Segundo. La Fidelidad al Espíritu en los Conflictos. Artículo s.f.

Montecinos, Edgardo: Ser Iglesias en Tiempos Posmodernos: Entre la Fosilización institucional y el futuro de un espiritualidad cristiana. Ensayo. S.f.

Salesianos: Signos de Credibilidad del Cristianismo en la Sociedad Actual. Documento para Retiro Espiritual de Comunidades Salesianas, 2010.

Washer, Paul: Las 10 acusaciones en contra de la Iglesia Moderna en América. Revival Conference 2008.

Páginas Digitales

<http://www.geocities.com/CapitolHill/Lobby/2679/sinagoga.htm>

<http://www.tabernaculodeavivamiento.org/iglesia>

<http://analitica.com/cultura/lo-actual/recordando-a-christopher-reeve-el-verdadero-superhombre/>

<http://www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-11189921>

<http://definicion.de/hostilidad/>

<http://www.spurgeon.com.mx/grallibros.html>

<http://es.desiringgod.org/resource-library/sermons/all-things-are-from-god-through-god-and-to-god-the-glory-is-all-his>

http://www.ehowenespanol.com/dice-biblia-acerca-alegria-sobre_445808/

<http://www.webselah.com/-que-espera-la-gente-de-sus-pastores>

http://www.angelfire.com/pe/jorgebravo/mente_cristo.htm

<http://akifrases.com/autor/gabriela-mistral/2>

Castro, Alberto: ¿Así que quiere que su iglesia crezca? Artículo publicado en Revista Desarrollo Cristiano. <http://www.desarrollocristiano.com/articulo.php?id=890>

Guinness, Os: God in the Dark. <http://www.christianpost.com/news/os-guinness-calls-for-a-new-christian-renaissance-51309/>

http://www.pastoralfamiliarsalesiana.com/index.php?option=com_content&view=article&id=131:vivir-en-cristo-2&catid=54:vivir-en-cristo&Itemid=95

http://www.teologiaycultura.com.ar/arch_rev/pereyra_etica_cristiana.pdf

<http://webs.advance.com.ar/cabral/letras%20-%20facundo%2005.htm>

<http://www.gamanel.cl/html/liderazgo.html>

<http://akifrases.com/frase/112553>

http://unagotaeneloceano.weebly.com/uploads/6/8/6/1/6861084/charles_dickens_-_historia_de_dos_ciudades.pdf

<http://www.albertmohler.com/2010/01/20/how-will-they-hear-without-a-preacher/>

<http://contralaapostasia.com/2010/09/01/escuderos-o-los-lacayo-del-ministro/>

<http://www.pentecostalidad.com/ministerial/practica-pastoral/21-el-movimiento-pentecostal-carismco-evaluaciones-de-una-perspectiva-pastoral>

<http://lema.rae.es/drae/?val=refr%C3%A1n>

http://www.teinteresa.es/cine/mejores-frases-genio-Groucho-Marx_0_758324466.html

http://es.wikipedia.org/wiki/Sustancia_placebo

http://elcofredelucia.com/index.php?option=com_content&view=article&id=1545:espiritualidaddeliveryunsigno&catid=12:reflexiones&Itemid=25

<http://www.elsevierciencia.com/es/revista/cuadernos-economia-direccion-empresa-324/articulo/la-creacion-valor-servicios-una-aproximacion-las-dimensiones-90199495>

<http://www.astromia.com/astrologia/adn.htm>

<http://www.frasedehoy.com/frase/3177/algun-dia-en-cualquier-parte-en-cualquier-lugar-indefectiblemente-te-encont>

<http://frases-citas.euroresidentes.com/2012/02/frases-de-san-francisco-de-asis.html>